

UNIVERSITETET I BERGEN
INSTITUTT FOR FREMMEDSPRÅK
SPANSK SPRÅK OG LATINAMERIKASTUDIER

MASTEROPPGAVE
INGEBORG LOVISE TYSE
KANDIDATNR 104

**EL USO DE FORMAS DE TRATAMIENTO
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE
SAN JOSÉ, COSTA RICA
- UN ESTUDIO DIACRÓNICO
COMPARATIVO**

**TESIS DE MAESTRÍA EN ESPAÑOL Y ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DEPARTAMENTO DE LENGUAS EXTRANJERAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE BERGEN**

**INGEBORG LOVISE TYSE
SEPTIEMBRE 2017**

ABSTRACT

The aim of this study is to describe and analyze the use of forms of address among students of the University of Costa Rica in San José, and to describe and analyze changes that may have occurred during the last two decades, comparing my results to those of a similar study carried out in 1995. In other words, this is a diachronic comparative study. The method used is mainly quantitative, based on interviews with 100 informants, both male and female, but it also has qualitative elements in the form of comments and explanations on pronoun use by the informants. Brown and Gilman's theory of the importance of the psychosocial dimension of power and solidarity in the use of forms of address has been used to analyze the results. The results indicate that several changes have occurred in the last two decades. There is a clear tendency towards more *ustedes*, both in family relations and in relations that are more distant. There is also a tendency towards a more frequent, though still limited, use of the pronoun *tú*, which can now be found in all kinds of relations as the preferred form, whereas in 1995 it was only found used in variation with *vos* and/or *usted*, and not in all kinds of relations. In 1995 a variation between different pronouns in the same relations was more common than it is now. The use of forms of address between *novios* – boyfriends and girlfriends – was also investigated in this study, although it was not part of the 1995 study, and by consequence nothing can be concluded about changes in these relations. However, I have ventured to assume that there have been changes here, based on the development in pronoun use between close friends shown by my results. The use of the pronoun *tú* between *novios* is remarkably high compared to the quite limited use of this pronoun in other relations, a phenomenon which would be particularly interesting for further investigation.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. POSICIÓN DEL PRESENTE TRABAJO / ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
1.1. Estudios anteriores	7
1.2. Justificación del presente trabajo y sus objetivos	15
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	18
2.1. El pronombre personal	18
2.2. Distribución geográfica	20
2.3. Formas de tratamiento en Costa Rica	25
CAPÍTULO 3. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS	28
CAPÍTULO 4. CONSIDERACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS	33
4.1. Dimensión psicosocial de poder y solidaridad	34
CAPÍTULO 5. MARCO METODOLÓGICO	38
5.1. Fundamento del trabajo	38
5.2. La selección de informantes	38
5.3. La entrevista	39
5.4. El informante y los interlocutores	40
5.5. El cuestionario	40
5.6. Conceptualización	42
5.7. Categorías usadas	45
CAPÍTULO 6. RESULTADOS Y ANÁLISIS	46
6.1. Presentación de los resultados	46
6.2. Tratamiento en el grupo I	47
6.2.1. Tratamiento con el padre	47

6.2.2.	Tratamiento con la madre	50
6.2.3.	Tratamiento con el hermano	53
6.2.4.	Tratamiento con la hermana	56
6.2.5.	Resumen del grupo I	59
6.3.	Tratamiento en el grupo II	62
6.3.1.	Tratamiento con el vecino +50	62
6.3.2.	Tratamiento con la vecina +50	65
6.3.3.	Tratamiento con el coetáneo	67
6.3.4.	Tratamiento con la coetánea	72
6.3.5.	Resumen del grupo II	75
6.4.	Tratamiento con el grupo III	78
6.4.1.	Tratamiento con el profesor +50	78
6.4.2.	Tratamiento con la profesora +50	81
6.4.3.	Tratamiento con el compañero de la Universidad	85
6.4.4.	Tratamiento con la compañera de la Universidad	88
6.4.5.	Resumen del grupo III	91
6.5.	Tratamiento con el grupo IV	94
6.5.1.	Tratamiento con el médico/dentista (m.) +50	94
6.5.2.	Tratamiento con el médico/dentista (f.) +50	97
6.5.3.	Tratamiento con el coetáneo	99
6.5.4.	Tratamiento con la coetánea	103
6.5.5.	Resumen del grupo IV	106
6.6.	Tratamiento en el grupo V	108
6.6.1.	Tratamiento con el hombre +50	108
6.6.2.	Tratamiento con la mujer 50+	110
6.6.3.	Tratamiento con el coetáneo	113
6.6.4.	Tratamiento con la coetánea	115
6.6.5.	Resumen del grupo V	119
6.7.	Tratamiento con el novio / la novia	121
6.8.	Análisis de la totalidad	126
6.8.1.	La categoría de VD.	128
6.8.2.	La categoría de VOS	130
6.8.3.	La categoría de TU	132

6.8.4	La categoría de VD./VOS	135
6.7.5.	La categoría de VOS/TU	137
6.8.6.	La categoría de VD./TU	139
6.8.7.	La categoría de VD./VOS/TU	141
CAPITULO 7 CONCLUSION		144

Bibliografía	146
--------------	-----

Apéndices

Apéndice 1: Tabla sencilla de los resultados con reciprocidad y empleo total

Apéndice 2: Tablas comparativas 1995 – 2017 en cifras y porcentajes

Apéndice 3: El cuestionario

INTRODUCCIÓN

En lo siguiente voy a presentar mi investigación en la cual hice un estudio sociolingüístico comparativo acerca del uso de los pronombres de tratamiento en estudiantes universitarios de San José, Costa Rica. Se realizó el mismo estudio en 1995, y mi objetivo fue averiguar si había algún cambio ahora que han pasado 22 años. Este estudio se realizó por Terje Odin Leraand, quien presentó los resultados en su tesis de maestría (1995). Para que los resultados fueran comparables, debía realizar mi estudio de la misma manera que lo hizo Leraand, aplicando los mismos métodos, el mismo cuestionario e investigando el mismo grupo de informantes. Leraand estudió las formas pronominales sin sus formas verbales correspondientes, y su fuente principal del estudio fue la lengua hablada. Sin embargo, explica que también consideró "en algunas circunstancias aspectos de la lengua escrita, como reflejo del habla y probable influencia en ella". (Leraand, 1995: 5)

Mi trabajo se compone de siete capítulos. En el primer capítulo presento una sinopsis de estudios costarricenses sobre el tema hechos hasta la fecha. Luego, explico los objetivos de mi trabajo. En los capítulos 2, 3 y 4 presento el marco teórico del tema y, en breve, la teoría sociolingüística de Brown y Gilman (1960) acerca del origen de las formas de tratamiento en algunas lenguas europeas. En el capítulo 5 se explican los métodos y los procedimientos concretos de las entrevistas con los informantes. Los resultados, el análisis de ellos y la comparación con los resultados de Leraand se encuentran en el capítulo 6. En el capítulo 7 ofrezco una conclusión del trabajo.

CAPÍTULO 1. POSICIÓN DEL PRESENTE TRABAJO /ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. Estudios anteriores

Según Miguel Angel Quesada Pacheco (1981:76), el estudio de las formas de tratamiento en Costa Rica cambió con la evolución de la sociolingüística a mediados de los años 70. A partir de entonces, el estudio tiene una metodología más fija que permite a los investigadores sacar conclusiones más válidas.

Sin embargo, también hay estudios interesantes hechos antes de 1975, entre ellos el *Diccionario de costarrriqueñismos* (1918) de Carlos Gagini, que incluye el uso de *vos*, pero excluye el uso de *tú*. La exclusión de *tú* en el español costarricense también lo confirma Arturo Agüero (1962). Según Agüero, *vos* se usa en relaciones de confianza e intimidad o en relaciones verticales de un superior a un inferior, y hasta incluso puede expresar menosprecio. Por otra parte, el uso de *usted* señala respeto y distancia. Víctor Manuel Arroyo hizo un estudio de la lengua en la literatura costumbrista (1971), en el cual dice que el uso de *tú* es muy raro y que el *vos* es el pronombre que se usa en relaciones de confianza. (Leraand, 1995: 7)

El primer estudio profundo sobre el tema lo hizo Carlos Alonso Vargas (1975), utilizando entrevistas estructuradas con estudiantes universitarios y observaciones de este mismo grupo para investigar el tema desde una perspectiva sociolingüística. En *El uso de los pronombres vos y usted en Costa Rica* (1975) excluye el *tú* igual que los estudios anteriores, pero explica que aún así, el *tú* se utiliza por los niños cuando juegan e imitan a personajes de la tele. Vargas opina que el *tú* nunca reemplazará el *vos* en la lengua costarricense. Para este trabajo el estudio de Vargas es muy interesante, como también lo era para Leraand (1995), quien compara sus resultados con los de Vargas. Según Vargas, el *vos* se usa cuando el hablante quiere manifestar igualdad, pero también se usa asimétricamente, de un superior a un inferior. *Usted* se usa en relaciones donde hay distancia entre los interlocutores. Sin embargo, Vargas también habla del “otro *usted*”, el *usted* costarricense que se usa para expresar cariño e intimidad. (Vargas, 1975: 28)

Carlos M. Palma y Sonia Mathieu estudiaron el uso de *vos* y *usted* según la edad, el sexo, la procedencia y el estrato socioeconómico de los informantes, y en *El uso de la forma de tratamiento pronominal en dos comunidades costarricenses* (1980) concluyen que *usted* se usa más por la gente de edad, la gente de clase baja y los habitantes de zonas rurales, mientras que *vos* es más común en las zonas urbanas, especialmente entre los jóvenes. (Leraand, 1995: 8)

Esta conclusión es apoyada por el estudio de Miguel Angel Quesada Pacheco, *Análisis sociolingüístico del español de San Gabriel, Monterrey y La Legua de Aserrí* (1981), que indica que el voseo es principalmente un fenómeno urbano, mientras que el ustedeo es lo común en las zonas aisladas del país. No registró ningún uso del *tú* en su investigación.

Al igual, María del Carmen Mora compara una zona rural con una urbana en *Estudio comparativo sobre el tratamiento pronominal diádico entre dos regiones de Costa Rica: Guanacaste y el Valle Central* (1989) y encuentra que el uso de *usted* y el uso asimétrico de *vos – usted* es más común en la zona rural de Guanacaste que en la zona urbana del Valle Central. (Leraand, 1995: 9)

En *El voseo costarricense* (1984) Arturo Agüero encuentra que el *vos* se utiliza en todas las clases sociales del país, y que se usa recíprocamente entre amigos, estudiantes, novios y esposos. También describe como se usa el *vos* en relaciones asimétricas, tanto en el ámbito familiar como en otras relaciones, por ejemplo lo usan algunos médicos con sus pacientes, sacerdotes con los feligreses y dependientes con los clientes.

En gran parte los resultados de la investigación de Yamileth Solano Rojas, *Formas de tratamiento diádico en el ambiente escolar en San Ramón* (1985), contradice esto, concluyendo que domina el uso de *usted* en todos tipos de relaciones. Según ella, las personas mayores son los que menos se inclinan por el uso del *vos*, y también los niños prefieren usar *usted* cuando hablan a los mayores. Dice que *vos* solo se tolera si hay mucha confianza y que en todos tipos de relaciones verticales el uso de *usted* es obligatorio. Aunque no se registra

ningún uso del *tú* entre los informantes, concluye que tal uso en Costa Rica se consideraría cursi e incluso como un marcador de homosexualidad.

Solano Rojas (1994) no encuentra ningún uso del *tú* entre los costarricenses, a pesar de que es la forma que se enseña en la escuela. Mantiene que aunque los maestros utilizan esta forma, los niños de edad escolar siguen utilizando el *vos* o el *usted* en el tratamiento entre ellos, y que el *tú* se usa solamente en la lengua escrita. (1994: 51) Explica el uso de *usted* en parte por ser una forma neutra, puesto que *vos* y *tú* son valorados diferentemente en la escuela y en la comunidad. El *vos* es considerado irrespetuoso por más de la mitad de los costarricenses. (1994: 52)

“El *vos*, según el 97.759 de los informantes, no es adecuado para todas las situaciones de interrelación social, porque podría prestarse para situaciones embarazosas. En cambio el 91,5 % cree que *usted* sí es adecuado para cualquier situación porque no es despectivo y expresa a la vez cariño y respeto.” (1994: 53-54)

Según Leraand, *usted* es una forma “omniabarcadora” que se usa tanto para señalar respeto cuando hay distancia entre los interlocutores como para señalar cariño e intimidad en relaciones familiares.

“Lo cierto es que *usted* se puede emplear en todas las relaciones investigadas, sea cual sea la distancia relacional o el valor de la dimensión psicosocial entre los hablantes. Su significado se asemeja al de *you* en inglés, totalmente desprovisto de marcador de jerarquización.” (Leraand, 1995: 104)

En cuanto a *vos*, Leraand afirma que tiene un uso inferior al de *usted*. *Vos* se utiliza entre personas de la misma edad en relaciones simétricas, pero disminuye el uso proporcionalmente a la distancia relacional. Normalmente no se usa *vos* en relaciones asimétricas o donde hay diferencias de edad, pero a veces se usa “como marcador igualatorio por parte del emisor. Es un marcador apto para neutralizar un posible desequilibrio en la dimensión psicosocial

(poder/solidaridad) de los factores de edad y subordinación, o reducir la distancia relacional entre el informante y sus interlocutores. Es como si el hablante quisiera manifestar un deseo de suprimir tal desequilibrio o distancia.” (Leraand, 1995).

Leraand también encuentra indicaciones de que la variación entre *vos* y *usted* es más común entre las mujeres que entre los hombres. Leraand cuestiona el planteamiento de Vargas (1975) de que el *tú* nunca será una amenaza contra el *vos* en Costa Rica. Según el estudio de Leraand, el uso del *tú* se está introduciendo en la población joven costarricense. Subraya que aunque se usa más por las mujeres que por los hombres, no tiene nada que ver con la homosexualidad, como comenta tanto Vargas (1975) como Solano Rojas (1985).

Hasbún Hasbún y Solís Hernandez (1997) investigaron el uso de *vos* y *usted* y encontraron que “no parece haber ningún interlocutor a quien la gran mayoría de los sujetos prefiera tratar de “vos”. Observamos que sólo el 45,2 % de los encuestados respondió que siempre usaba “vos” para dirigirse al cónyuge. Igualmente sorprendente es el hecho de que el mayor porcentaje de uso reportado de “vos” por parte de los sujetos fue, 53,1 % en el rubro “amigo”. Obviamente no se concibe una relación más pareja ni más informal que ésta. Esto podría significar que en realidad el uso del “vos” no es universal, aún con las personas más afines y cercanas.” (ibid: 145)

Explican el uso bajo de *vos* como pronombre exclusivo con la mezcla e intercalación de pronombres al hablar con amigos y familia. Este hecho lo toman como indicación del “otro *usted*” del que habla Vargas (1974). En total, encuentran un uso mayor de *usted* que de *vos*. Concluyen de la siguiente manera:

“Aparentemente, la norma imperante es que siempre que “vos” es apropiado, “usted” también lo es, pero no a la inversa.” Hasbún Hasbún y Solís Hernandez (1997: 151)

Castillo Venegas, quien hizo un estudio en 2000, mantiene que “el ustedeo sigue siendo la forma de tratamiento predominante del español de Costa Rica, tanto en las relaciones familiares como no familiares.”

Dice que el voseo también se registra, mientras que el uso de *tú* es mínimo. La alternancia entre el ustedeo y el voseo es presente en un porcentaje bastante alto de los informantes de su estudio, oscila entre el 10 y el 20 %.

“Cuando inicié las preguntas, me encontré con la sorpresa de que muchos informantes me decían que no usaban solamente una u otra forma, sino ambas, dependiendo de la persona, la situación o incluso el estado emocional.”

En su investigación también encontró que las mujeres usan más la forma *vos* que los hombres. Otro hallazgo interesante de este estudio es que la única situación donde el *vos* se usa más que el *usted* es en el trato entre amigos. (2013: 307 - 309)

En cuanto al *tú*, Rojas Blanco (2003) encuentra una actitud más positiva hacia su uso en Costa Rica, e incluso encuentra un aumento de su uso entre los jóvenes. Esto lo atribuye a varios factores. Primero, los jóvenes son más expuestos a los medios colectivos. Segundo, el sistema escolar favorece el *tú*. Tercero, hay ahora una presencia mayor de extranjeros en Costa Rica, tanto de países hispanohablantes tuteantes como de otros países. Por otro lado, la actitud frente al *vos* lo describe como ambigua:

“Lamentablemente, se nota mucha valoración negativa hacia el empleo de *vos*. Por una parte, los hablantes manifiestan que es una forma “corrupta”, indicadora de educación deficiente, apartada de lo que dicta la gramática; pero, por otra, la valoran como espontánea, propia, de confianza.”

Estas actitudes las contribuye al no haber aprendido a emplear *vos* en la lengua escrita en la escuela y con la falta de conciencia sobre el uso vasto del voseo en Hispanoamérica. (ibid: 161)

Karolin Moser ha publicado varios artículos sobre las formas de tratamiento en Costa Rica después de 2000. En su artículo (2010b) muestra tres funciones pragmáticas esenciales del ustedeo actual en el español coloquial de San José y de Costa Rica: “linguistic politeness”, “supportive facework” y “aggressive facework”, conceptos basados en la teoría del “face” de Brown / Levinson (1987). (2010: 673 – 713) La primera función es la del *usted* honorífico tradicional, es decir el *usted* formal y cortés. El ustedeo, o “el otro *usted*” de que habla Vargas (1975), Moser lo define como el “supportive facework”.

“Observamos que el tratamiento con la forma *usted* en el español de Costa Rica desempeña tanto situaciones formales como informales, por lo cual no existe ninguna forma de tratamiento exclusivamente honorífica en el presente sistema. Sólo el contexto, la situación comunicativa y los parámetros situacionales definen si estamos ante un uso informal (por ejemplo: usted llama) o formal (igualmente: usted llama) del tratamiento con la forma usted (...)” (2010b: 687)

En otro artículo de 2010, Moser compara el uso de las formas de tratamiento en otros países centroamericanos con el de Costa Rica. Aquí nota que también en Guatemala el *tú* se está usando más a partir del siglo XX, un desarrollo que va más rápido en Guatemala que en Costa Rica:

“No obstante, cabe preguntarse entonces, ¿por qué? este proceso se llevaría a cabo de manera más rápida en Guatemala que en Costa Rica, perteneciendo ambos países a las llamadas zonas de “tierras altas”?” (2010a: 278)

Hay que subrayar que mientras describe el sistema de Guatemala como triádico (*tú, vos, usted*), mantiene que Costa Rica todavía tiene un sistema bidimensional (*vos, usted*.) (2010a: 285) Moser concluye que también se encuentran ejemplos de *ustedeo* en Guatemala, El Salvador y Panamá, pero que en ninguno de los tres países el uso es tan amplio como en Costa Rica, “donde el *usted* y sus formas verbales y clíticas han adquirido un uso polisémico, o bien sincrético (*id.*), en un *continuum* desde situaciones extremadamente informales hasta contextos

sumamente formales, es decir, en cualquier situación comunicativa.” (2010a: 285)

Moser llega a la siguiente conclusión en cuanto al *tuteo*:

“Con excepción de Costa Rica – que posiblemente esté desarrollando una tercera forma de tratamiento, el *tuteo*-, los países analizados disponen de sistemas tridimensionales (*tú, vos, usted*), mientras que todos parecen hacer uso del *usted* informal (*ustedeo*).” (2010a: 286)

Moser se pregunta si el aumento del uso del *tú* en Costa Rica se puede haber influido por la inmigración de otros países centroamericanos durante las últimas décadas y por el contacto lingüístico con los países vecinos por razones comerciales.

Chavarría Úbeda (2015) hizo un análisis de datos de los Atlas lingüísticos realizados en los países centroamericanos, y encontró que en Costa Rica el *tuteo* es prácticamente inexistente. Al mismo tiempo, mantiene que Costa Rica es, sin duda, el país más *ustedeante* de esta zona. El uso de *usted* en relaciones verticales, tanto de arriba para abajo como de abajo para arriba, lo categoriza como solidaridad recíproca. Plantea que *usted* en Costa Rica adquiere otro significado que en los demás países, “el de la solidaridad extrema”.

“Vale hacer mención especial del caso de Costa Rica, en donde el *ustedeo* está presente en todas las relaciones tanto horizontales como verticales; pero todavía es más curioso el resultado de que en situaciones asimétricas, los porcentajes de *ustedeo* aumentan de manera significativa, llegando a conformar una zona dialectal de *ustedeo* en estos contextos, o sea que en este país no hay barreras ni diatópicas, ni diastráticas, ni diafásicas que impidan su empleo, que es prácticamente libre.” (ibid. 2015)

La investigación más reciente de este tema la hicieron Michnowicz, Despain y Gorham (2016) con datos recopilados en los años 2011 y 2012. No encontraron

evidencia de un aumento del tuteo, sino comprobaron que el ustedeo entre los jóvenes ha aumentado en los últimos años.

“These results represent a possible reversal in the increase of tuteo found in earlier studies.” (ibid: 256)

En su investigación compararon tres grupos según edad, y el uso del *tú* es mayor en el grupo de edades de 24 a 30 años. En los grupos de 18 a 23 años y el de los mayores a 30 años, el uso del *tú* era de un porcentaje más bajo. Sin embargo, encontraron porcentajes bastante altos del uso del *tú*, pero esto se puede atribuir, en parte, al método aplicado. En vez de utilizar el pronombre explícito en las entrevistas, los informantes eligieron entre formas verbales en presente de indicativo correspondientes a los pronombres *tú*, *vos* y *usted*. Según Moser (2010a) en Costa Rica se utiliza tanto el tipo A (*vos* llamás) como el tipo B (*vos* llamas) en la conjugación verbal del *vos*. Se refiere a los tres tipos de voseo en Sánchez Méndez (2003: 317 – 318). Utilizando sólo la forma verbal, los informantes no pueden distinguir entre la forma verbal de *tú* y el de *vos* si normalmente usan el voseo del tipo B. Esto también lo reconocen los escritores en una nota al pie de página:

“Although we cannot rule out that the shift in voseo morphology could have played a role in our results, the comments on the open-ended question on the survey make it clear that many of the participants do not consider *tuteo* to be appropriate in Costa Rica, although some note that it is beginning to be used by some.” Michnowicz, Despain y Gorham (2016: 256 (6)).

Más interesantes son los resultados de Michnowicz et al. en cuanto al aumento del ustedeo entre los jóvenes. Hay que tener en cuenta que en las entrevistas sólo han preguntado por la forma dada, no la recibida como es el caso de la presente investigación. Han encontrado una diferencia notable entre los sexos – los hombres jóvenes tienden a utilizar más el ustedeo que las mujeres. Incluso ofrecen una posible explicación de las diferencias de sexo, pero proponen que el aumento como tal es una reacción a la inmigración de Nicaragua a Costa Rica.

Utilizan el *usted* para marcar una diferencia de los nicaragüenses, quienes utilizan mucho más el voseo.

“Thus, in order to distinguish themselves linguistically from the stigmatized immigrants, young ticos, men in particular, may be adopting higher rates of *usted* as a sign of Costa Rican identity, as they are pushed away from the most frequent T pronoun option available to them (*vos*) by its connection to the immigrant community.” (ibid: 260)

De todas estas investigaciones emergen unas preguntas interesantes. ¿Es cierto lo que dijo Vargas hace más de 40 años, que el *tú* nunca reemplazará al *vos* en el español de Costa Rica? Leraand (1995: 107) en su trabajo mantiene que el *tú* es una forma que va introduciéndose en el habla costarricense. ¿Ha continuado este desarrollo que vaticinaba él? ¿Hay ahora una actitud más positiva hacia el uso de *tú* en Costa Rica? ¿Si la hay, esto significa que más personas están usando *tú* en la actualidad que hace 22 años? ¿O está retrocediendo *tú* a favor de *vos*, como indica el estudio de Michnovich et al., que muestra un porcentaje más bajo del uso de *tú* entre los informantes más jóvenes? ¿O quizás el *ustedeo*, que según Chavarría Ubeda está presente en todos tipos de relaciones, desde las más formales hasta las de solidaridad extrema, está aumentando aún más por la posible confusión entre *vos* y *tú*? Lo cierto es que el trabajo de Leraand no se ha repetido. En los estudios realizados durante los últimos 22 años, no se ha investigado la misma población en cuanto a este tema. Así que a lo mejor voy a poder ofrecer respuestas, aunque tentativas, a algunas de estas preguntas.

1.2. Justificación del presente trabajo y sus objetivos

Durante las últimas décadas el mundo ha cambiado mucho. En 1995 apenas se había difundido el internet, los teléfonos celulares eran pocos y solamente funcionaban para hacer llamadas y mandar mensajes sencillos. Los medios sociales como facebook e instagram todavía no se habían inventado. En otras palabras, la realidad para los jóvenes hoy es otra que la de hace 22 años. Con la globalización y el internet el mundo es más pequeño, y estamos más expuestos a

influencia de otros países y otras lenguas. Sobre todo es el caso para los jóvenes, que han crecido con esta realidad digitalizada. Las posibilidades de comunicarse con el resto del mundo han cambiado mucho. Especialmente han cambiado las maneras de comunicación entre los jóvenes. Ahora pueden comunicarse con sus coetáneos de otros países, pero también con sus compañeros de clase, a todas horas por los medios sociales. Es de suponer que cuando cambian los métodos y los hábitos de la comunicación, la lengua de esta comunicación también cambiará.

Entonces sería interesante ver y describir si ha cambiado el uso de las formas de tratamiento en los últimos 22 años, y, si es el caso, describir cómo ha cambiado y señalar los posibles factores que pueden haber contribuido a estos cambios. Con este objetivo voy a hacer un análisis comparativo utilizando los mismos métodos y el mismo grupo de informantes que hizo Leraand en 1995. Él explica la selección de estudiantes universitarios por dos factores, porque quería comparar sus resultados con los de Vargas y porque era un grupo de acceso fácil ya que también él era estudiante universitario. Como se ve, se han hecho varias investigaciones de formas de tratamiento en Costa Rica entre 1995 y 2016, pero ninguna de ellas ha tomado como muestra el mismo grupo ni han utilizado los mismos métodos. Así que para que los resultados sean comparables, voy a utilizar la misma encuesta y emplear los mismos métodos que Leraand. El único factor diferente será la generación de los informantes.

Leraand dice de su investigación que “como objetivo específico, mi contribución se restringe a la descripción del uso de las formas de tratamiento de la segunda persona del singular en estudiantes universitarios provenientes de San José, y a la determinación de los factores que rigen la selección de dichas formas.” (1995: 10)

El objetivo de mi tesis es estudiar las formas de tratamiento en estudiantes de la Universidad de Costa Rica en la actualidad, y comparar los resultados con la investigación de Leraand (1995), con el fin de destacar posibles cambios durante las últimas dos décadas.

Intentaré describir lo que ha pasado respecto al uso de formas de tratamiento durante la última generación – es decir desde 1995 – y luego voy a analizar los factores que pueden haber influido en los cambios – si es que hay cambios.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1. El pronombre personal

La *Nueva gramática de la lengua española* da la siguiente definición del pronombre:

”Los pronombres son palabras que se usan para referirse a las personas, los animales o las cosas sin nombrarlos o sin manifestar el contenido léxico que les corresponde.” (2009: 40)

En cuanto al pronombre personal dice:

”Se llaman pronombres personales los que manifiestan rasgos gramaticales de persona: yo, tú, él, etc. (...) la información de persona distingue al que habla de aquel a quien se dirige la conversación y de aquel o aquello que se habla.” (2009: 40)

Subraya el carácter deíctico del pronombre personal, manteniendo que ya que los pronombres personales designan a cualquier participante del discurso no tienen contenido léxico propio. (2009: 1161)

La *Nueva gramática de la lengua española* también habla de las formas de tratamiento y ofrece la siguiente definición del concepto:

”Se llaman formas de tratamiento las variantes pronominales que se eligen para dirigirse a alguien en función de la relación social que existe entre el emisor y el receptor (tú, usted, vos, os, le, te, etc.)” (2009: 1250)

También reconoce que influyen muchos factores diferentes en el uso de las formas de tratamiento, como por ejemplo la confianza que exista entre los interlocutores, la cercanía, la solidaridad, la intimidad, el respeto, la situación comunicativa y su grado de formalidad. (2009: 1250) Además de elaborar en estos factores, la *Nueva gramática de la lengua española* habla de la variación en

el uso de pronombre de tratamiento según la situación. Habla de formas de tratamiento *estable* o *permanente*, que son los pronombres que usa una persona para dirigirse a otra en cualquier situación, y las de tratamiento *variable* o *circunstancial*, que dependen de la situación comunicativa.” (2009: 1250) Toma como ejemplo del tratamiento variable el trato entre padres e hijos, que a veces puede ser de T y a veces de V.

La *Nueva gramática de la lengua española* también ofrece otro ejemplo del tratamiento circunstancial:

”También los automovilistas suelen usar las llamadas formas de confianza para dirigirse – a menudo en términos poco amistosos – desde el interior de su vehículo a otros conductores a los que no conocen, y con los que no tienen necesariamente relaciones de solidaridad, confianza o aprecio.” (2009: 1251)

Admite la *Nueva gramática de la lengua española* que el uso de pronombres de tratamiento en Hispanoamérica es complejo. Explica que en algunos países existe un sistema tripartito en el cual *tú* representa una forma intermedia entre *usted*, forma de respeto y *vos*, forma de confianza. En otros casos se habla de dos sistemas paralelos, uno local en el cual se usa *usted* y *vos*, y otro general en que se usa *usted* y *tú*.

Según Medina Morales (2010: 36-38), en la década de 1990 había un cambio en el estudio de las formas de tratamiento en español. Se empezaba a usar una metodología que estaba a la misma vez basada en dos disciplinas diferentes, la sociolingüística y la pragmática, tomando en cuenta tanto factores sociales como pragmáticos para explicar la elección de una forma frente a otras. En las teorías pertenecientes, la interacción se consideraba muy importante. Utilizaban tanto métodos cualitativos como cuantitativos en sus investigaciones. (ibid.: 45)

”Con la llegada de la pragmática se da respuesta a preguntas que la sociolingüística no resolvía y aparecen, desde las teorías de la interacción en general y de la cortesía en particular, investigaciones en las que se consideran las

formas de tratamiento junto a las cuestiones de imagen y estrategias de cortesía." (ibid.: 44)

Alvarez y Chumaceiro (2010: 947) explican que la elección de pronombre de tratamiento en cada situación comunicativa depende de la construcción de la identidad del hablante y la relación que quiere establecer él con su interlocutor. También tiene que ver con la ubicación de los dos en la comunidad de habla, ya que los sujetos tras la interacción construyen un mundo manejado por el lenguaje.

2.2. Distribución geográfica de los pronombres de tratamiento

Hay muchas diferencias lingüísticas entre los países hispanohablantes, y sobre todo entre los países hispanoamericanos y España.

"Aunque los países hispanoamericanos representan variedades lingüísticas relativamente bien definidas, el uso lingüístico y los rasgos dialectales no comparten las fronteras políticas (...) sino que son un reflejo de la compleja historia de cada nación y del mosaico lingüístico con el que el español entró en contacto: dialectos regionales de la península, lenguas indígenas y lenguas de inmigración." (Sánchez Méndez, 2003)

Encontramos diferencias grandes entre el uso de diferentes pronombres de tratamiento, tanto en el plural como en el singular, el ejemplo más obvio siendo el hecho de que el pronombre *vosotros* prácticamente no existe en la lengua hablada de Hispanoamérica, mientras que *vos* no se usa en España, aunque es muy común en muchos países de América.

El *tú* domina en países como Cuba, Perú, La República Dominicana, Puerto Rico, la mayor parte de México y Panamá, y también grandes partes de Bolivia, Venezuela y Colombia. (Leraand, 1995: 13) Según Lapesa (2008: 483), el *tú* se utiliza hoy en las zonas que tenían más contacto con España en los siglos XVII y XVIII cuando se eliminó el uso del *vos* en la península. El *vos* prácticamente ya no

existe en los países donde la dependencia política a España duraba más, es decir en las colonias que no se independizaron hasta finales del siglo XIX.

Mapa 2.1 El uso de tuteo, voseo y ustedeo en América Latina



Azul: zonas voseantes.

Verde: zonas tuteantes.

Naranja: zonas donde usted es usado en vez de vos o tú.

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/9e/Voseo%2C_tuteo_y_ustedeo.jpg (05.02.2017)

Cuadrado (1991: 1154) define los siguientes países y zonas como *tuteantes*: México, Perú, partes de Bolivia, el norte de Colombia y Venezuela, el oeste de Ecuador, la mayor parte de Panamá, Cuba, La República Dominicana y Puerto Rico.

Moyna (2016: 6) habla de la posición superior del *tú* en la mentalidad de los hispanohablantes. Mantiene que mientras que *tú* y *vos* son formas alternativas de la segunda persona singular, el prestigio social que tienen es muy diferente. Mientras que el *tú* se conoce por todos los hispanohablantes, incluso los de bajo nivel educativo, como la forma "correcta", los hablantes de zonas *tuteantes* pueden vivir todas sus vidas sin entrar en contacto con el *vos*. Esto lo atribuye al sistema educativo, a la literatura y a los medios de comunicación.

La *Nueva gramática de la lengua española* propone la siguiente definición del voseo:

"Se llama VOSEO al uso del pronombre *vos* como forma de tratamiento dirigida a un solo interlocutor, así como al empleo de las varias desinencias que reflejan los rasgos gramaticales de este pronombre en la flexión verbal." (2009: 205)

Explica que el voseo es un rasgo característico del español americano que se utiliza sobre todo en Centroamérica y la zona del Río de la Plata, y que su desarrollo ha sido influido tanto por factores geográficos como sociales. (2009: 205 – 206) Mantiene que el voseo es un fenómeno en constante evolución. Su uso está aumentando en algunas zonas y a veces en algunos grupos específicos de la población, mientras que está retrocediendo en otras. El voseo es la forma general del trato de confianza en zonas como Argentina, Uruguay, Costa Rica, Nicaragua, Antioquia (Colombia), Esmeraldas (Ecuador) y la Zulia (Venezuela), mientras que en otros lugares se usa solamente en el ámbito familiar, como por ejemplo en El Salvador. También dice que las distintas variedades del voseo están "marcadas sociolingüísticamente de manera "diversa y no poco sutil." (2009: 1265)

Según Cuadrado (1991: 1154) el voseo es común en dos terceras partes de Hispanoamérica. En la lista donde el voseo es general, pone Argentina, Uruguay, gran parte de Paraguay, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, la mayor parte de Costa Rica y además Chiapas y Tabasco en México.

En Centroamérica hay tres países que son principalmente voseantes, Belice, Nicaragua y El Salvador. No quiere decir que no se usen los diferentes pronombres en todos los países, sino que "el fenómeno predominante (voseo, tuteo o ustedeo) fuera usado por un promedio igual o mayor al 70 % de los informantes de cada país". (Chavarría Úbeda, 2015)

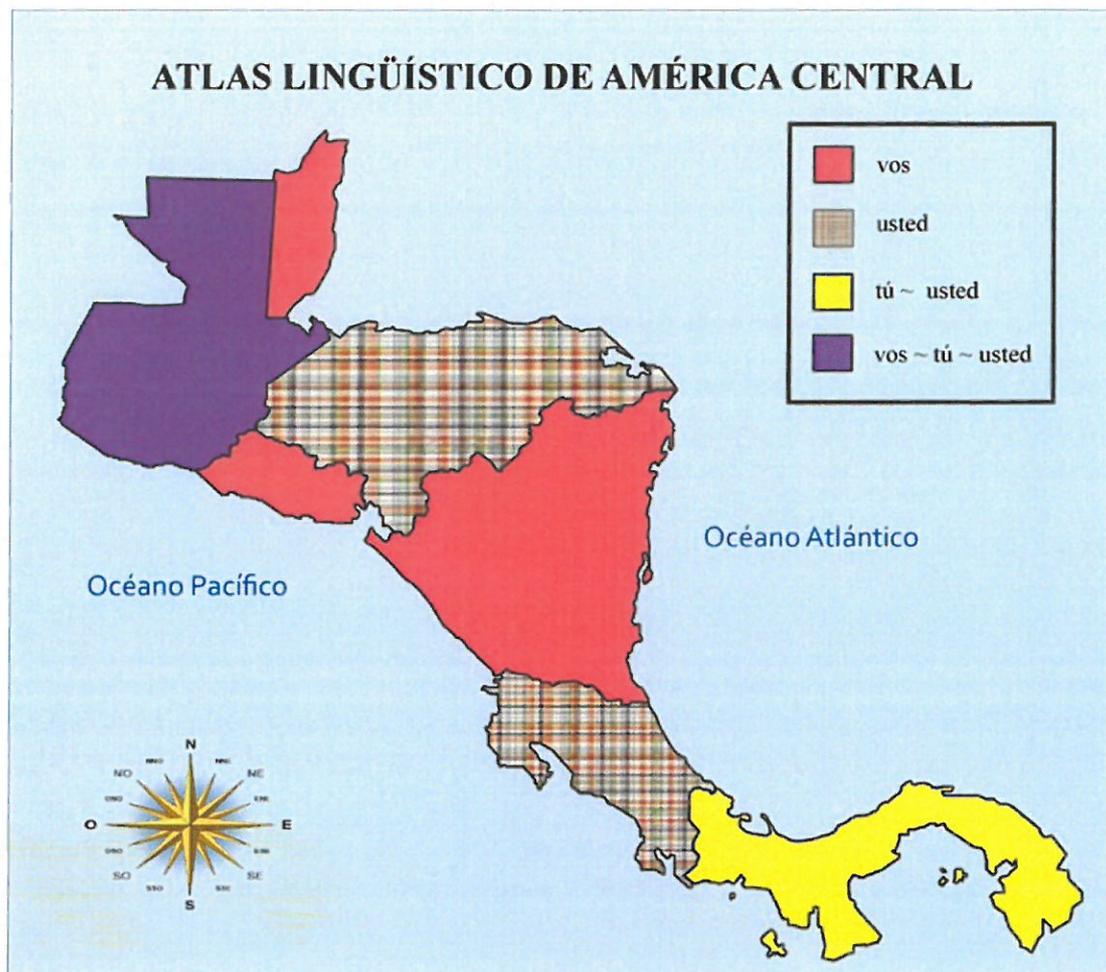
"El uso de *vuestra merced* traspasó, en América, la esfera del distanciamiento, con lo cual incursionó en el plano de la solidaridad y empezó a competir con las formas correspondientes al trato familiar. Este fenómeno se conoce como *ustedeo*, y hoy en día es uso peculiar de varios países americanos (Quesada Pacheco 2000: 90); es lo que Vargas Dengo denomina *el otro usted*." (Quesada Pacheco, 2010: 659).

"Lipski (1994:224) señala que tal uso de la forma usted, que se aplica hasta entre buenos amigos y familiares, presenta un caso bastante peculiar en relación con las otras variedades del español centroamericano, que sólo se repite en las zonas rurales de Panamá." (Moser, 2010b: 673)

Según Chavarría Úbeda (2015) en Centroamérica hay dos países que son principalmente ustedeados, Costa Rica y Honduras. En Guatemala alternan entre *tú*, *vos* y *usted*, mientras que en Panamá alternan entre *tú* y *usted*. (Chavarría Úbeda, 2015)

En cuanto a alternancia entre *tú*, *vos* y *usted*, Cuadrado (1991: 1154) dice que se da en países como Chile, en las zonas fronterizas del sur y del norte del Perú, Bolivia, la mayor parte de Ecuador, Colombia y Venezuela, y en la parte central de Panamá.

Mapa 2.2 El uso de tuteo, voseo y ustedeo en América Central



Zonas dialectales de Centroamérica de acuerdo con la predominancia de las formas de tratamiento en cada país.

<http://revistadelenguayliteratura.com/zonas-dialectales-en-el-espanol-de-america-central-en-relacion-con-las-formas-de-tratamiento/> (05.02.2017)

También se encuentra una especie de alternancia en países donde el voseo es muy fuerte:

"Así, es frecuente en el Río de la Plata usar la forma *tú* con personas, a veces procedentes de otros países, a las que no se desea distanciar con el trato de *usted* ni se consideran suficientemente integradas en la comunidad o en la variedad lingüística local como para dispensarles el trato de *vos*." (RAE, 2009: 1253)

2.3. Formas de tratamiento en Costa Rica

Según la *Nueva gramática de la lengua española* "se observa en el español costarricense actual un ascenso notable del trato de usted, que se entiende a los ámbitos de confianza." (2009: 1256) Se ha documentado el trato de *usted* hasta entre hermanos en Costa Rica, un trato que ya no es común en ningún otro país hispanohablante, excepto en ciertas partes de Colombia.

Quesada Pacheco (2009) ha encontrado un aumento del *tuteo* oral costarricense en los últimos años, un fenómeno que explica con la influencia de los medios de comunicación y los programas importados de países *tuteantes*. Ha observado que las personas que usan *tú* lo hacen en alternancia con *vos* y *usted*. El sistema de tratamiento de Costa Rica no es como el de otros países hispanohablantes donde los diferentes pronombres representa diferentes grados de distancia relacional entre los interlocutores, sino se alterna aparentemente libremente entre el uso de los tres pronombres. En cuanto al voseo, se utiliza cada vez más en la lengua escrita y ocupa el lugar que antes tenía el *tú*, mientras que el *tú* se usa ahora más en la lengua coloquial. Aunque el *tú* parecía haber desaparecido de la lengua oral en Costa Rica, se ha documentado un aumento de su uso en la última parte del siglo XX y la primera parte del siglo XXI. (2010: 664). En cuanto a *usted* Quesada Pacheco dice lo siguiente:

"Es de notar que en Costa Rica el *ustedeo* traspasa todas las barreras y se extiende a parientes y no parientes, a urbanos y rurales, en el trato cariñoso y no cariñoso, o bien, cuando se está enojado o contento. En este país centroamericano los factores condicionantes de la convivencia de *vos* con *usted* no están del todo claros...tanto uno como otro pronombre se usan en cualquier situación social, alternando, al parecer, libremente." (1998a, 74).

Según Castillo Venegas (2000: 43 - 46), el *ustedeo* es la forma de tratamiento más común en Costa Rica, tanto entre familiares como en relaciones más distantes. En su estudio también registra un uso significativo del voseo, mientras que el uso del *tú* es casi inexistente. Encontró un alto porcentaje de informantes que alternaban entre el voseo y el *ustedeo* en las mismas relaciones,

dependiendo de la persona, la situación o el estado emocional. Incluso se puede dar el cambio en situaciones idénticas. Las mujeres usan más el *vos* que los hombres, excepto en el trato entre amigos, con quienes domina el uso del *vos* en relaciones exclusivamente entre hombres. Se usa *usted* con valores de cercanía y afectuosidad al mismo tiempo que sigue siendo la forma respetuosa.

"El uso de *usted* es estadísticamente superior al de *vos*, en el único campo en el que parece haber perdido terreno es en el de las relaciones amistosas."

(2000:75)

Chavarría Úbeda (2015) categoriza Costa Rica como un país principalmente *ustedeante* desde la perspectiva de la geografía lingüística. Sin embargo, lo define como un país de alternancia entre *usted* y *vos* en cuanto se habla de relaciones simétricas.

Según Rojas Blanco la morfología del voseo de Costa Rica es pronominal-verbal, es decir que el pronombre *vos* está acompañado de una forma verbal generalmente monoptongada (-ás, -és, -ís). (2003: 149).

Karolin Moser describe el uso de *usted* en Costa Rica de una manera muy precisa:

"Una de las características más notables del español de Costa Rica es el uso del tratamiento de *usted* en situaciones comunicativas informales en la relación entre hablante-oyente tanto asimétrica (aparte de: ↑ que es de esperar, también: ↓) como simétrica (↔), fenómeno lingüístico también llamado *ustedeo* (término acuñado por Quesada Pacheco 1996: 107). Lipski (1994: 224) señala que tal uso de la forma *usted*, que se aplica hasta entre buenos amigos y familiares, presenta un caso bastante peculiar en relación con las otras variedades del español centroamericano, que sólo se repite en las zonas rurales de Panamá." (2010: 673)

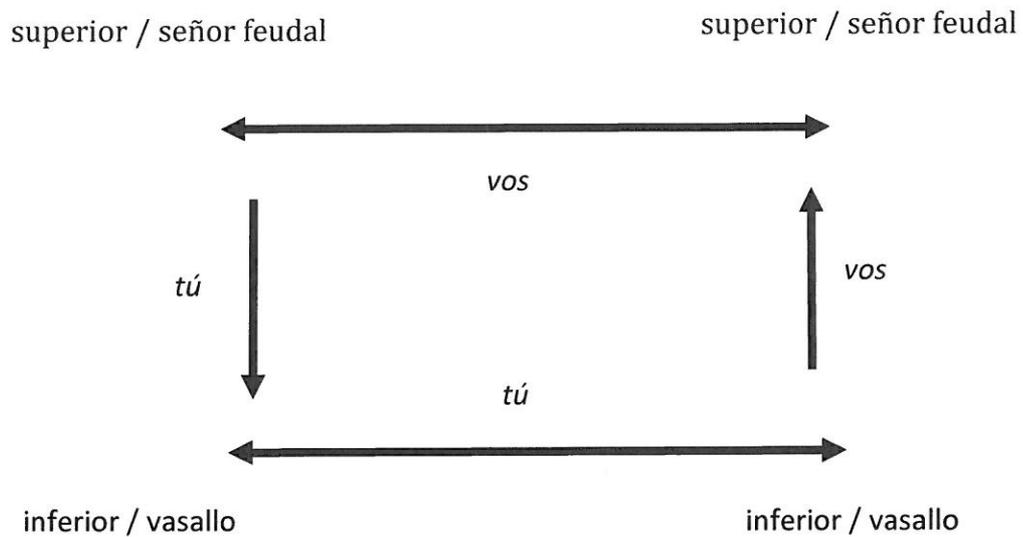
Segun Moser se utiliza tanto el tipo A (*vos llamás*) como el tipo B (*vos llamas*) del voseo. Así que a veces puede ser difícil saber si vosean o no, especialmente si sólo utilizan el verbo sin el pronombre explícito. (2010a: 285)

CAPÍTULO 3. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS

En el latín sólo existían dos formas de tratamiento: *tú* para un solo receptor y *vos* para dos o más receptores. Formas que diferenciaban el tratamiento según las estructuras sociales de la sociedad feudal surgieron en la edad media. Entonces en la lengua española se usaba el *tú* entre personas de la clase baja y para dirigirse a un niño, a un pariente, a una persona de confianza e incluso de una persona de alto rango cuando se dirigía a un inferior. Se usaba el *vos* para dirigirse a una persona superior o desconocida y también era la forma de tratamiento común entre personas de alta condición social. Se ve que aquí hay dos tipos de tratamiento, uno simétrico en el cual se usan el mismo pronombre entre iguales y uno asimétrico en el cual existe una relación de superioridad – inferioridad, y los interlocutores usan pronombres diferentes dirigiéndose el uno al otro. (Quesada Pacheco, 2009)

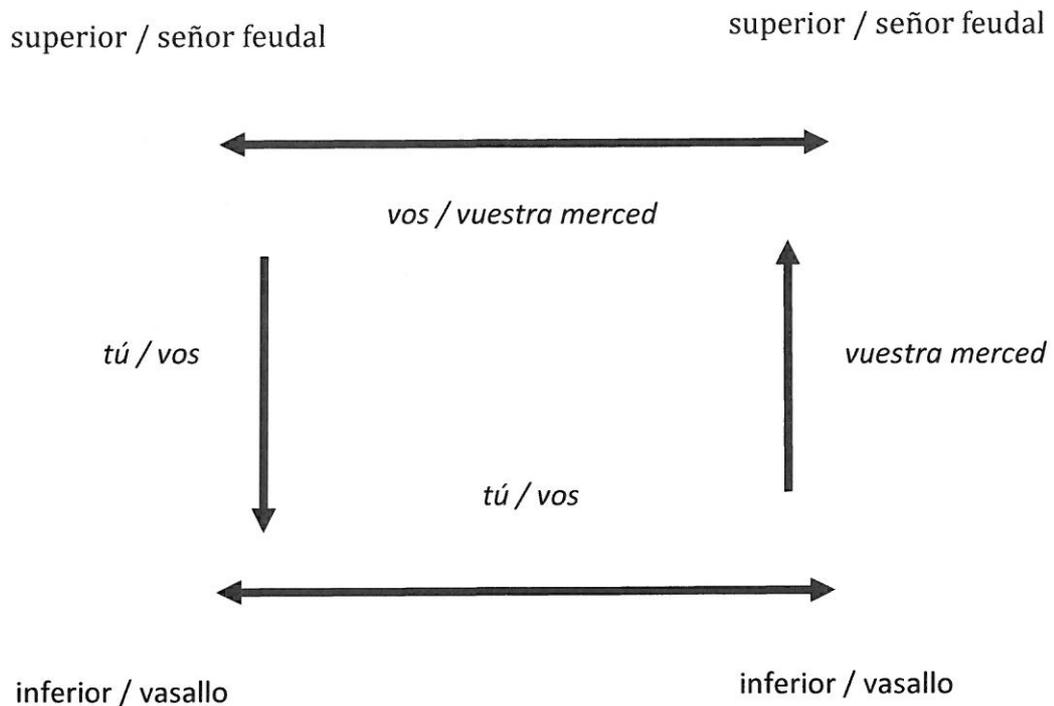
”El pronombre *tú* constituía la forma normal de trato en el latín para dirigirse a un solo individuo. Para dirigirse a varios se usaba *vos*. (...) En español medieval se usaba generalmente *vos* para el trato entre iguales, mientras que se reservaba la forma *tú* para dirigirse a los inferiores, salvo que existiera gran confianza entre los interlocutores. En general, el tuteo recíproco era infrecuente en el español clásico, excepto en las situaciones de gran proximidad afectiva.” (La Nueva gramática de la lengua española 2009: 1251)

Figura 3.1 Formas de tratamiento en la Edad Media (Siglo XII) (Quesada Pacheco, 2009: 231)



Sin embargo, con el tiempo el uso del *vos* aumentaba en otras clases sociales a tal modo que iba perdiendo su carácter de respeto y distanciamiento, acercándose al *tú* en significado. Desde el siglo XV se introdujo la forma *vuestra merced* que entonces reemplazaba al uso anterior del *vos*, señalando respeto y distanciamiento.

Figura 3.2 Formas de tratamiento siglos XV – XVII (Quesada Pacheco, 2009: 231)

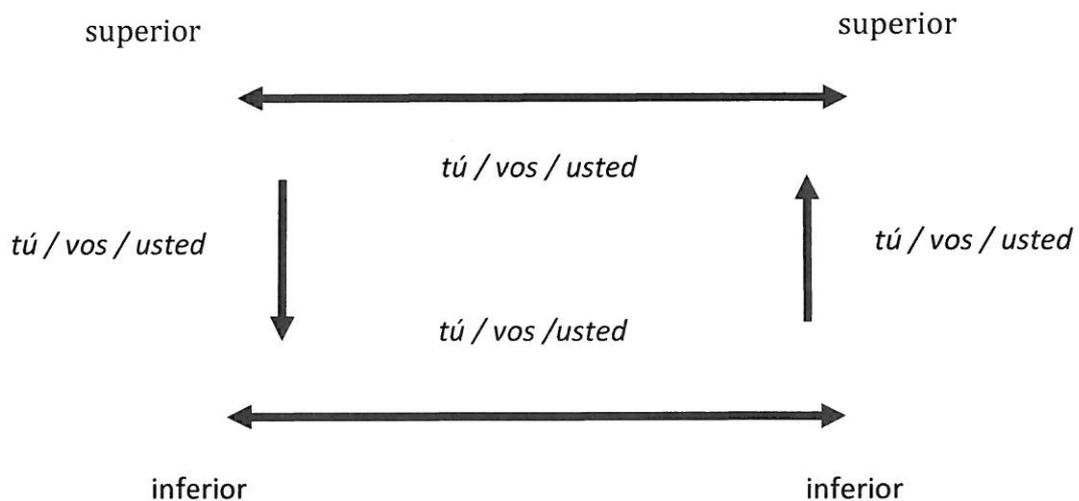


Es interesante ver que *vuestra merced* se usa desde el siglo XVI tanto en relaciones familiares como para expresar respeto. Esto se ve más tarde en países como Costa Rica, donde se practica el *ustedeo*, o en otras palabras, se utiliza *usted* tanto para expresar respeto como para expresar cariño e intimidad.

«La forma pronominal *usted*, cuya primera documentación data de 1620 en España (según R. Lapesa 1970: 147), se extendió a ambos lados del Atlántico como producto de la evolución fonética de *vuestra merced* (*vuesarçed* > *vusted* > *usted*) y se usó para marcar distanciamiento afectivo, cortesía, respeto y jerarquía, como consecuencia del proceso de estigmatización sufrido por su homólogo *vos*, antes visto. En cuanto al plural, aparece el pronombre *ustedes*, con la particularidad de que en América se neutralizó, es decir, llegó a valer tanto para el respeto y la cortesía, como para la intimidad, en detrimento del pronombre *vosotros*.» (Quesada Pacheco, 2009)

Con la expansión del español en América, la lengua se desarrollaba de maneras diferentes. A partir del siglo XVII en la península desaparece el uso del *vos*, en favor del *tú*, algo que por la fuerte influencia de España también pasa en las Antillas, en Panamá y los Virreinos de México y el Perú. (Quesada Pacheco, 2009) En otras partes del continente americano, entre ellos Costa Rica, sigue el uso del *vos* al lado del *tú*.

Figura 3.3 Formas de tratamiento en la época colonial (América) (Quesada Pacheco, 2009: 231)



Según Quesada Pacheco, la primera vez que se puede documentar el voseo en Costa Rica es en una carta de 1723. A partir de la segunda mitad del siglo XIX ya no se usa el *tuteo* en la lengua oral diaria en Costa Rica, aunque se sigue usando en la lengua escrita.

«Respecto del *usted*, como queda dicho en páginas anteriores, el uso de *vuestra merced* (que se fundió en *usted*) traspasó, en América, la esfera del

distanciamiento, con lo cual incursionó en el plano de la solidaridad y empezó a competir con las formas correspondientes al trato familiar. Este fenómeno se conoce como ustedeo, y hoy en día es uso peculiar de varias regiones hispanohablantes (Quesada Pacheco 2000: 90); es lo que Vargas (1975: 28) denomina el otro usted.» (Quesada Pacheco, 2009).

El ustedeo en Costa Rica se usa a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y desde el principio ha alternado con el voseo y hasta cierto punto con el tuteo.

«En resumen, se puede afirmar que la oposición vos (tú) – usted no se ha manejado en este país según las reglas sociolingüísticas que giran en torno al eje solidaridad – distanciamiento, como sucede en otros países hispanohablantes en relación con la oposición tú frente a usted (por ejemplo en México o en España, o vos frente a usted en Argentina), sino que otros patrones, muy probablemente de carácter pragmalingüístico, son los responsables de tal alternancia (cfr. Quesada Pacheco 1995).» (Quesada Pacheco, 2009)

CAPÍTULO 4. CONSIDERACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS

La sociolingüística es una disciplina relativamente nueva. Emergió en la década entre 1960 y 1970. Una de sus primeras metas fue formulada por Bright en 1966:

«...to show the systematic covariance of linguistic and social structure – and perhaps even to show a causal relationship in one direction or the other.» (Cit. por Bell 1976: 28)

Desde entonces, la sociolingüística, junto a las disciplinas limítrofes como la psicolingüística, la geografía lingüística, la etnolingüística y la sociología del lenguaje han ganado terreno en el campo lingüístico. A pesar de su nombre, la sociolingüística no es un híbrido entre la sociología y la lingüística, sino es una disciplina entre el campo de la lingüística que intenta explicar el uso y la variación en la lengua con factores sociales. Tampoco es la misma que la sociología del lenguaje, que es una disciplina limítrofe explicada por Bell de la siguiente manera:

"(...) the integration of linguistic and social structures in the form of some theory of signs which would unite linguistics with the human sciences through the study of the way in which signs are used within the context of social life." (1976:28)

Al mismo tiempo, Bell mantiene que el objetivo de la sociolingüística es

"(...) the inclusion of such social data as will make the models of descriptive linguistics more powerful and general, i.e. the approach is fundamentally linguistic and concerned with extending the range of linguistics beyond sentence towards grammars of "speaker – hearer" interaction." (1976: 28)

Parece que la diversidad lingüística es el asunto principal de los temas sociolingüísticos. Investiga variaciones sistemáticas en la lengua, los cuales intenta explicar con factores sociales, es decir, busca relaciones causales entre el idioma y la sociedad. Coulmas lo describe de la siguiente manera:

"The principal task of sociolinguistics is to uncover, describe and interpret the socially motivated restrictions on linguistic choices." (2005: 11)

La lengua fue caracterizada por el lingüista Ferdinand de Saussure como un hecho social, "a social fact". (Coulmas 2005: 3) Coulmas explica que la lengua es un hecho social porque es un producto colectivo.

"Language is a social fact in that every language is a collective product, an artefact created by its speakers which, at the same time, enables higher forms of social planning and cooperation to evolve. Society is built on language." (2005: 4)

Según Coulmas, los hechos sociales sólo se pueden entender estudiando la interacción de los individuos en grupos; cómo forman grupos, la comunicación entre ellos y cómo actúan colectivamente como grupo. (2005: 3) Los hechos sociales son factores importantes para las prácticas lingüísticas, así que el estudio y el análisis de estos factores sociales son primordiales para entender una lengua y para tener un conocimiento profundo de la lingüística como tal.

4.1. Dimensión psicosocial de poder y solidaridad

Un trabajo que ha sido muy importante para la sociolingüística durante las últimas décadas es el artículo de Brown y Gilman, "The Pronouns of Power and Solidarity" (1972). Su teoría sobre la importancia de la dimensión psicosocial de poder y solidaridad en las formas de tratamiento de diferentes lenguas ha tenido mucha influencia en muchos trabajos posteriores e incluso es importante para esta tesina. Brown y Gilman hicieron un estudio de varias lenguas europeas entre las cuales la mayoría tienen dos formas pronominales para dirigirse a la segunda persona singular, formas que denomina como T y V (from latin **tu** and **vos**) para designar generalmente a un pronombre familiar y uno formal de cualquier lengua. (ibid: 254).

Según Brown y Gilman, en el latín la forma plural *vos* se usaba primero en el singular para dirigirse al emperador. Antes sólo existía una sola forma pronominal en la segunda persona del singular, *tu*. (ibid.: 254)

Alrededor del siglo XIII, dependiendo del idioma, apareció lo que Brown y Gilman llaman "the nonreciprocal power semantic". Los autores definen el poder como la posibilidad de controlar el comportamiento de otra persona. Plantean que el poder es una relación entre por lo menos dos personas en la cual es imposible que las dos tengan poder en la misma area de comportamiento. En esta relación la persona superior dice T y recibe V. (ibid.: 255) Brown y Gilman dicen que el poder se puede basar en varios factores, como la edad, el sexo, la fuerza, la riqueza, la profesión que tiene o la clase social en la que ha nacido. En el estado, el ejercito, la iglesia y la familia se institucionalizan las diferencias de poder según estos factores:

"The V of reverence entered European speech as a form of address to the principal power in the state and eventually generalized to the powers within that microcosm of the state – the nuclear family. In the history of language, then, parents are emperor figures. (...) The individual's first experience of subordination to power and of the reverential V comes in his relation to his parents. In later years similar assymetrical power relations and similar norms of address develop between employer and employee, soldier and officer, subject and monarch." (ibid.: 255)

En la sociedad medieval, esto significaba que los superiores, los señores feudales daban T a los vasallos, sus inferiores, mientras que estos respondían con V. Sin embargo, entre personas de más o menos el mismo valor social, el uso pronominal era de reciprocidad. Los miembros de la clase alta intercambiaban el *vos* y los de las clases bajas intercambiaban el *tú*. (ibid.: 256) Este sistema de tratamiento no cambió por muchos siglos, hasta que emergió otra dimensión, la semántica de solidaridad:

"For many centuries French, English, Italian, Spanish and German pronoun usage followed the rule of nonreciprocal T-V between persons of unequal power and the rule of mutual V or T (according to social class membership) between persons of roughly equivalent power. There was at first no rule differentiating address among equals but, very gradually, a distinction developed which is sometimes called the T of intimacy and the V of formality." (ibid.: 257)

Brown y Gilman admiten que no todas las diferencias entre personas se basan en diferencias de poder, sino que dos personas de poder igual pueden haber nacido en lugares diferentes, pertenecer a familias diferentes del mismo nivel de prestigio, pueden haber atendido escuelas diferentes pero igualmente buenos y pueden tener diferentes ocupaciones importantes. (ibid.: 257) Mientras que la semántica de poder forma relaciones asimétricas, la de solidaridad forma relaciones simétricas, es decir, si dos personas pertenecen a la misma familia o han ido a la misma escuela o tienen la misma profesión, la relación entre ellas es simétrica.

"Solidarity is the name we give to the general relationship and solidarity is symmetrical. The corresponding norms of address are symmetrical or reciprocal with V becoming more probable as solidarity declines. The solidary T reaches a peak of probability in address between twin brothers or in a man's soliloquizing address to himself." (ibid.: 258)

Brown y Gilman concluye que la semántica de solidaridad es la que está ganando fuerza en el último siglo. (ibid.: 260). Sin embargo, no todos tipos de semejanzas personales califican para el uso del T solidario. Más valen los factores de comportamiento o pensamiento parecido, como por ejemplo opiniones políticas, familia, religión, ocupación, sexo y lugar de nacimiento. El contacto frecuente también puede abrir el paso al uso del T solidario, aunque no siempre es así. (ibid.: 258). La semántica de poder y la de solidaridad juntos forman un sistema bidimensional del uso de formas de tratamiento en el cual el hablante elige la forma de tratamiento según las relaciones entre emisor y receptor en las dos

dimensiones, poder y solidaridad. Es decir, la elección de pronombre está condicionada de factores sociolingüísticos.

Aunque este sistema bidimensional de poder y solidaridad rige la elección de pronombre por parte del hablante, también influyen otros factores en la elección de forma de tratamiento. A veces no hay ningún enlace lógico entre la práctica lingüística y las actitudes del hablante, sino la elección de forma de tratamiento se rige por lo que "está en la onda" en el momento, lo más nuevo. (ibid.: 275). También puede ser una elección consciente del hablante para expresar algo en particular:

"Sometimes the choice of a pronoun clearly violates a group norm and perhaps also the customary practice of the speaker. Then the meaning of the act will be sought in some attitude or emotion of the speaker." (ibid.: 277)

La teoría de Brown y Gilman también ha sido criticada por ser demasiado rígida. Moyna (2016: 2) lo explica de la siguiente manera:

«Over the years, this model has been found to be too rigid because it does not take into account the context of utterance. As shown by Blas Arroyo (1994), certain subtle changes in the relationship between speakers will have an impact on address choice, and, in turn, will be impacted by it. This is related to «retractability», i.e., pronominal shifts in response to emotional changes and pragmatic shifts (Jucker & Taavitsainen, 2003, p. 14). An example could be the shift from *tú* to *usted* when addressing a child as a strategy to provide comfort (¿Qué le pasa m'hijita? Venga y cuéntale a la abuela. (...)) or to express anger (¡Quédese quieto y no le conteste a la abuela!) (...) (Castro-Mitchell, 1996). All this suggests that the appropriate usage of address in Spanish cannot be determined simply by the mere consideration of stable social categories.»

CAPÍTULO 5. MARCO METODOLÓGICO

Ya que la presente tesina es un trabajo comparativo, voy a utilizar los mismos métodos de trabajo que los aplicados en la tesina con la que voy a comparar.

5.1. Fundamento del trabajo

El método que utilizo para mi investigación es más que todo cuantitativo, aunque también tiene elementos cualitativos. El cuestionario está hecho para marcar casillas, y el análisis se basa en los números de informantes que caen en cada categoría. Sin embargo, he dejado espacio para comentarios también. Eso me ayuda a entender y explicar los resultados.

5.2. La selección de informantes

También es importante la selección de informantes. En el caso de un estudio comparativo como este, es esencial que los informantes sean de la misma población, es decir, del mismo grupo, que la del trabajo con el cual voy a comparar. La población en este caso se compone por los estudiantes de la Universidad de Costa Rica en San Jose. Estos estudiantes constituyen un 10 % de los habitantes de San José, un porcentaje que no ha cambiado mucho desde 1995. Según la página web oficial de la universidad, hoy en día hay 39 611 estudiantes regulares en la Universidad de Costa Rica. Extraje los informantes de este grupo.

En un estudio sociolingüístico hecho por Humberto López Morales, utiliza una muestra de 125 informantes. Mantiene que estos 125 son representativos de una población de 485 084 individuos, justificándolo así:

"La determinación de este número se debió a dos consideraciones. Por una parte, la comprobación hecha por Labov (1966a: 170 – 171) de que los resultados de una investigación lingüística no quedaban afectados cuando la muestra, para una población de 100 000, bajaba de 81 sujetos a 25, es decir un .081 del universo al .025, cuando se trataba de una muestra suficientemente estratificada. Por otra la afirmación de Sudman (1976: 87), de que basta con una pequeña muestra cuando la investigación no maneja muchas variables." (1983: 25)

En mi investigación he optado por 100 informantes, 50 de ellos femeninos y 50 masculinos, número que considero representativo de una población de 39 611. Es el doble de lo que usaba Leraand, así que cuando voy a comparar los resultados, voy a utilizar porcentajes. He utilizado Microsoft Excel para ordenar los datos y presentarlos junto a los de Leraand para la comparación.

La selección está estratificada sobre los siguientes factores:

- a) *Sexo* – 50 mujeres y 50 hombres.
- b) *Edad* – Entre los 18 y los 24 años.
- c) *Residencia* – Sólo participaron informantes con residencia permanente en la casa paterna en San José desde el nacimiento.
- d) *Relaciones de familia* – Todos los informantes vivían con los padres y la mayoría con por lo menos un hermano o una hermana.
- e) *Grupo social* – La categoría de "estudiante de la Universidad de Costa Rica" constituye un grupo social.

"Existe un grupo social cuando sus miembros poseen ciertas características en común (sociales, religiosas, étnicas, culturales, ideológicas, etc.) (Moreno, 1990: 53 en Leraand 1995: 36)

Lo considero más adecuado hablar de *grupo social* en vez de *clase social*, como los informantes eran estudiantes y como tales no constituían una clase social en el sentido común del concepto. Según Leraand, no tenía importancia para sus objetivos categorizar a los padres de los estudiantes. (1995: 37)

5.3. La entrevista

La recogida de datos se llevó a cabo por medio de entrevistas realizadas en el campus universitario en el período entre el 6 y el 15 de marzo 2017. Al contactar con los estudiantes, empezaba con una corta presentación de la investigación y les pedía unos 10 o 15 minutos de su tiempo para hacer la entrevista. Era bastante fácil encontrar informantes aptos y complacientes para las entrevistas. Antes de empezar les expliqué que se trataba de los pronombres *tú, vos y usted* y

también de sus formas verbales. También expliqué que se trataba del *tú* como por ejemplo en "quieres comer" o "vas al cine" y no al *tu* como en "es tu mochila". Les dije que las preguntas eran sobre qué forma usaban con diferentes personas, y que no tenían que elegir una sola alternativa, pero que podían responder con más de una alternativa si variaba el uso. Durante la entrevista me aseguré de que estaban seguros si hablaban del voseo o del tuteo si había alguna duda.

5.4. El informante y los interlocutores

A todos los informantes les asigné un número correspondiente al orden en que fueron entrevistados:

Informantes de sexo masculino: - informante M1 – M50

Informantes de sexo femenino: - informante F1 – F50

Los interlocutores son las 21 personas del cuestionario con quienes el informante tiene una interacción verbal. 20 de estos interlocutores están divididos en cinco grupos según la distancia relacional. El novio/la novia como interlocutor es aparte, ya que no estaba incluido en la investigación de 1995.

5.5. El cuestionario

El cuestionario que utilicé (apéndice 1), fue una versión más sencilla del de Leraand. Mi cuestionario es estructurado para que se puedan cuantificar las respuestas, marcadas con una X en la casilla de la forma escogida.

Investigué tanto las formas dadas, o sea las que usa el informante al dirigirse al interlocutor, como las formas recibidas, las que recibe el informante del interlocutor. También dejé espacio para apuntes e información importante para la investigación.

El cuestionario está estructurado según la cercanía entre el informante y su interlocutor, es decir que está dividido en cinco grupos (I – V) de acuerdo con la

distancia relacional entre ellos, un sistema en el cual el grupo I es más cercano mientras que el grupo V implica la distancia más grande. Los interlocutores del grupo I son de la familia nuclear y también constituyen parte de los criterios en la selección de los informantes (la compañía diaria con los padres y con los hermanos). En el grupo II se encuentran los amigos y los vecinos. En el grupo III están los profesores y los compañeros de la Universidad. Las relaciones con los informantes del grupo IV son ya de más distancia, aunque estamos hablando de personas más o menos conocidas, como el médico y el dentista y una persona coetánea conocida. A diferencia de los otros grupos, en el grupo V estamos hablando de personas desconocidas, tanto de coetáneos como personas de cierta edad.

La distancia relacional se esquematizó de la siguiente manera:

(+ es la marca positiva, - es la marca negativa)

GRUPO I

padre	+ parentesco
madre	+ relación íntima
hermano	+ compañía diaria
hermana	+ conocido

GRUPO II

vecino (+50 años)	- parentesco
vecina (+50 años)	+ relación íntima
coetáneo	+ compañía diaria
coetánea	+ conocido

GRUPO III

profesor (+50 años)	- parentesco
profesora (+50 años)	- relación íntima
compañero de la U.	+ compañía diaria
compañera de la U.	+ conocido

GRUPO IV

médico (o dentista) m. (+50 años)	- parentesco
médico (o dentista) f. (+50 años)	- relación íntima
coetáneo	- compañía diaria
coetánea	+ conocido

GRUPO V

hombre (+50 años)	- parentesco
mujer (+50 años)	- relación íntima
coetáneo	- compañía diaria
coetánea	- conocido

5.6. Conceptualización

Además de la distancia relacional, también es importante la dimensión psicosocial. Esto lo explica Brown y Gilman (1972) como la posición relativa o jerarquizada entre el informante y sus interlocutores en su teoría de poder y solidaridad.

PODER

- sexo
- edad
- subordinación

La diferencia de sexo o de edad entre el informante y el interlocutor, la marqué como "sexo+" o "edad+" en la columna de poder ("poder: sexo+/edad+"). Si no había diferencia, lo marqué como "poder: sexo-/edad-". La posible subordinación, o presencia del fenómeno de "emperor figure", como ya he descrito en el capítulo 4.1.(Brown y Gilman, ibid.: 255), se marcó "poder: subordinación+", mientras que la falta de tales factores está marcado "poder: subordinación-".

SOLIDARIDAD

- sexo
- edad
- grupo social

El signo positivo indica solidaridad entre el informante y su interlocutor, si eran del mismo sexo, marqué "solidaridad: sexo+". La diferencia de sexo lo marqué como "solidaridad: sexo-". La solidaridad también puede depender de la cercanía de edad, marcado "solidaridad: edad+". La diferencia de edad está marcada como "solidaridad: edad-". Si el informante y el interlocutor pertenecían al mismo grupo social, está marcado como "solidaridad: grupo social+", y si no, "solidaridad: grupo social-".

Esquemáticamente, el análisis se estructuró así:

Dimensión psicosocial

Poder

sexo

edad

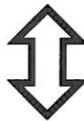
subordinación

Solidaridad

sexo

edad

grupo social



		Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V
	<i>Relaciones inter-individuales</i>	padre madre hermano hermana	vecino +50 vecina +50 coetáneo coetánea	profesor +50 profesora +50 compañero de la U. Compañera de la U.	médico/dentista +50 (m) médico/dentista +50 (f) coetáneo coetánea	hombre +50 mujer +50 coetáneo coetánea
<i>Distancia relacional</i>	parentesco	+	-	-	-	-
	relación íntima	+	+	-	-	-
	compañía diaria	+	+	+	-	-
	conocido	+	+	+	+	-

5.7. Categorías y combinaciones usadas

Basándome en los datos recogidos, he utilizado las siguientes categorías y combinaciones de formas de tratamiento entre el informante y el interlocutor:

- | | |
|-------------------|---|
| 1) VD. | forma única de <i>usted</i> |
| 2) VOS | forma única de <i>vos</i> |
| 3) TÚ | forma única de <i>tú</i> |
| 4) VD. / VOS | variación entre <i>usted</i> y <i>vos</i> |
| 5) TU / VOS | variación entre <i>tú</i> y <i>vos</i> |
| 6) VD. / TÚ | variación entre <i>usted</i> y <i>tú</i> |
| 7) VD. / VOS / TU | variación entre <i>usted</i> , <i>vos</i> y <i>tú</i> |

Después de estudiar las categorías y sus combinaciones, he extraído conclusiones sobre el uso de cada uno de los tres pronombres usados; *tú*, *vos* y *usted* (cap. 7.). Después he comparado mis hallazgos con los resultados de Leraand para ver si ha ocurrido algún cambio significativo.

CAPÍTULO 6. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Es cierto que ha habido cambios desde 1995 . Existen todo tipo de variación y combinaciones entre los tres pronombres estudiados, y al mismo tiempo todos se usan como formas únicas. Como consecuencia, me quedé con 7 categorías; *tú*, *vos* y *usted* como formas únicas y todas las posibles constelaciones de variación entre ellos, es decir variación entre *usted* y *vos*, entre *vos* y *tú*, entre *usted* y *tú* y entre los tres.

En el caso de las categorías de variación, es difícil determinar la frecuencia de uso de cada pronombre. Aún así, presento un gráfico para la comunicación con cada interlocutor de empleo total de cada forma, sola o en combinación con otras formas. Entonces he contado una respuesta de variación en todos los pronombres usados en esta variación, por ejemplo si un informante dice que varía entre usar *vos* y *tú*, he contado la respuesta en los dos pronombres. (Gráficos d.)

Por supuesto también tengo gráficos donde los resultados de cada categoría se presentan en detalle como forma dada y forma recibida. (Gráficos a. y b.) Además presento el empleo total de cada categoría como forma dada y recibida sumida. (Gráficos c.)

6.1. Presentación de los resultados

Los resultados se presentan de la siguiente manera: En los gráficos 1 – 20 (los capítulos 6.2. – 6.6.) y en los cuadros b) y c) del capítulo 6.8. se ha estudiado la dimensión psicosocial de poder y solidaridad. En todos los cuadros a) y b) del capítulo 6.8 se ha estudiado la influencia de la distancia relacional en el uso de las formas de tratamiento. En el capítulo 6.7. se estudia el uso de formas de tratamiento entre novios.

6.2. Tratamiento en el grupo I

6.2.1. Tratamiento con el padre

VD es el pronombre más usado en la comunicación entre padre e hijo, tanto de forma dada como recibida, y tanto entre hija y padre como entre hijo y padre.

La reciprocidad total entre padre e hijo es de un 90 %. La reciprocidad parcial es de un 6 %, es decir que uno de los informantes da VD y recibe VD/TU, uno da TU y recibe VOS/TU y uno da VD/VOS y recibe VOS. En sólo 4 % de los casos no hay reciprocidad; un informante da VD y recibe VOS, mientras uno da VOS y recibe VD.

La reciprocidad total entre padre e hija es 86 %. La reciprocidad parcial es de un 14 %, es decir que hay dos informantes que dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VD y reciben VD/TU, uno da VD/VOS y recibe VD, uno da VD/TU y recibe VD y uno da VOS/TU y recibe VOS.

Es de notar que el uso de VD ha aumentado desde 1995. Al mismo tiempo el uso de VOS también ha aumentado, mientras que la variación entre las dos formas en la misma relación ha bajado. También merece mencionar que estos cambios son más grandes entre padre e hija. El uso de VD como forma dada ha subido de un 60 % a un 76 %, mientras que el uso de variación ha bajado de un 28 % a un 4 % (gráfico 1.a.). Como forma recibida, el uso de variación entre VOS y VD ha bajado de un 32 % a un 6 %, mientras que el uso de VD ha subido de un 60 % a un 72 % (gráfico 1.b.).

También es interesante ver que el uso de TU, que era no existente entre padre e hijo en 1995, ahora tiene un uso de un 8 % entre padre e hija (forma dada y recibida) y un 2 % (forma recibida) y un 4 % (forma dada) entre padre e hijo.

Gráfico 1.a. Tratamiento con el padre – forma dada

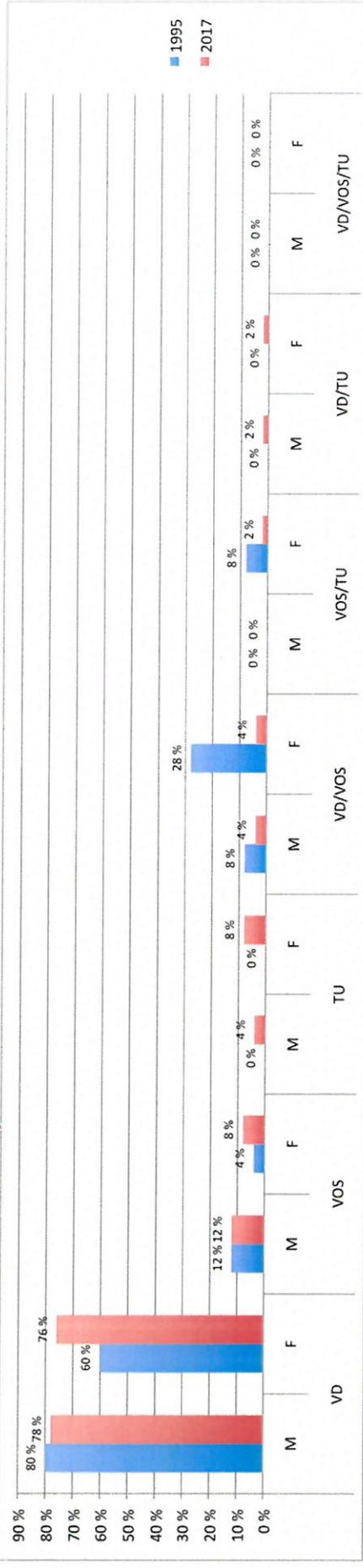
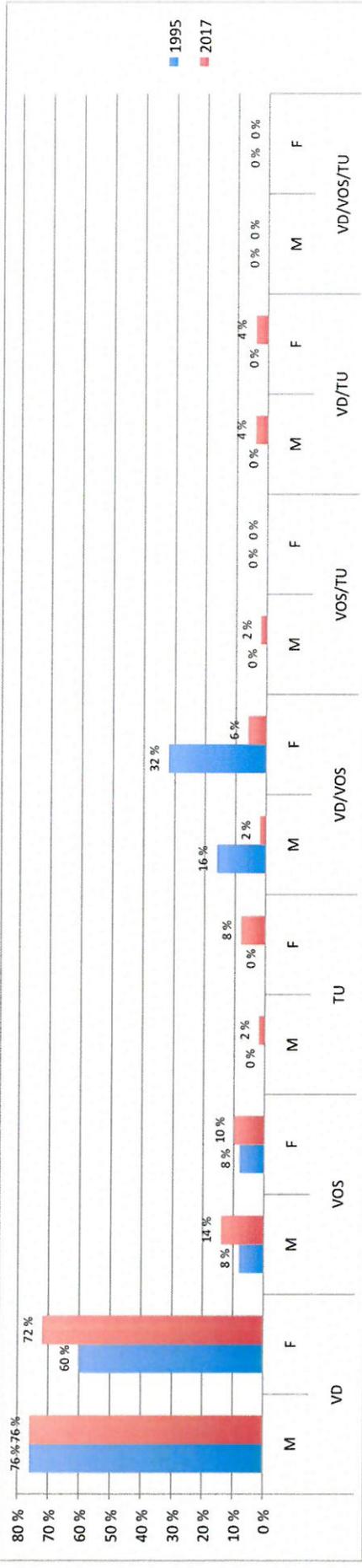


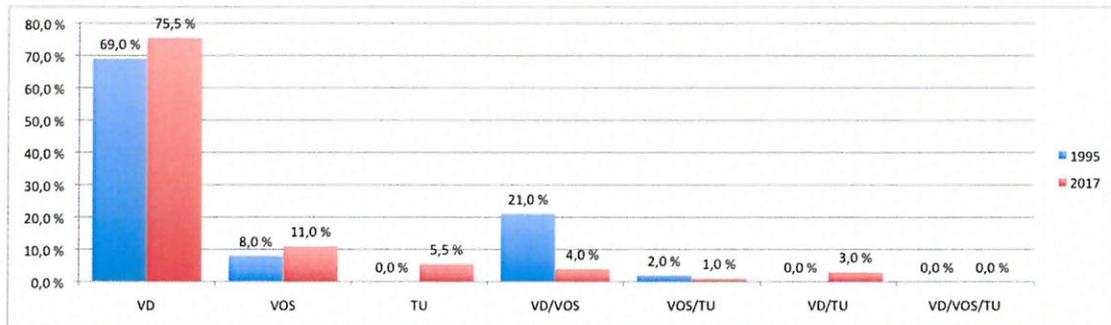
Gráfico 1.b. Tratamiento con el padre – forma recibida



Inf.m. - padre PODER sexo - edad + subo. + SOLIDARIDAD sexo + edad - gsoc. +
 Inf. f. - padre PODER sexo + edad + subo. + SOLIDARIDAD sexo - edad - gsoc. +

Si miramos el empleo total, es aún más notable que el uso de variación entre VD y VOS en la misma relación ya no es tan común como antes (gráfico 1.c.)

Gráfico 1.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

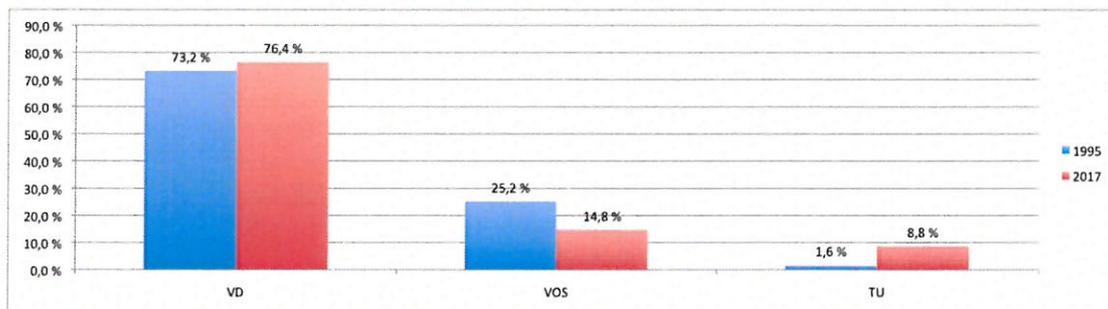


Si miramos el uso de cada forma, incluyendo la variación, vemos que el uso de VD y TU ha aumentado, mientras que el uso de VOS ha bajado (gráfico 1.d.).

Como lo pone uno de los informantes:

«Mi padre se enoja mucho si le hablo de *vos*. Tuvimos una discusión muy grande el otro día por eso. Insiste en que le diga *usted*.» (F44)

Gráfico 1.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Hay que decir que el aumento en el uso de TU en parte se puede explicar con el hecho de que algunos de los informantes tienen o uno o los dos padres de otro país. Hay un informante masculino que tiene padre de Colombia. También hay tres informantes femeninos que tienen padre de otro país hispanohablante mientras que una tiene madre de Rumanía.

6.2.2. Tratamiento con la madre

En el tratamiento con la madre se ven las mismas tendencias que con el padre. VD es el pronombre más usado, aunque no llega a los mismos porcentajes que en el tratamiento con el padre.

La reciprocidad total entre madre e hijo es de un 86 %, mientras que la parcial es de un 14 %, es decir, tres informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VD/VOS y reciben VD, uno da VD y recibe VD/VOS y uno da VOS/TU y recibe TU.

La reciprocidad total entre madre e hija es de un 88 %, mientras que la parcial es de un 8 %. Dos de los informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VOS y recibe TU y uno da VOS/TU y recibe VOS. En el 4 % de los casos no hay reciprocidad, es decir, uno de los informantes da VOS y recibe VD y uno da VD y recibe VOS.

El uso de VD aumenta, tanto como forma dada como recibida. Es también el caso con TU, aunque esto en parte se puede deber a que hay algunos informantes con padres extranjeros. El uso de VOS como forma dada aumenta entre madre e hija, mientras que baja entre madre e hijo. Como forma recibida el VOS aumenta entre madre e hijo, mientras que es igual como en 1995 entre madre e hija. (Gráficos 2.a. y 2.b.)

Gráfico 2.a. Tratamiento con la madre – forma dada

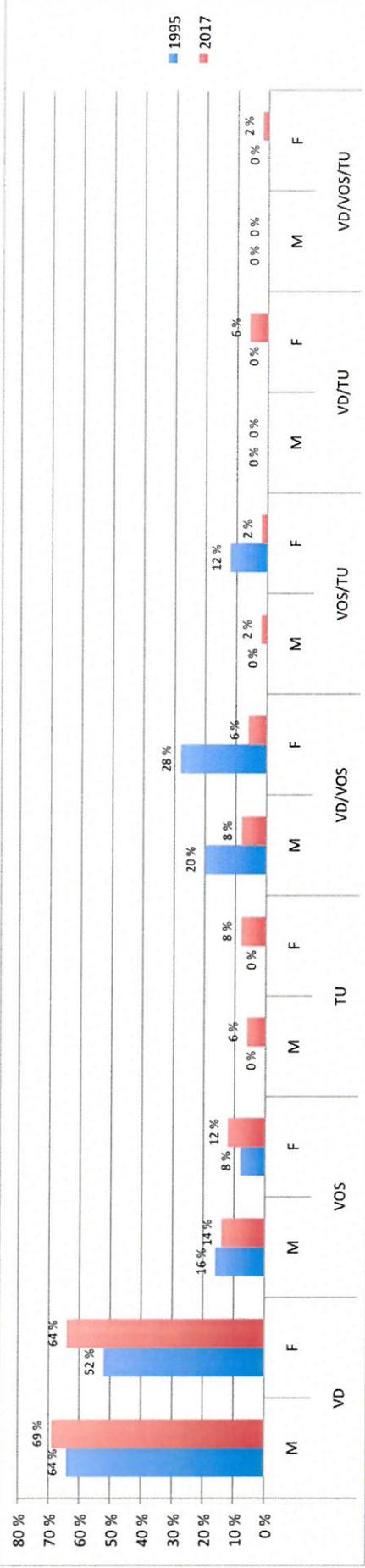
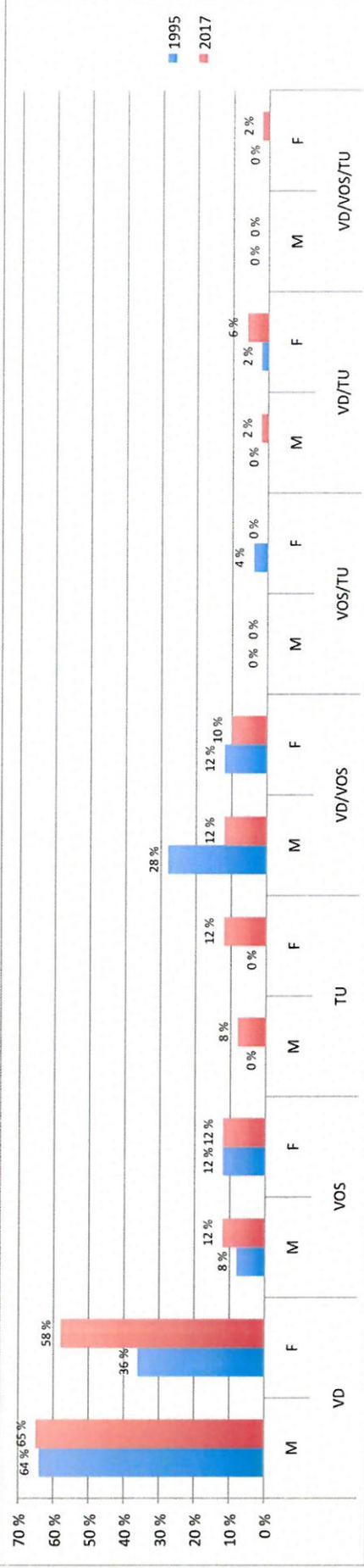


Gráfico 2.b. Tratamiento con la madre – forma recibida



Inf.m. - madre
Inf. f. - madre

PODER
PODER

sexo +
sexo -

edad +
edad +

subo. +
subo. +

SOLIDARIDAD
SOLIDARIDAD

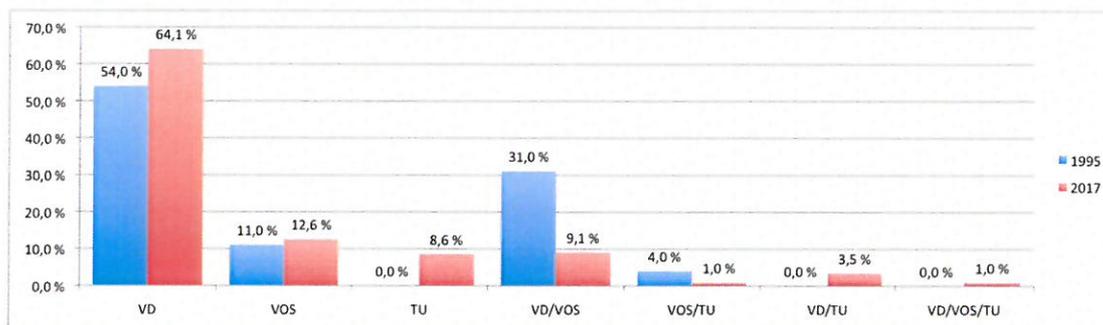
sexo -
sexo +

edad -
edad -

gsoc. +
gsoc. +

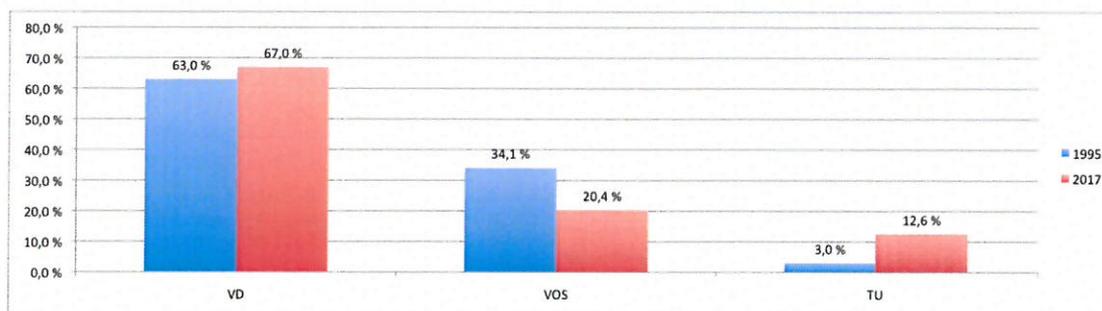
Al igual que en el tratamiento con el padre, el uso de variación entre VOS y VD en la misma relación ha bajado mucho. (Gráfico 2.c.)

Gráfico 2.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Si miramos el uso total de cada forma, incluyendo la variación, vemos que también en el tratamiento con la madre el uso de VD y TU aumenta, mientras que el uso de VOS baja. Aunque el uso de VOS es mayor en el tratamiento con la madre que con el padre, también baja más que con el padre al mismo tiempo que sube más el uso de TU. (Gráfico 2.d.)

Gráfico 2.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Es evidente que todavía es más común el voseo con la madre que con el padre. Como dicen muchos informantes:

«Los hombres son más de *usted* y las mujeres de *vos*.» (M19)

Sin embargo no hay muchas diferencias entre hijos e hijas en cuanto a los porcentajes que se vosean con su madre.

6.2.3. Tratamiento con el hermano

También entre hermanos VD es la forma más usada, especialmente entre los hermanos masculinos. Entre los informantes femeninos y sus hermanos, se usa más el VOS y el TU, aunque no llega a porcentajes tan altos como el uso de VD.

La reciprocidad total entre informante masculino y hermano masculino es de un 90%. La parcial es de un 7 %, es decir que un informante da VD y recibe VD/VOS de su hermano mayor y uno da VD/VOS y recibe VD de su hermano menor. En el 3% de los casos no hay reciprocidad, un informante da TU y recibe VD de sus hermanos menores.

La reciprocidad total entre informante femenino y hermano masculino es de un 88%. La parcial es de un 9%, es decir que un informante da VD/VOS/TU y recibe VOS/TU de hermanos mayores, uno da VOS y recibe VOS/TU de hermanos menores, mientras que uno da VD y recibe VD del hermano menor y TU del hermano mayor. En el 3% de los casos no hay reciprocidad; un informante da VD y recibe VOS de un hermano mayor.

El uso de VD ha experimentado un aumento muy grande desde 1995; ha subido de un 40% a un 80% como forma dada entre hermanos y de un 28% a un 67% entre hermana y hermano, Como forma recibida ha subido de un 36% a un 83% entre hermanos y de un 28% a un 61% entre hermana y hermano. Ha bajado el uso de VOS, tanto como forma dada como recibida, y tanto entre hermana y hermano como entre hermanos. Lo que más ha bajado es el uso de variación entre VOS y VD en la misma relación. También es interesante notar que el uso de TU ha subido un poco, especialmente entre hermana y hermano, tanto en la forma dada como recibida. (Gráfico 3.a. y 3.b.)

Gráfico 3.a. Tratamiento con el hermano – forma dada

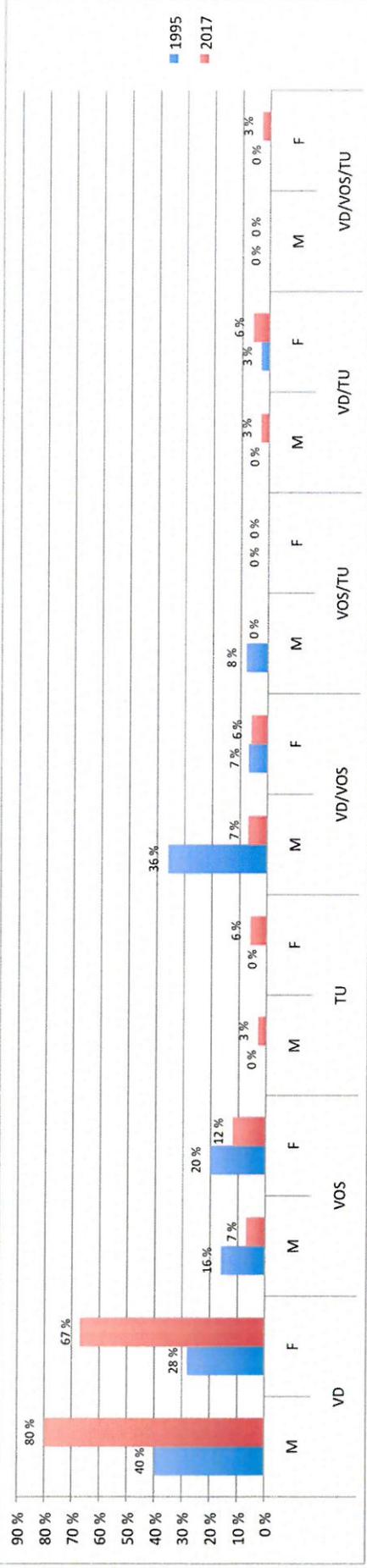
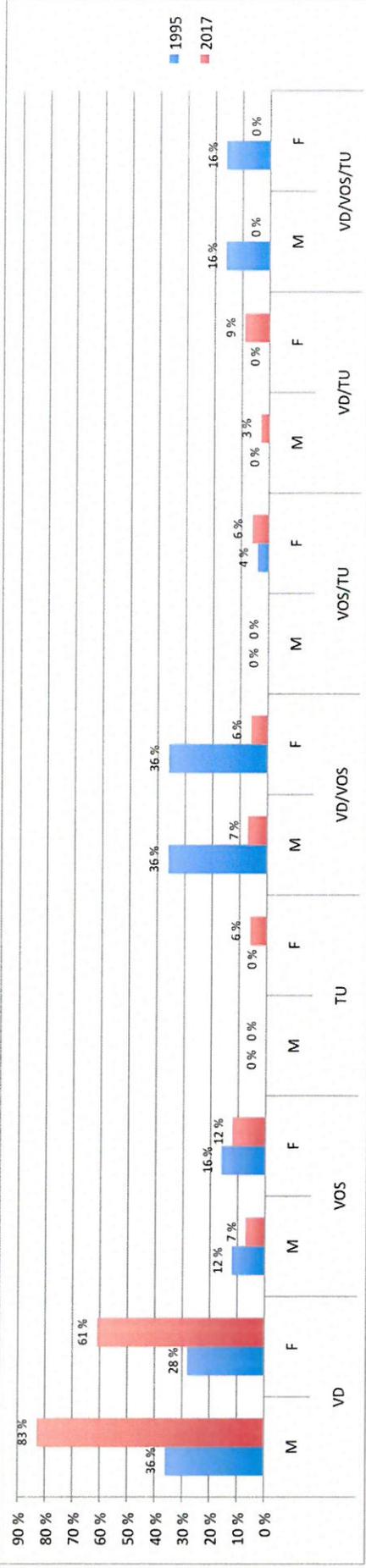


Gráfico 3.b. Tratamiento con el hermano – forma recibida



Inf. m. – hermano
Inf. f. - hermano

PODER
PODER

sexo -
sexo +

edad +-
edad +-

subo. +-
subo. +-

SOLIDARIDAD
SOLIDARIDAD

sexo +
sexo -

edad +-
edad +-

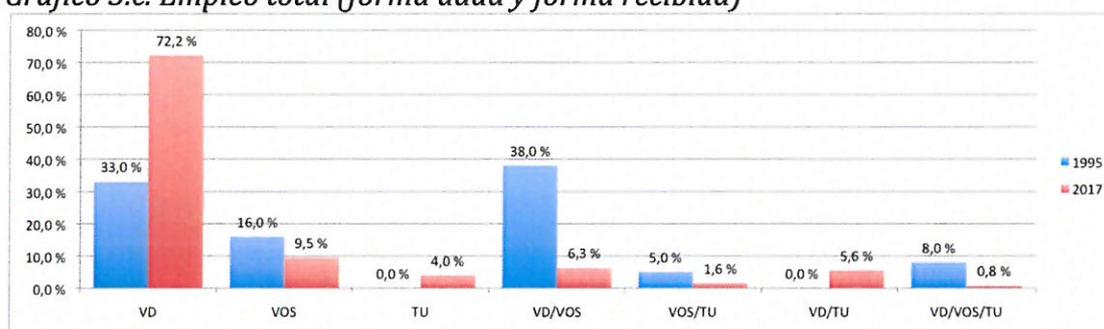
gsoc. +
gsoc. +

También vemos que casi ha desaparecido el uso de variación que había en 1995 entre las tres formas en la misma relación – esta ha bajado de un 8% a un 0,8%. (Gráfico 3.c.)

En cuanto a la variación, hay informantes que usan un pronombre con un hermano y otro con otro hermano. Como lo dice una informante:

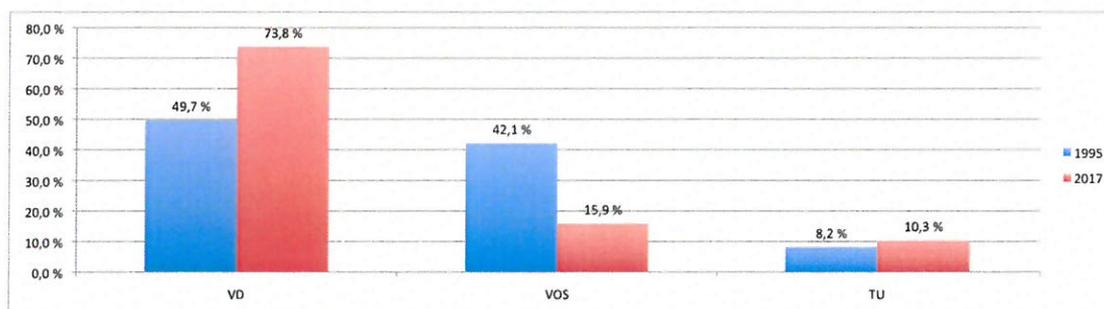
«Tengo dos hermanos. Con el que me llevo bien uso el *vos*. Con el que no me llevo bien uso *usted*.» (F26)

Gráfico 3.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Vemos que especialmente el VD, pero también el TU, están ganando terreno, mientras que el uso de VOS ha bajado mucho en el trato entre hermanos las últimas décadas. (Gráfico 3.d.)

Gráfico 3.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Según algunos de los informantes, los hermanos menores tienden más a usar el TU. ¿Quizás se debe algo a la influencia de la tele y los programas doblados en otros países hispanohablantes? Una informante dice:

«Mis dos hermanos menores siempre me hablan de *tú*. Seguro que es por la influencia de las fábulas, que suelen ser traducidas con *tú*. Yo los voseo a ellos. Mis otros hermanos, que ya son más grandes, me vosean.» (F44)

6.2.4. Tratamiento con la hermana

En el tratamiento con la hermana, VD es también el pronombre más usado, aunque no tanto como en el tratamiento con el hermano. Un 67% de los informantes masculinos y un 52 % de los femeninos usan VD como forma dada única en el trato con sus hermanas. Los porcentajes como forma recibida son de 67 % y 48 %. El VOS tiene también un uso alto, especialmente entre hermanas; un 29 % como forma dada y un 32 % como forma recibida.

La reciprocidad total entre los informantes masculinos y sus hermanas es de un 83 %, mientras que la parcial es de un 13 %, es decir que dos de los informantes dan VD y reciben VD/VOS y uno da VD/VOS y recibe VD de una hermana menor. En el 4 % de los casos no hay reciprocidad; un informante da TU y recibe VD de una hermana menor.

La reciprocidad total entre hermanas es de un 94%. La reciprocidad parcial es de 3 %; un informante da VD/VOS y recibe VOS de una hermana menor. En el 3 % de los casos no hay reciprocidad, es decir que un informante da VD y recibe TU de hermanas menores.

Los cambios más notables de 1995 a 2017 es el aumento en el uso de VD y la reducción en el uso de variación entre VD y VOS en las mismas relaciones. En cuanto al uso de VD, es aproximadamente el doble que en 1995, con un 57,3 % de los informantes en total. La variación, que estaba en un 35 % en 1995, ha bajado a un 3,6 %. El uso de TU, que era no existente en 1995, ahora está en un 9,1 % en el trato con la hermana. (Gráfico 4.c.)

Gráfico 4.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

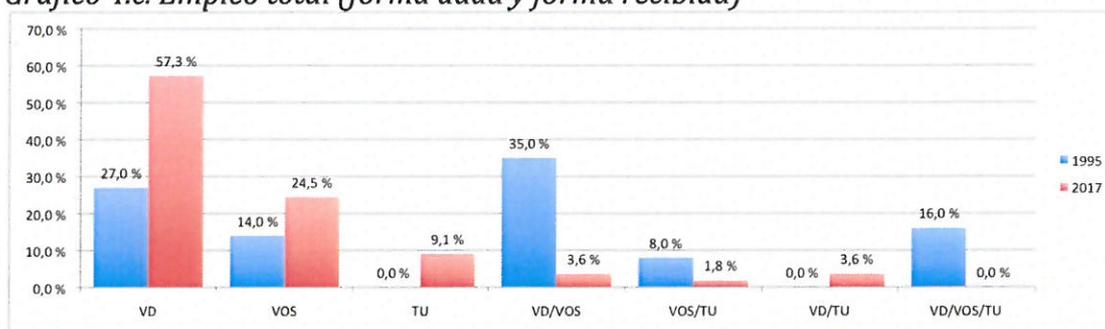
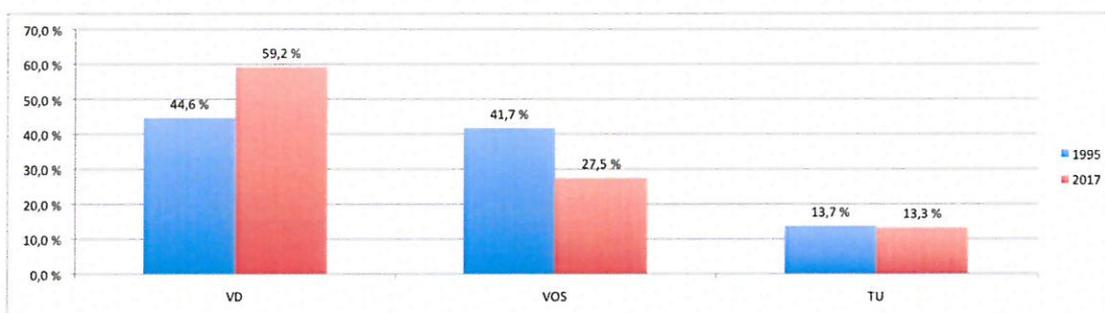


Gráfico 4.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Como se puede ver, hay diferencias entre los informantes masculinos y femeninos; los femeninos usan menos el VD que los masculinos y más el VOS y el TU. También es interesante ver que el uso de variación entre las tres formas, que en 1995 estaba en un 32 % como forma recibida, es no existente en 2017. (Gráficos 4.a. y 4.b.)

Si miramos el uso total de cada forma incluyendo la variación, vemos que casi no hay diferencias entre el uso de TU en 1995 y 2017. (Gráfico 4.d.) Esto se debe en su totalidad al porcentaje bastante alto que en 1995 respondió que variaban o entre las tres formas o entre VOS y TU, ya que no había ningún informante en 1995 que usaba TU como forma única en el trato con la hermana. (Gráficos 4.a. y 4.b.)

Gráfico 4.a. Tratamiento con la hermana – forma dada

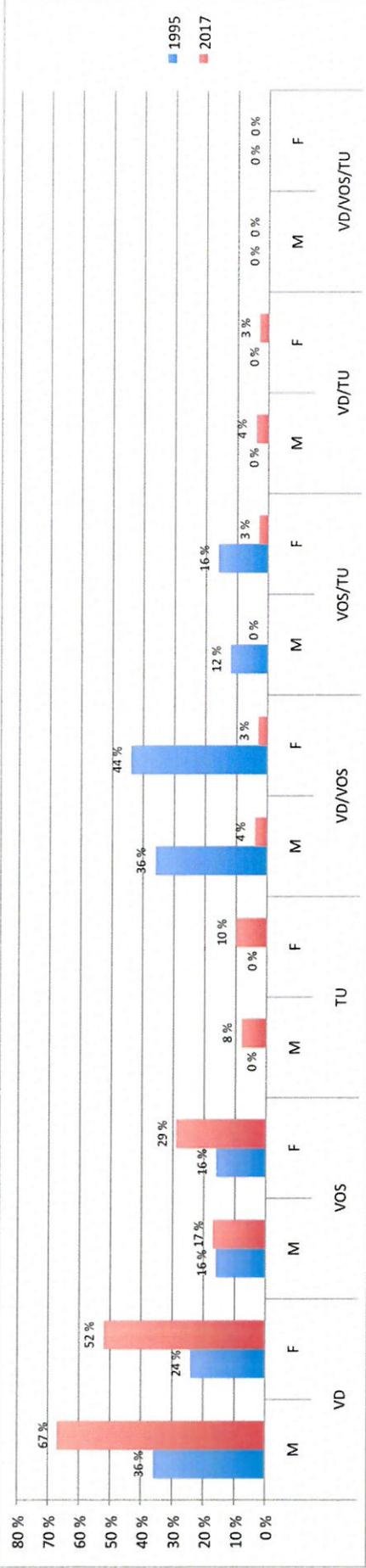
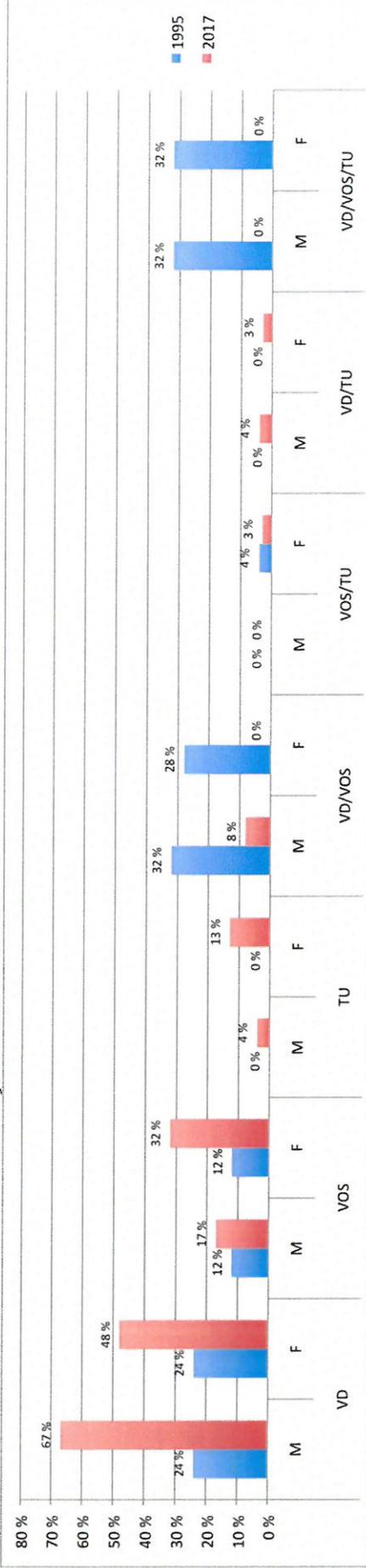


Gráfico 4.b. Tratamiento con la hermana – forma recibida



Inf.m. – hermana
 Inf. f. – hermana

PODER
 PODER

sexo +
 sexo -

edad +-
 edad +-

subo. +-
 subo. +-

SOLIDARIDAD
 SOLIDARIDAD

sexo -
 sexo +

edad +-
 edad +-

gsoc. +
 gsoc. +

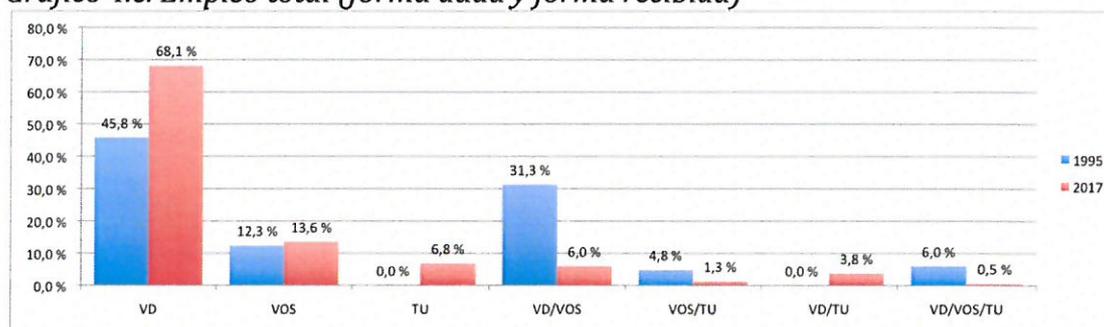
Al igual que en el trato con el hermano, hay informantes que piensan que las hermanas se dejan influir por la tele y usan el TU:

«Mi hermana menor me habla siempre en *tú*. Pienso que es porque ve muchas fábulas, y son del *tú*.» (F50)

6.2.5. Resumen del grupo I

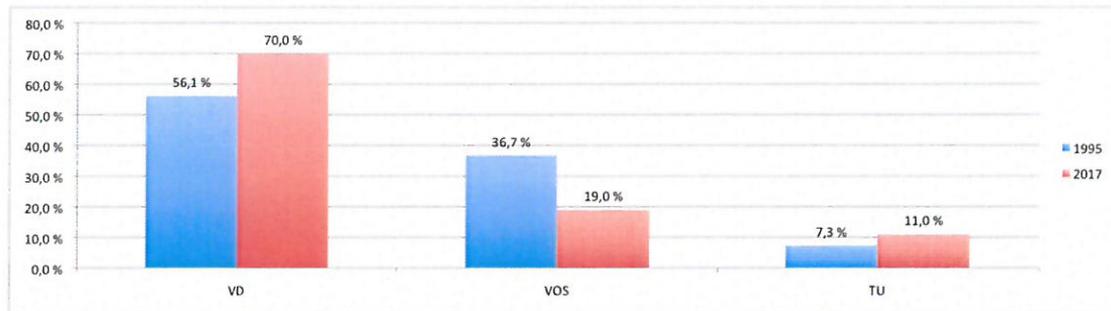
Una tendencia general para el grupo I es que el uso de VD aumenta mucho, de un 45,8 % a un 68,1 % para el grupo en total. Al mismo tiempo baja drásticamente el uso de variación entre VD y VOS. También ha bajado el uso de variación entre VOS y TU y entre las tres formas. El TU como forma única, que era no existente en 1995, ahora está en un 6,8 %. (Gráfico 4.e.)

Gráfico 4.e. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Si miramos el uso de cada forma, incluyendo los casos de variación, vemos que el uso de tanto VD como de TU aumenta menos que cuando tratamos las variaciones como propias categorías. Al mismo tiempo vemos que el uso de VOS baja considerablemente, principalmente debido a que baja el uso de variación entre dos o más pronombres. (Gráfico 4.f.)

Gráfico 4.f. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Como encontró Leraand en su investigación, los informantes masculinos dan y reciben más VD que los femeninos. Aunque la tendencia en general en cuanto a esto no ha cambiado, las diferencias ya no son tan grandes en el trato con los padres. (Gráficos 1.a., 1.b., 2.a. y 2.b.) Sin embargo, las diferencias entre informantes masculinos y femeninos en el trato con los hermanos de ambos sexos han aumentado. (Gráficos 3.a., 3.b., 4.a. y 4.b.)

Es difícil explicar estos cambios con la teoría de Brown y Gilman de poder y solidaridad. Según esta teoría, se supone que el desarrollo hubiera sido al revés, que debido a la solidaridad entre hermanos, se usaría más las formas informales. Pero parece que el aumento general en el uso de VD ha afectado más las relaciones entre hombres que entre mujeres, quienes siguen usando el VOS y hasta cierto punto también el TU. De todos modos, hay un alto grado de reciprocidad, algo que indica que los cambios se deben más a una tendencia general que a los factores positivos en la dimensión del poder. Como lo ponen Brown y Gilman:

«There may be no «sense» to it at all, that is, no logical connection between the linguistic practice and the attitudes, but simply a general tendency to go along with the newest thing» (1972: 271)

Así lo pone uno de los informantes:

«El *vos* ya es pasado, el *usted* es lo que se usa ahora.» (M41)

El aumento tan grande del uso de VD en la familia nuclear también puede indicar que estamos hablando «del otro *usted*» de que habla Vargas:

«Es un uso que se restringe a la relación entre padres e hijos, novios o esposos, hermanos, y a veces compañeros o amigos de sexo diferente.» (1975: 28)

Como lo explican dos informantes:

«Uso el *usted* para las relaciones más cercanas. Con gente más lejana uso el *vos*.»
(F19)

«El *usted* que usamos en familia y con los amigos, no es un *usted* de distancia.»
(M3)

6.3. Tratamiento en el grupo II

6.3.1. Tratamiento con el vecino +50

No hay duda de que el pronombre más usado en el tratamiento con el vecino mayor es VD, ya que se usa en más del 80 % de los casos, si miramos el empleo total, tanto como forma dada como recibida. (Gráficos 5.c. y 5.d.) Los informantes femeninos lo usan un poco más que los masculinos, pero sobre todo lo reciben más a menudo de su vecino mayor. Con los informantes masculinos, el vecino mayor tiende a usar más variación entre varios pronombres – especialmente entre VD y VOS. (Gráficos 5.a. y 5.b.)

La reciprocidad total entre informantes masculinos y el vecino +50 es de un 74%. En el 18 % de los casos hay reciprocidad parcial, en todos los informantes dan VD y reciben VD/VOS. En el 8 % de los casos no hay reciprocidad; uno de los informantes da VD y recibe VOS, uno da VD y recibe VOS/TU, uno da VD y recibe TU, y uno da VD/TU y recibe VOS.

Entre los informantes femeninos hay reciprocidad total en el 88 % de los casos. La reciprocidad parcial es de un 8 %; todas dan VD y reciben VD/VOS. En el 4% de los casos no hay reciprocidad. Un informante da VD y recibe VOS, y una da VOS y recibe VD.

El uso de VD ha aumentado desde 1995 como forma dada, pero como forma recibida ha bajado, especialmente con los informantes masculinos. El uso de VOS ha aumentado tanto como forma dada como recibida, mientras que se ve algunos casos en los cuales se usa el TU, sólo o en combinación con otras formas. Lo que ha bajado más desde 1995, es el uso de variación entre VD y VOS, especialmente como forma dada. (Gráficos 5.a., 5.b., 5.c. y 5.d.)

Gráfico 5.a. Tratamiento con el vecino +50 – forma dada

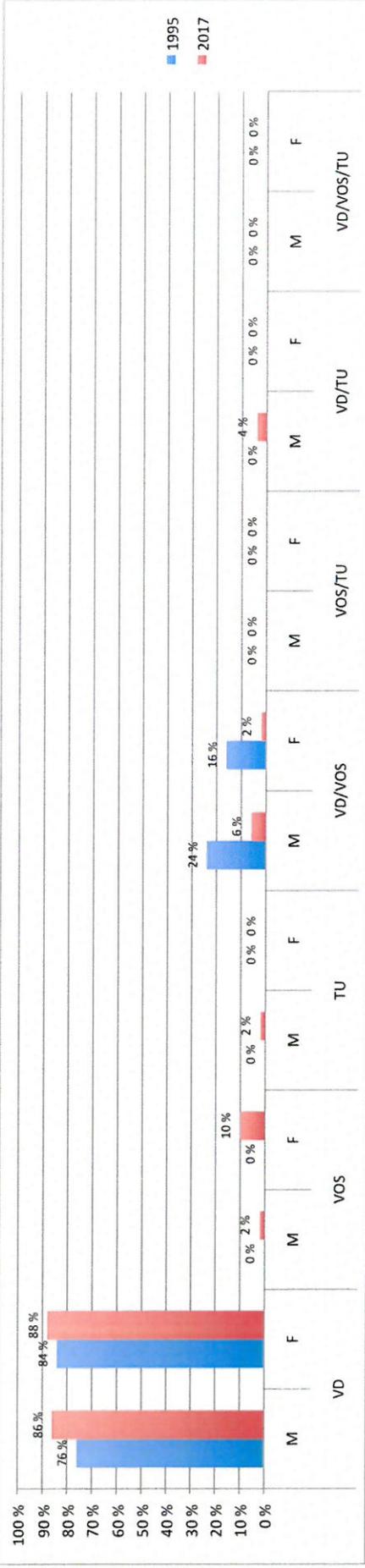
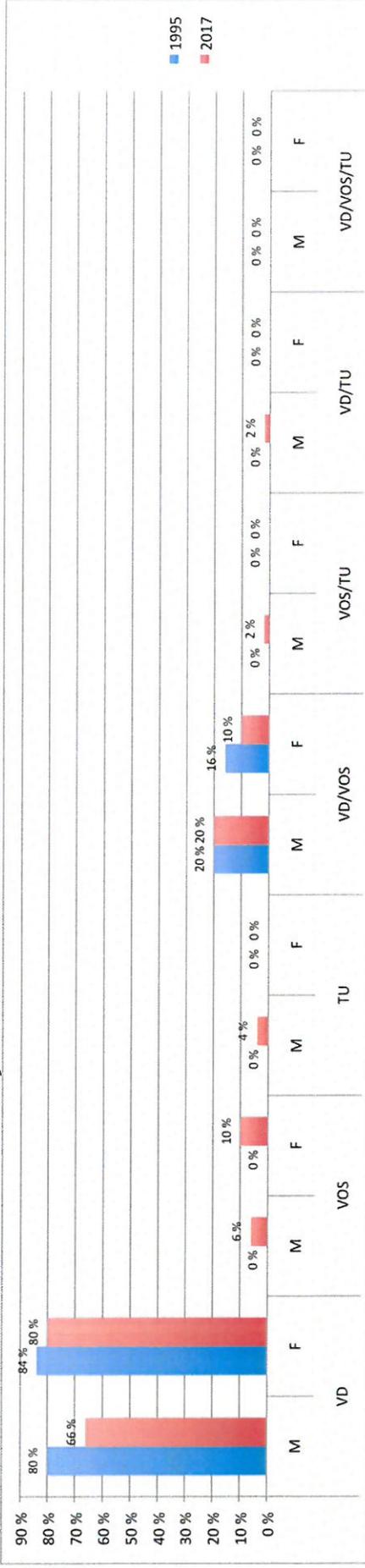


Gráfico 5.b. Tratamiento con el vecino +50 – forma recibida



Inf.m. – vecino + 50

PODER

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo +

edad -

gsoc. -

Inf. f. – vecino +50

PODER

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo -

edad -

gsoc. -

Gráfico 5.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

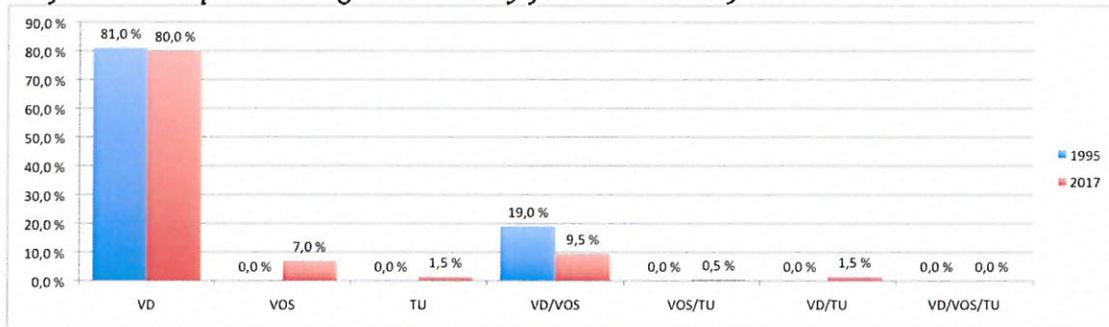
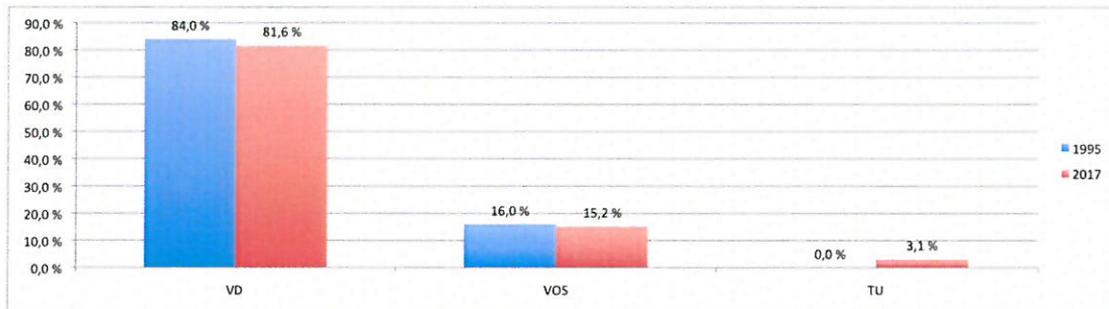


Gráfico 5.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Parece que es el hecho de que son mayores los vecinos que influye en el uso de VD aunque sean personas que conocen muy bien. Parece tener que ver con el concepto de respeto. Como dicen dos informantes:

“Me cuesta mucho no ustedear a personas mayores.” (F38)

“Es más respetuoso usar *usted* con personas mayores.” (F42)

También puede influir la procedencia geográfica del vecino, ya que según muchos informantes hay una tendencia a vosear más en otras partes del país que en San José.

“Con una persona mayor que conozco uso *usted* o *vos*. Depende de la persona, de donde es. Si por ejemplo es de Cartago nos voseamos.” (M22)

"La gente de San José no se vosean tanto entre hombres ... se supone. Pero con gente de afuera, como por ejemplo Cartago, es más comun vosearse." (M32)

6.3.2. Tratamiento con la vecina +50

En el tratamiento con la vecina 50+ se ven las mismas tendencias como con el vecino. No parece haber muchas diferencias en el tratamiento con el vecino 50+ y la vecina 50+. Los informantes masculinos tienden a vosear un poco más con la vecina que con el vecino, si miramos el uso de VOS sólo o en combinación con otras formas. (Gráficos 6.a. y 6.b.)

La reciprocidad entre los informantes masculinos y la vecina 50+ es de un 72%. La reciprocidad parcial es de un 18%; todos dan VD y reciben VD/VOS. En el 10% de los casos no hay reciprocidad. Dos de los informantes dan VD y reciben VOS, uno da VOS y recibe VD, uno da VD y recibe TU, y uno da VD y recibe VOS/TU.

La reciprocidad total entre los informantes femeninos y la vecina 50+ es de un 88%. La parcial es de un 8% - todas dan VD y reciben VD/TU. En el 4 % de los casos no hay reciprocidad. Una da VD y recibe VOS, mientras que una da VOS y recibe VD.

Gráfico 6.a. Tratamiento con la vecina +50 – forma dada

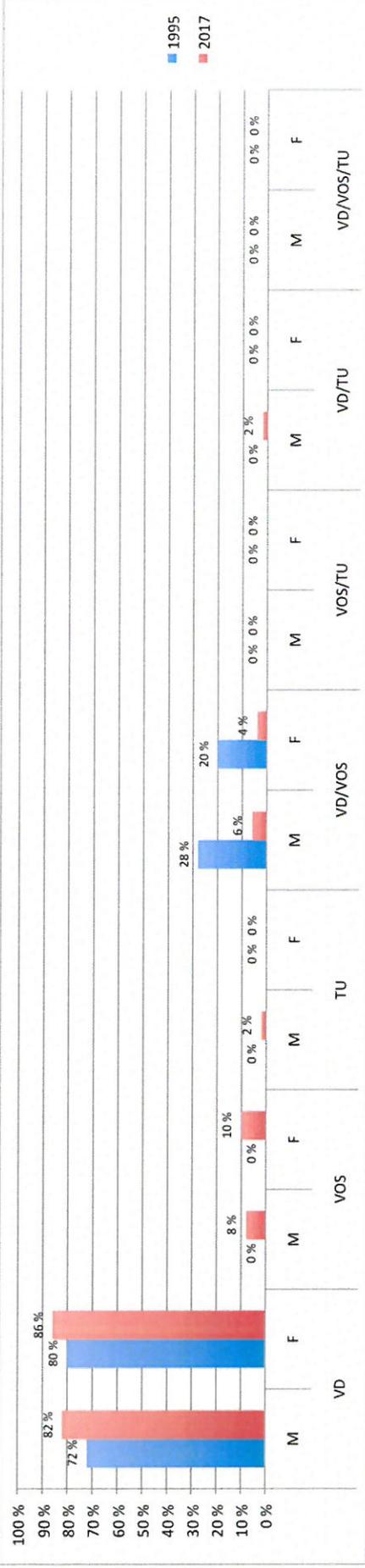
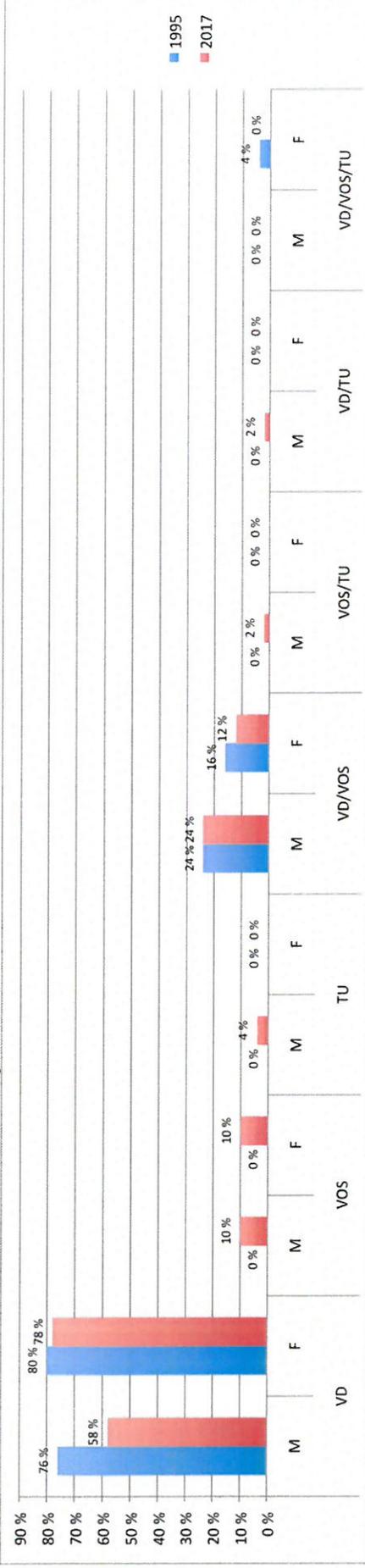


Gráfico 6.b. Tratamiento con la vecina +50 – forma recibida



Inf.m. – vecina +50

PODER

sexo +

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo -

edad -

gsoc. -

Inf. f. – vecina +50

PODER

sexo -

edad +

subo. -

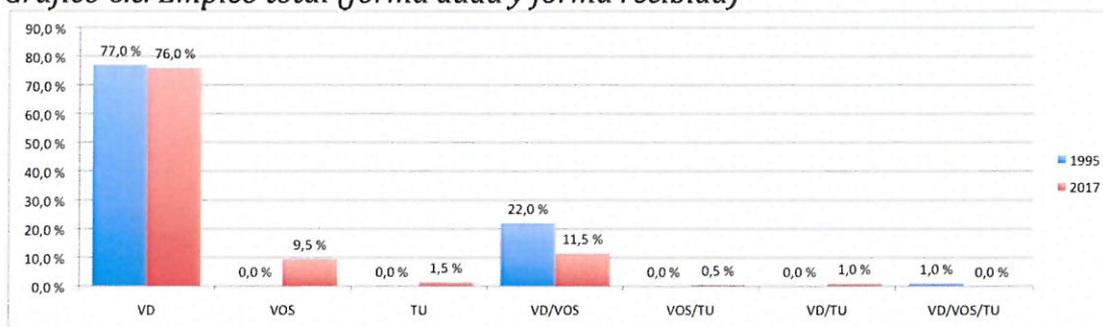
SOLIDARIDAD

sexo +

edad -

gsoc. -

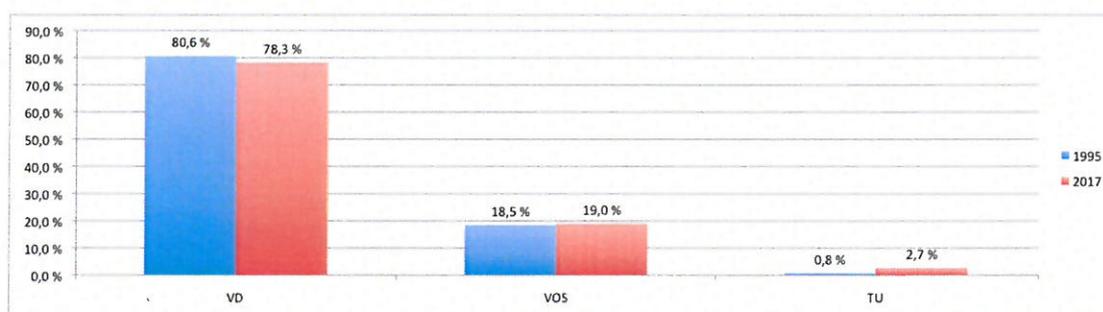
Gráfico 6.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Los cambios desde 1995 son los mismos que para el vecino. Ha aumentado el VD como forma dada, pero ha bajado como forma recibida. El uso de VOS ha aumentado, mientras que el uso de variación ha bajado. (Gráfico 6.c.)

Si miramos el uso total de cada forma, sólo o en combinación con otras, vemos que los cambios realmente no son tan grandes. (Gráfico 6.d.)

Gráfico 6.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



En cuanto a la tendencia de los informantes masculinos a usar más el VOS con la vecina que con el vecino, los informantes dicen lo siguiente:

“Las mujeres usan más el vos.” (M5)

“Uso más el vos cuando estoy hablando con mujeres.” (M1)

6.3.3. Tratamiento con el coetáneo

En el trato con los amigos íntimos, es más común usar VOS o una variación entre VD y VOS. Especialmente entre los informantes femeninos es común usar VOS

como forma única con los amigos, mientras que entre los masculinos es más usada la variación. (Gráficos 7.a. y 7.b.)

"Con mis amigos íntimos uso *usted* y *vos*, aunque uso más el *usted*." (M13)

"Con mis amigos viejos de infancia uso *usted*. Con mis amigos de la universidad uso el *vos*." (M28)

La reciprocidad total entre los informantes masculinos y sus amigos íntimos de sexo masculino es de un 88%. La parcial es de un 12%. Hay tres informantes que dan VD y reciben VD/VOS, uno que da VOS y recibe VD/VOS, uno que da VD/VOS y recibe VD/VOS/TU, y uno que da VD/TU y recibe VD/VOS TU.

La reciprocidad total entre los informantes femeninos y sus amigos íntimos de sexo masculino es de un 82%. La parcial es de un 14%. Tres de los informantes dan VOS y reciben VD/VOS, dos dan VD y reciben VD/VOS, una da TU y recibe VD/TU, y una da VD/TU y recibe VD/VOS. / En el 4% de los casos no hay reciprocidad; una informante da TU y recibe VD, mientras que una da VD y recibe VOS.

Gráfico 7.a. Tratamiento con el coetáneo (amigo íntimo) – forma dada

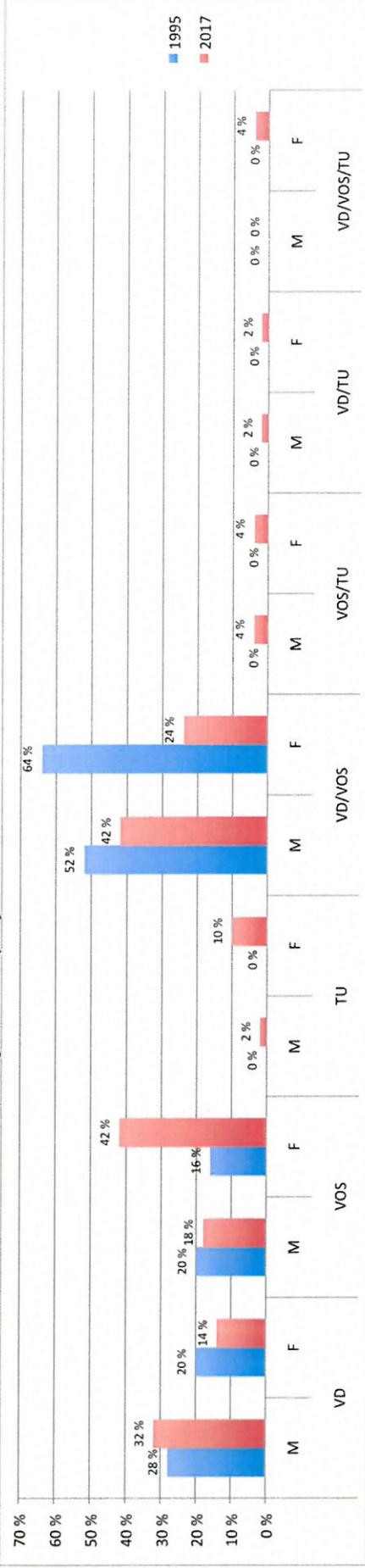
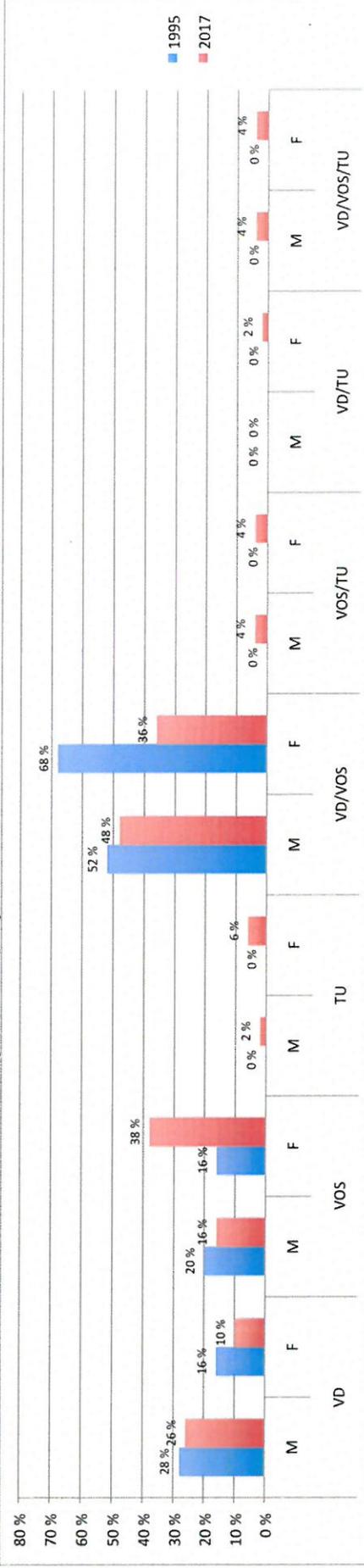


Gráfico 7.b. Tratamiento con el coetáneo (amigo íntimo) – forma recibida



Inf.m. – amigo
 Inf. f. - amigo

PODER
 PODER

sexo -
 sexo +

edad -
 edad -

subo. -
 subo. -

SOLIDARIDAD
 SOLIDARIDAD

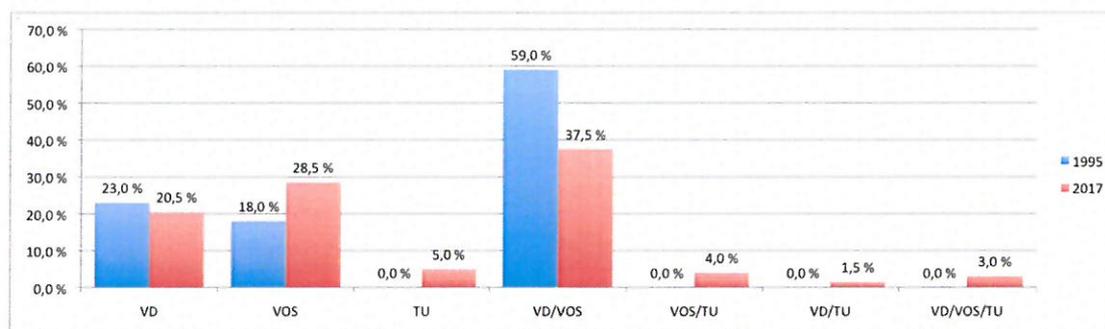
sexo +
 sexo -

edad +
 edad +

gsoc. -
 gsoc. -

Si miramos el uso total de cada forma, sólo o en combinación con otras formas, vemos que el VD tiene un uso de un 41,9%, mientras que el VOS tiene un uso de un 49%. También es interesante notar el uso del TU, que está a un 9,1%. (Gráfico 7.d.)

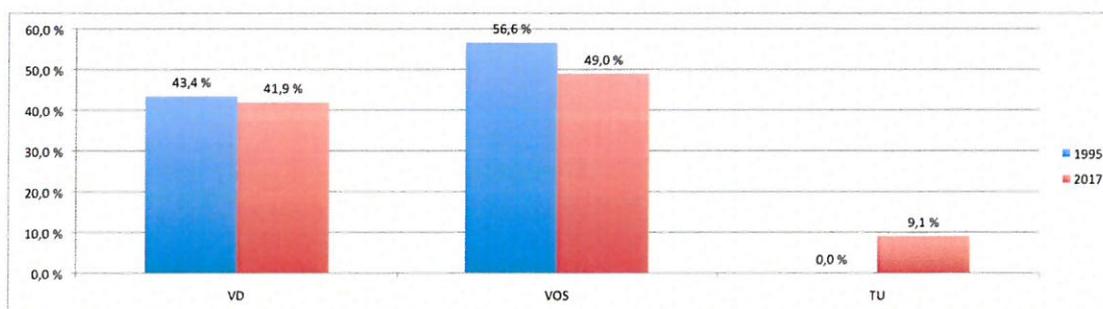
Gráfico 7.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Si miramos el uso total (F y M, dado y recibido), vemos que el uso de variación entre VD y VOS ha bajado desde 1995, mientras que el uso de VOS como forma única ha aumentado. Sin embargo, aquí hay diferencias entre los informantes femeninos y los masculinos. En los femeninos aumenta el uso de VOS como forma única, mientras el uso de VD baja tanto como forma dada como recibida. En los masculinos es al revés - aumenta el uso de VD, por lo menos como forma dada, y baja el uso de VOS como forma única. (Gráficos 7.a., 7.b. y 7.c.)

También se ve cierto uso del TU entre amigos ahora, tanto como forma única como en variación con otras formas, y tanto como forma dada como recibida - algo que no se veía en 1995. (Gráfico 7.c.)

Gráfico 7.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Sin embargo, parece haber una barrera contra el uso de TU entre amigos de sexo masculino.

"El tuteo entre hombres no se usa. Lo puedo usar con mis amigas si hay una relación muy íntima, pero nunca con mis amigos. Eso es...bueno, no se puede usar el *tú* con hombres." (M9)

"Uso el *tú* con amigos y amigas de mucha confianza. Es bastante normal. Aunque nunca entre dos hombres. El *tú* también se usa para ligar." (F7)

También el uso de pronombre puede variar con el tema de que se está hablando, según los informantes.

"Con mis amigos íntimos uso *usted*. A veces, aunque es muy raro, uso el *vos*. Depende del tema que estamos hablando. Si es un tema muy íntimo o delicado, *vos*." (M22)

"Con mis amigos íntimos uso las tres formas, depende del tema. Pero creo que voseo más con mis amigas que con mis amigos." (F20)

Al igual que en el caso de los vecinos, también hay variación que depende de geografía o de procedencia de los interlocutores.

"Tengo unos amigos de México, y con ellos hablo de *tú*, porque no les gusta que les digan *usted*." (F23)

"Tengo muchos amigos de Cartago, y con ellos uso el *vos*. Con los amigos de aquí, de San José, uso *usted*." (M35)

6.3.4. Tratamiento con la coetánea

Con la amiga íntima también es más frecuente el uso de VOS, como forma única o en combinación con VD. También se ve en combinación con TU y con ambos; hay un 5% que usa una variación entre las tres formas. Hay más informantes que responden que el uso del TU es más común como forma dada que recibida. Los informantes masculinos tienden a usar un poco más el VD que los femeninos, mientras que los femeninos usan más el VOS que los masculinos. (Gráficos 8.a. y 8.b.)

La reciprocidad total entre los informantes masculinos y sus amigas es de un 88%, mientras que la parcial es de un 12%, es decir que dos de los informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD/VOS y recibe VD/VOS TU, uno da VD/TU y recibe VD/VOS TU, uno da TU y recibe VOS/TU, y uno da VOS y recibe VD/VOS.

La reciprocidad entre los informantes femeninos y sus amigas es de un 80%. La parcial es de 16%. Tres de las informantes dan VOS y reciben VD/VOS, tres dan VD y reciben VD/VOS, una da VOS y recibe VOS/TU y una da TU y recibe VD/TU. En el 4 % de los casos no hay reciprocidad, es decir que una da TU y recibe VD y una da VD y recibe VOS.

El uso de VD ha aumentado desde 1995, sobre todo entre los informantes de sexo masculino y sus amigas. También ha aumentado entre amigas, excepto como forma recibida. El uso de VOS y TU también ha aumentado, como forma dada y recibida y para informantes femeninos y masculinos. El uso de variación entre VD y VOS y entre VOS y TU ha bajado, mientras que la variación entre VD y TU, y entre las tres formas ha subido. (Gráficos 8.a., 8.b. y 8.c.)

Gráfico 8.a. Tratamiento con la coetánea (amiga íntima) – forma dada

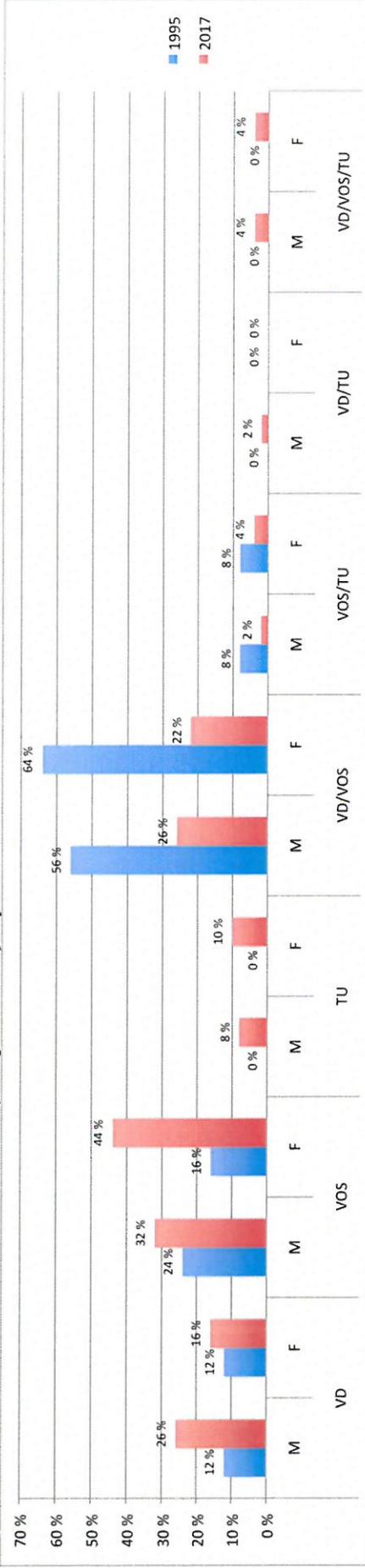
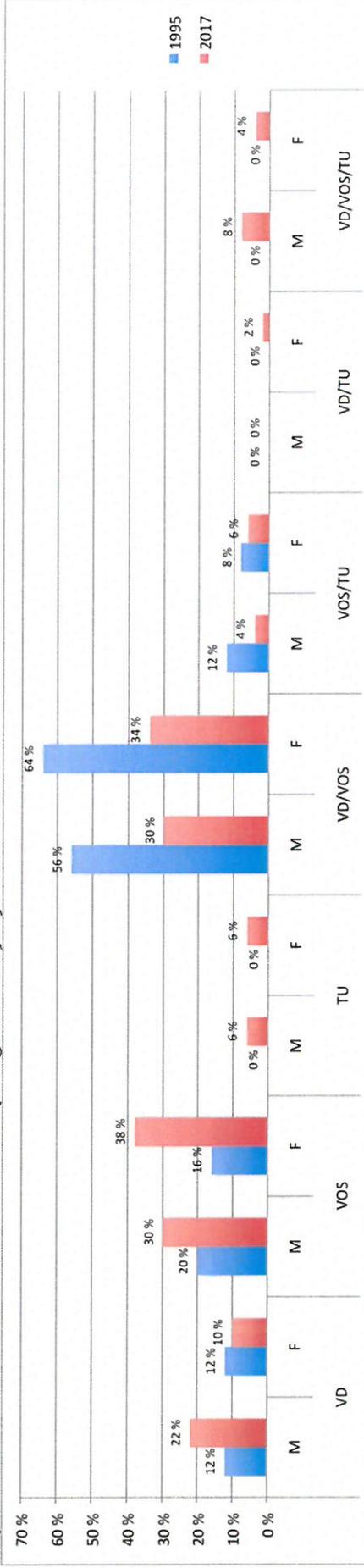


Gráfico 8.b. Tratamiento con la coetánea (amiga íntima) – forma recibida



Inf.m. - amiga
Inf. f. - amiga

PODER
PODER

sexo +
sexo -

edad -
edad -

subo. -
subo. -

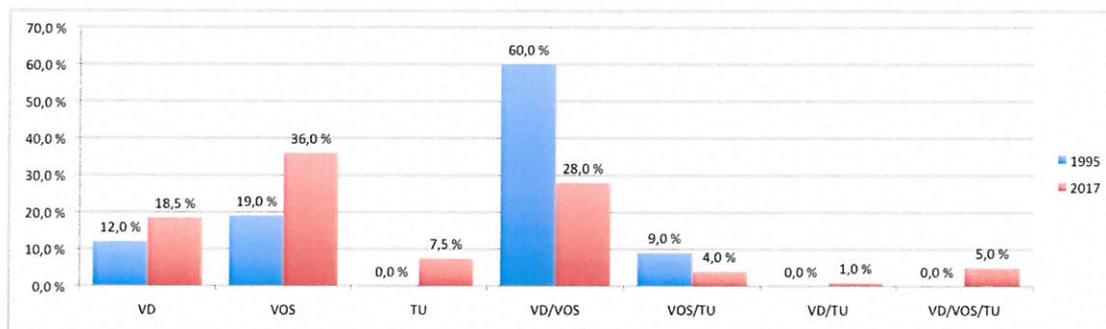
SOLIDARIDAD
SOLIDARIDAD

sexo -
sexo +

edad +
edad +

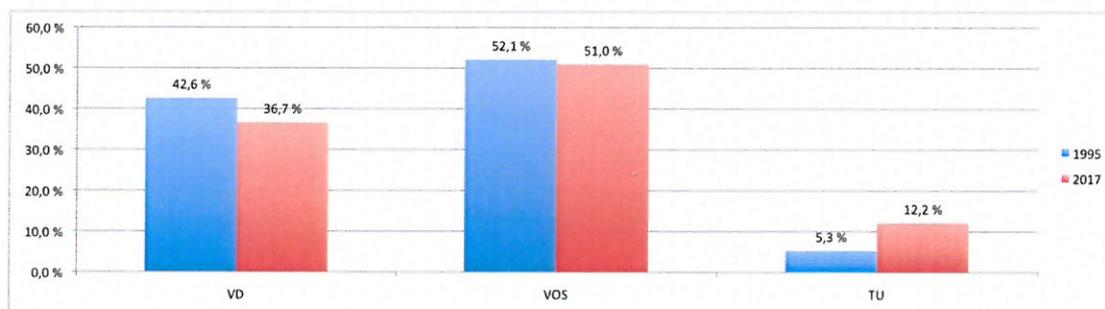
gsoc. -
gsoc. -

Gráfico 8.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Si miramos el uso total de cada forma, sólo o en combinación con otra(s), vemos que el uso de TU ha aumentado de un 5,3 % a un 12,2 %. Es el uso de VD que más ha bajado. (Gráfico 8.d.)

Gráfico 8.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Si comparamos el tratamiento con el amigo con el de la amiga, vemos que hay más tendencia a usar VOS y TU con la amiga que con el amigo. (Gráficos 7.d. y 8.d.)

Los informantes lo explican así:

"Con mis amigas uso siempre el *vos*. Con mis amigos *usted* o *vos*, pero más el *vos*." (F4)

"Mis amigos y yo casi sólo nos hablamos de *usted*. Con mis amigas hablamos más de *vos*." (M50)

También hablan del uso del TU y la variación:

Tengo una amiga con quien uso el *tú*. Con los demás amigos uso *vos* o *usted*.

(M44)

Sin embargo, no todos se sienten cómodos con el tuteo:

"Tengo una amiga que muchas veces me trata de *tú*, y me incomoda". (F44)

6.3.5. Resumen del grupo II

En el grupo II también domina el uso de VD, sobre todo debido al trato con los vecinos. Con los amigos es más común el VOS. Vemos también que el uso de TU ha aumentado desde 1995, tanto como forma única como en combinación con otras formas. Esto se debe casi en su totalidad al trato entre amigos. También se ve que el uso de VOS como forma única aumenta, mientras baja el uso de variación entre VD y VOS. (Gráfico 8.e.)

Gráfico 8.e. Empleo total (forma dada y forma recibida)

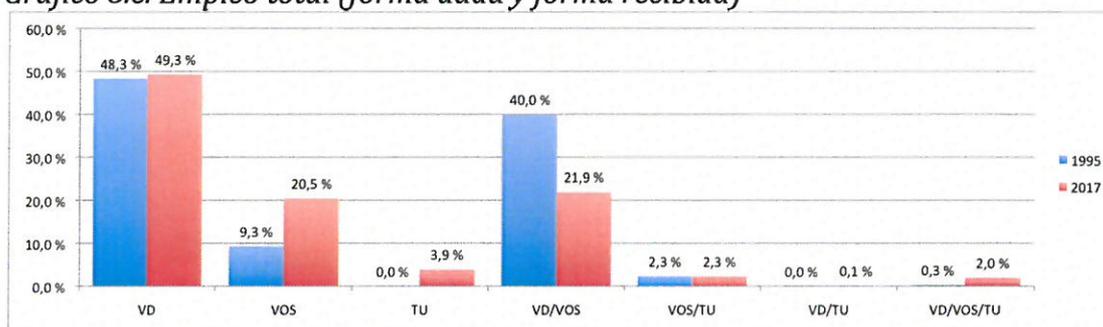
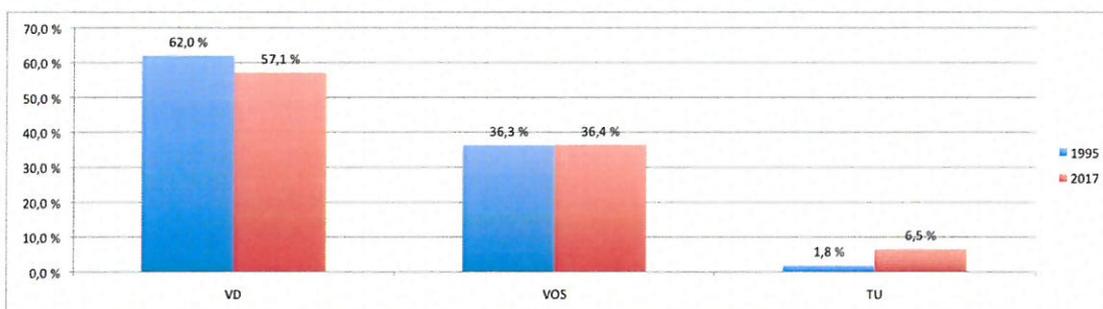


Gráfico 8.f. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Sin embargo, esto no influye en el uso total del VOS, que es casi igual en 1995 como en 2017. El uso de VD baja un poco mientras que el uso del TU aumenta. (Gráfico 8.f.)

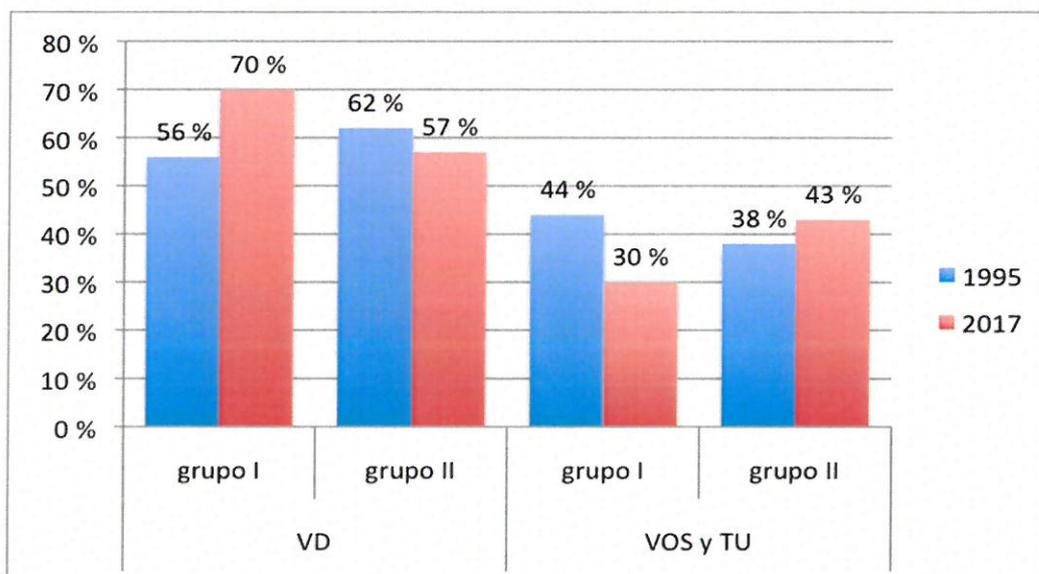
Las tendencias a usar VD en las relaciones en que hay diferencias de edad, es decir en el trato con los vecinos, es la misma que encontró Leraand en 1995. Cuando hay edad+ en la dimensión de poder y edad- en la dimensión de solidaridad, los informantes optan por usar VD. Cuando hay edad- en la dimensión de poder y edad+ en la dimensión de solidaridad, los informantes en la mayoría de los casos prefieren VOS o TU.

Pero esto no siempre es lógico. Se supone que el uso de VOS entre amigos es señal de intimidad. Pero a veces resulta ser al revés:

“Con mi mejor amigo uso *usted*. Con los demás *vos*.” (M45)

Leraand comenta que en su investigación crece el uso de VD y descende el de VOS en el grupo II comparado con el grupo I. Esto ya no es el caso en 2017. En mi investigación, si comparamos los dos grupos, vemos que es al revés. (Gráfico 8.g.)

Gráfico 8.g. Empleo total grupo I y II de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



El uso de VD aumenta en la familia, mientras baja en el grupo II. Esto puede ser otra indicación de que estamos hablando del "otro *usted*" del que habla Vargas.

Como dice uno de los informantes:

"Para mí, *usted* no significa distancia." (F49)

6.4. Tratamiento con el grupo III

6.4.1. Tratamiento con el profesor +50

En la mayoría de los casos, es decir alrededor del 90 %, los estudiantes usan VD para dirigirse al profesor. Esto no ha cambiado mucho desde 1995. (Gráfico 9.a.)

Según uno de los informantes "es irrespetuoso hablarles de *vos* a los profesores." (F36)

Sin embargo, si miramos la forma recibida, vemos que ahora hay más probabilidad de que los estudiantes reciben un VOS, aunque normalmente en variación con VD. (Gráfico 9.b.) Uno de los informantes explica la variación así:

"Con los profesores uso *usted* si estamos en clase, pero si hablo solo con él o ella, por ejemplo en una consulta o algo, usamos *vos*." (M45)

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y los profesores +50 es de un 78 %, mientras que la parcial es de un 22%, es decir que seis informantes dan VD y reciben VD/VOS, tres dan VD y reciben VD/TU, uno da VD/VOS y recibe VD/TU y uno da VD y recibe VD/VOS/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y los profesores +50 es de un 80%, mientras que la parcial es de un 20 %, es decir que nueve de los informantes dan VD y reciben VD/VOS y uno da VD y recibe VD/VOS/TU.

Gráfico 9.a. Tratamiento con el profesor +50 – forma dada

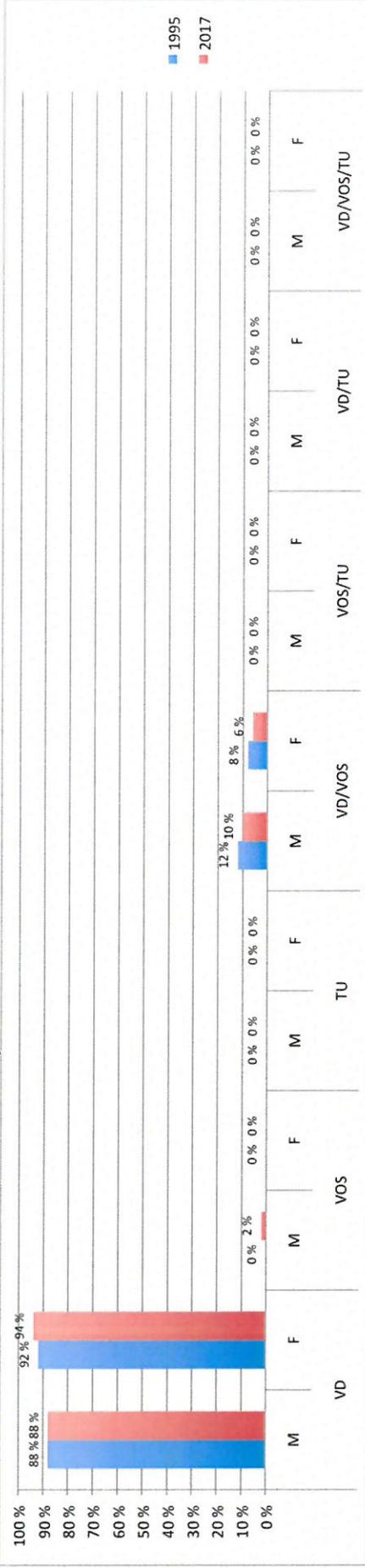
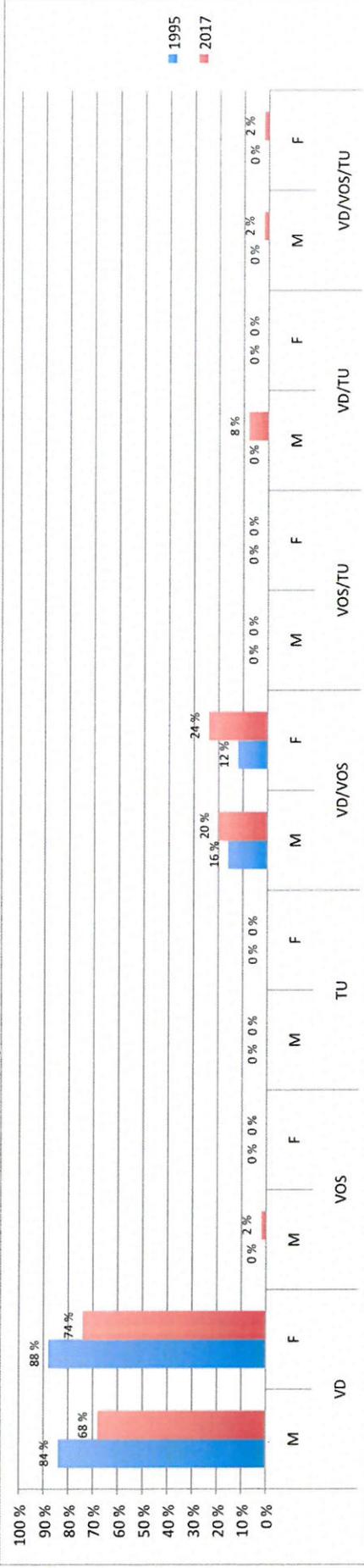


Gráfico 9.b. Tratamiento con el profesor +50 – forma recibida



Inf.m. – profesor +50

PODER

sexo -

edad +

subo. +

SOLIDARIDAD

sexo +

edad -

gsoc. -

Inf. f. – profesor +50

PODER

sexo +

edad +

subo. +

SOLIDARIDAD

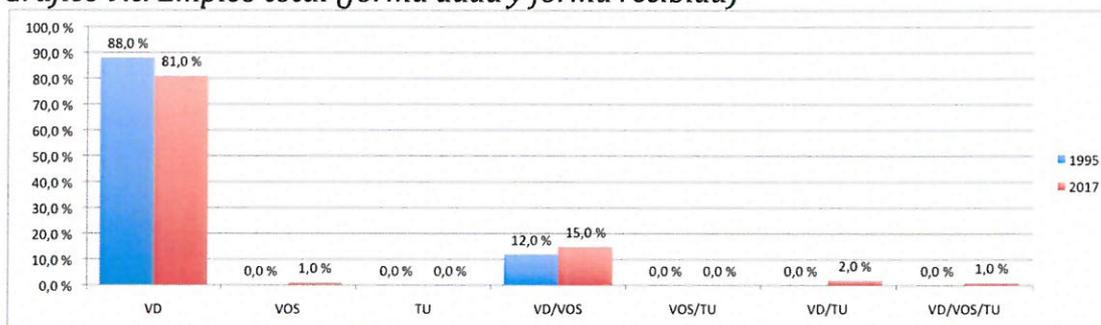
sexo -

edad -

gsoc. -

Si miramos la forma dada y la recibida juntas, vemos que ha bajado un poco el uso de VD, y que el uso de variación entre VD y VOS ha aumentado, quizás como resultado de lo que dice el informante. También se ve ejemplos de VOS como forma única, variación entre VD y TU y entre los tres pronombres, algo que no se veía en 1995. (Gráfico 9.c.)

Gráfico 9.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Si consideramos el empleo total de cada forma, sola o en combinación con otras, vemos que el uso de VD ha bajado, mientras que el uso de VOS y TU ha aumentado. (Gráfico 9.d.)

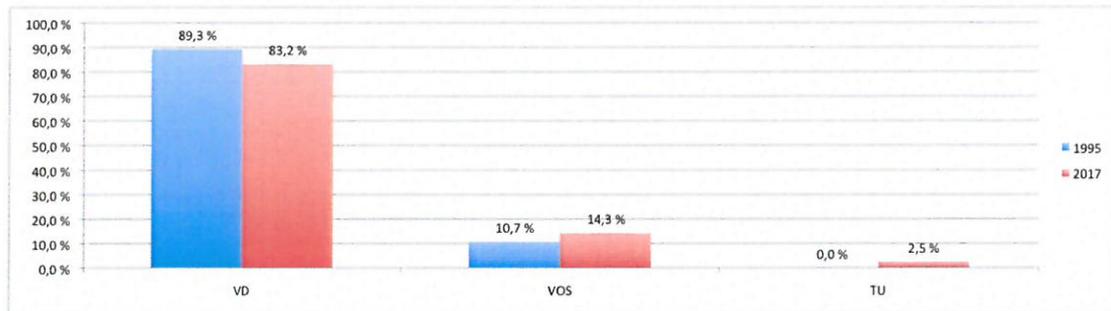
A lo mejor el uso aumentado de VOS se puede explicar así:

”Iniciaron como una campaña para salvar el voseo costarricense, así que muchos profesores utilizan el vos con los estudiantes para ser un ejemplo.” (M8)

Lo pone así otro informante:

”Con los profes de la universidad se usa más el vos que con otros adultos.” (F3)

Gráfico 9.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Sin embargo, VD sigue siendo la forma claramente preferida entre estudiantes y profesores, con un 83,2% de uso.

Algunos informantes lo describen de la siguiente manera:

"A los profesores siempre les hablo de *usted*. A veces responden con *vos*, pero son muy pocas veces. Normalmente responden con *usted*." (F4)

"Los profesores jóvenes usan más el *vos*. Los mayores usan *usted*. Bueno, si son estrictos, aunque son jóvenes, usan *usted*." (F2)

6.4.2. Tratamiento con la profesora +50

También en el tratamiento con la profesora el VD es el pronombre preferido. Vemos las mismas tendencias que con los profesores, con un uso estable de VD y un aumento de variación entre VD y VOS. Con las profesoras se ve más el uso de VOS como forma única y también se ve uso de TU y de variación entre VD y TU y entre los tres pronombres, pero sólo como formas recibidas. (Gráficos 10.a. y 10.b.)

Gráfico 10.a. Tratamiento con la profesora +50 – forma dada

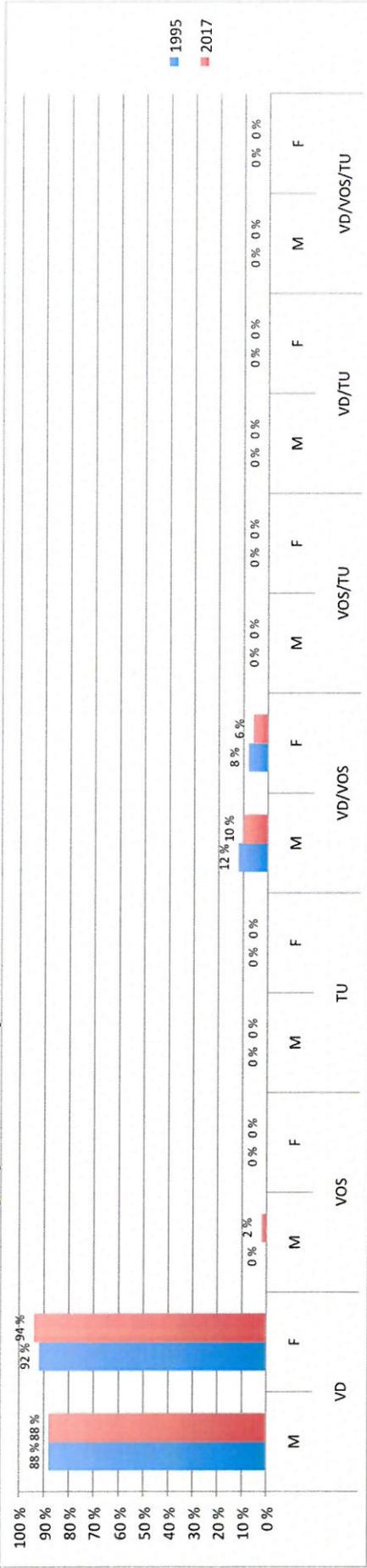


Gráfico 10.b. Tratamiento con la profesora +50 – forma recibida



Inf.m. – profesora +50

PODER

sexo +

edad +

subo. +

SOLIDARIDAD

sexo -

edad -

gsoc. -

Inf. f. – profesora +50

PODER

sexo -

edad +

subo. +

SOLIDARIDAD

sexo +

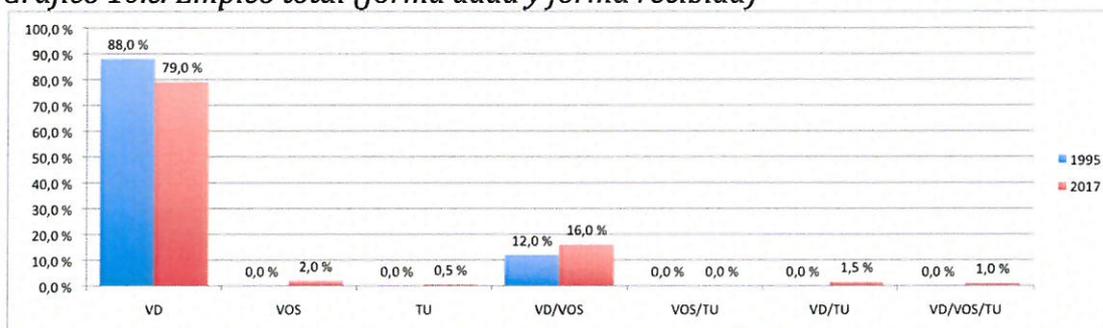
edad -

gsoc. -

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y las profesoras +50 es de un 72%, mientras que la parcial es de un 24%, es decir que ocho de los informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VD y reciben VD/TU, uno da VD y recibe VD/VOS/TU y uno da VD/VOS y recibe VD/TU. En el 4 % de los casos no hay reciprocidad. Un informante da VD y recibe VOS, y uno da VD y recibe TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y las profesoras es de un 78 %. La parcial es de un 20 %; hay nueve informantes que dan VD y reciben VD/VOS y uno que da VD y recibe VD/VOS/TU. En el 2% de los casos no hay reciprocidad, es decir que un informante da VD y recibe VOS.

Gráfico 10.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Según los informantes, las profesoras tienden a usar más el TU que los profesores:

“Los profesores de la universidad usan tanto el *usted* como el *tú*. Las profesoras son las que más tienden a usar el *tú*, especialmente las mayores.” (M13)

“Las profesoras usan más el *tú* que los profesores.” (M14)

En cuanto al VOS, un informante dice lo siguiente:

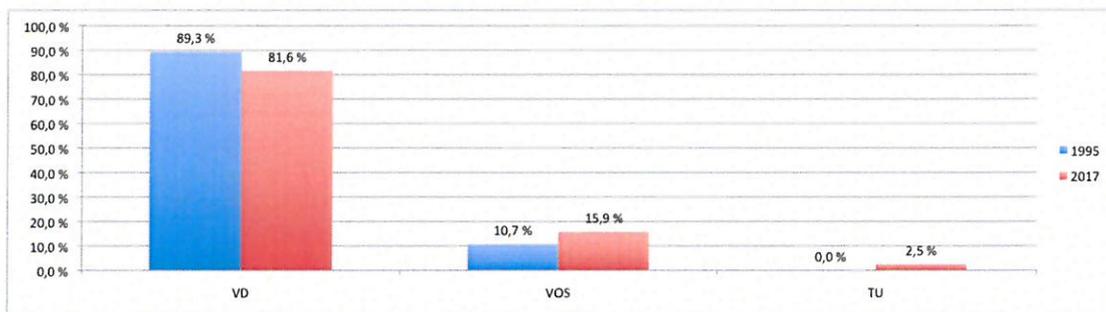
“Los profesores hablan más en *vos* que las profesoras. Ellas usan más el *usted*.” (F49)

Esta última cita no concuerda bien con los comentarios generales de que las mujeres vosean más que los hombres, pero tal vez en el caso de este estudiante sus profesores vosean más.

Si miramos las formas dadas junto con las recibidas, vemos que el uso de VD ha bajado desde 1995. (Gráfico 10.c.) Sin embargo, sólo ha bajado como forma recibida, no como dada. (Gráficos 10.a. y 10.b.)

El uso total de cada forma, sola o en combinación con otras, muestra las mismas tendencias que en el trato con los profesores. (Gráfico 10.d.)

Gráfico 10.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



La preferencia por VD es clara:

"A los profesores de la universidad se les habla con *usted*. Generalmente responden con *usted*, muy pocas veces con *tú*." (M5)

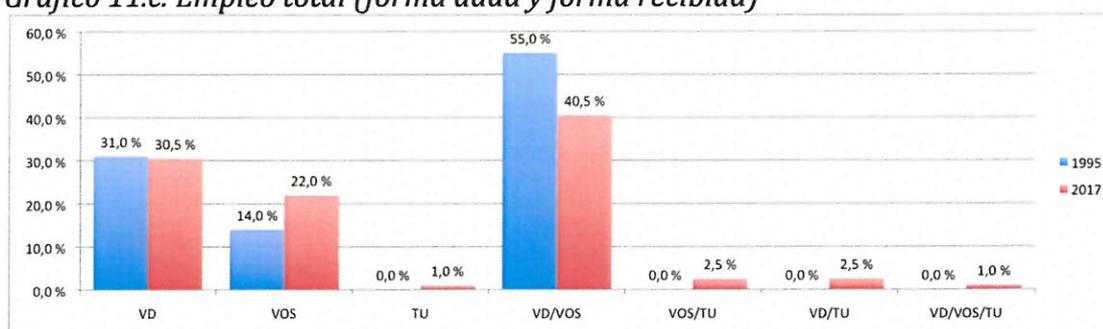
Especialmente como forma dada:

"A los profesores siempre les digo *usted*. Ellos, a los estudiantes, nos hablan en *usted* o *vos*, pero en realidad, más en *vos*." (F48)

6.4.3. Tratamiento con el compañero de la Universidad

Con el compañero de clase es más variado el uso de pronombres de tratamiento. Un 30,5 % optan por usar el VD, un 22 % por el VOS y un 40,5% por una variación entre los dos. Hay también ejemplos de uso del TU, tanto como forma única como en variación con VOS, VD o los dos. (Gráfico 11.c.)

Gráfico 11.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y sus compañeros de clase es de un 84%. La parcial es de un 16%, es decir que hay seis informantes que dan VD y reciben VD/VOS, uno que da VD/VOS y recibe VD/VOS/TU y uno que da VD/TU y recibe VD.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus compañeros de clase es de un 82%, mientras que la parcial es de un 18%. Cuatro informantes dan VD y reciben VD/VOS, una da VOS y recibe VOS/TU, una da VOS/TU y recibe VOS, una da VOS y recibe VD/VOS/TU, una da VD/VOS y recibe VOS/TU, y una da VOS y recibe VD/VOS.

Gráfico 11.a. Tratamiento con el compañero de la Universidad – forma dada

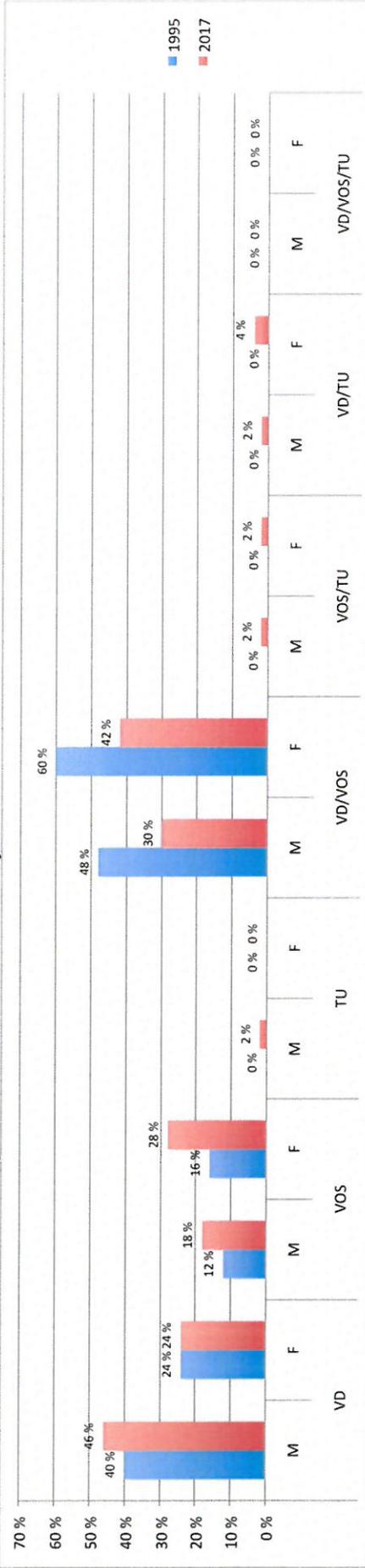
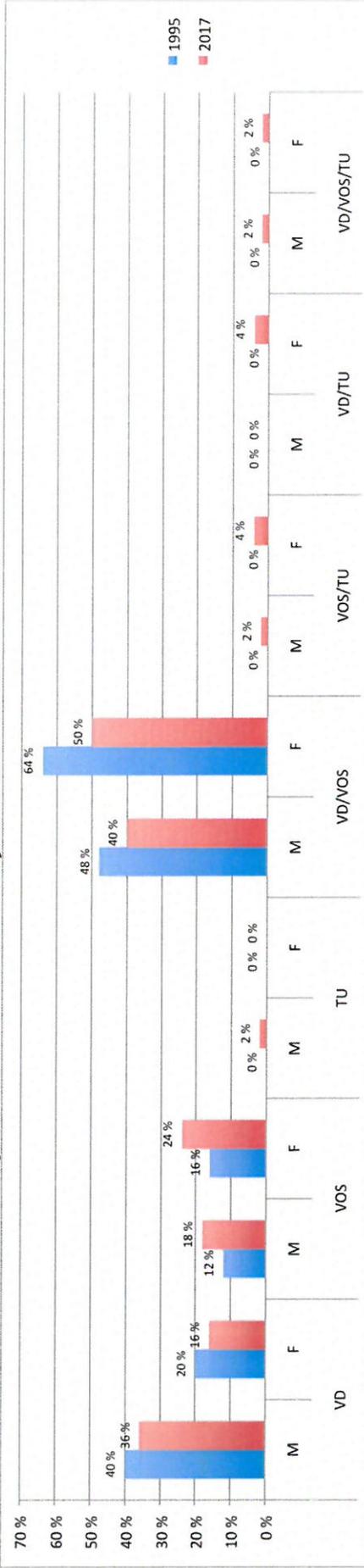


Gráfico 11.b. Tratamiento con el compañero de la Universidad – forma recibida

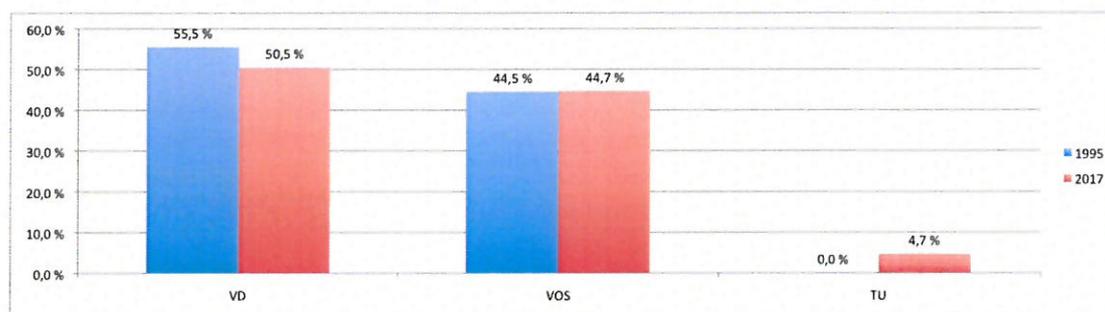


Inf.m. – compañero de la U PODER sexo - edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. +
 Inf. f. – compañero de la U PODER sexo + edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. +

Son los informantes de sexo femenino los que más usan el VOS o una variación entre VD y VOS, mientras que los de sexo masculino usan más el VD. Las diferencias son notables entre los sexos. Estas tendencias eran iguales en 1995, aunque ha habido algunos cambios. Los informantes de sexo masculino usan más el VD como forma dada ahora que en 1995, mientras que es más baja como forma recibida. El uso de VD de los informantes de sexo femenino es igual que en 1995 como forma dada, pero ha bajado como forma recibida. El uso de VOS como forma única ha aumentado, mientras que ha bajado la variación entre VD y VOS, para los dos sexos. (Gráficos 11.a. y 11.b.)

El uso de VD como forma única no ha cambiado desde 1995, pero si incluimos el uso en combinación con otras formas, vemos que ha bajado un poco. (Gráficos 11.c. y 11.d.) También se ve cierto uso de TU ahora, que no existía en 1995. (Gráfico 11.d.)

Gráfico 11.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Se ve que hay mucha variación – y por diferentes motivos.

”Con mis compañeros de la universidad uso más el *usted*, aunque a veces, con algunos, uso el *vos*.” (M11)

”Con los compañeros de la universidad uso tanto *usted* como *vos*, pero uso más el *vos*.” (F5)

"A mis compañeros de clase les digo *vos*, bueno, si hay algún problema les digo *usted*. Ellos me pueden responder con *tú*, *vos* o *usted*, depende de la persona."
(F44)

Uno de los informantes ofrece la siguiente explicación:

"Algunos estudiantes que han atendido colegios privados usan más el *tú* o el *vos*."
(F13)

El pronombre preferido en muchos casos parece depender de la relación que hay entre el informante y su interlocutor:

"Con los compañeros de la universidad uso *vos* o *usted*. Depende de si los conozco o no." (F3)

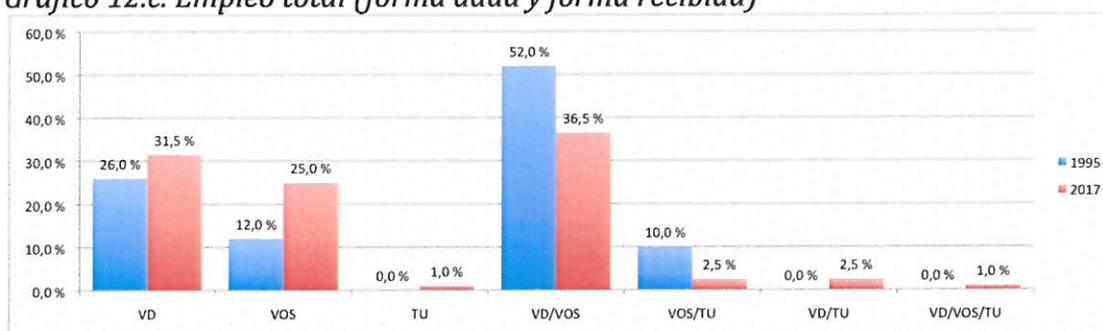
"Con mis compañeros de clase *voseo* si hay mucha confianza, si no nos *ustedeamos*." (M28)

"Con mis compañeros de clase uso *vos* o *usted*, depende de la cercanía." (F30)

6.4.4. Tratamiento con la compañera de la Universidad

En el tratamiento con la compañera de clase, el 36,5% practica la variación entre VD y VOS, mientras que el 31,5% usan VD como forma única y el 25% usa VOS como forma única. También se ve ejemplos de uso del TU, sólo o en combinación con otras formas. (Gráfico 12.c.)

Gráfico 12.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y sus compañeras de clase es de un 84%, mientras que la parcial es de un 14%. Cinco informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD/TU y recibe VD y uno da VD/VOS y recibe VD/VOS/TU. En el 2% de los casos no hay reciprocidad, es decir que hay un informante que da VD y recibe VOS.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus compañeras de clase es de un 82%. La parcial es de un 18 %, es decir que cuatro informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VOS y reciben VOS/TU, uno da VOS y recibe VD/VOS, uno da VOS y recibe VD/VOS/TU, y uno da VOS/TU y recibe VOS.

El uso de VD ha aumentado para los informantes de sexo masculino, mientras que ha bajado para los informantes de sexo femenino, tanto como forma dada como recibida. El uso de varición ha bajado tanto como forma dada como recibida, pero ha bajado mucho más para los informantes de sexo masculino que para los de sexo femenino. La variación entre VOS y TU que en 1995 estaba en un 16% ha bajado hasta un 2% como forma dada y 4% como forma recibida para los informantes femeninos. También ha bajado para los masculinos, aunque tampoco estaba tan alto en 1995. (Gráficos 12.a. y 12.b.)

Gráfico 12.a. Tratamiento con la compañera de la Universidad – forma dada

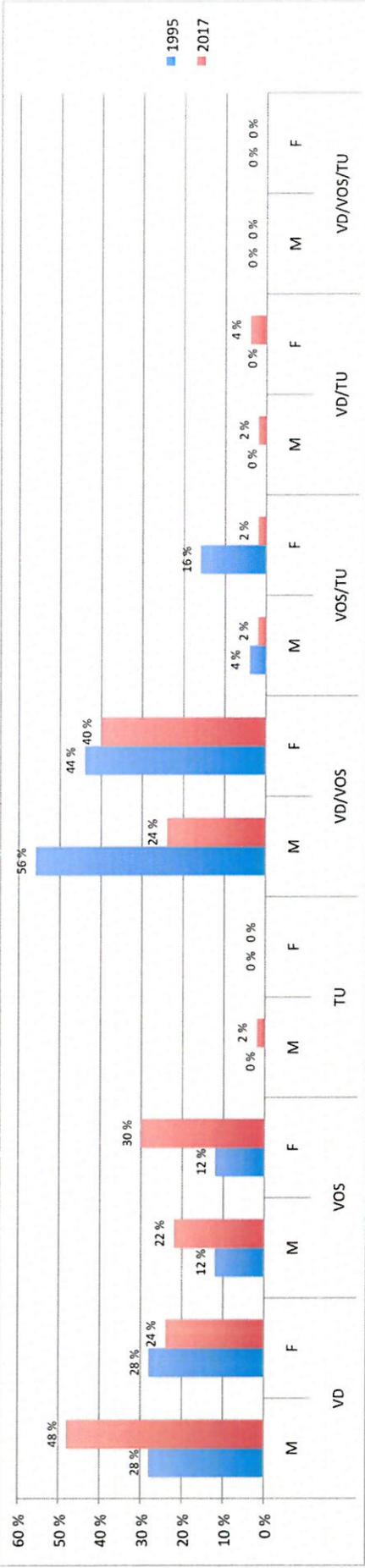
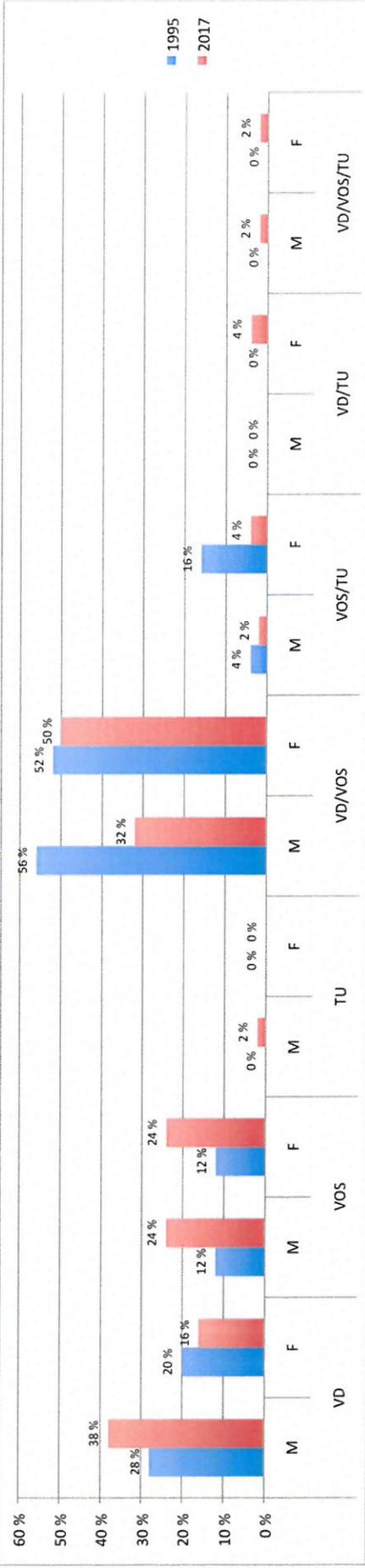


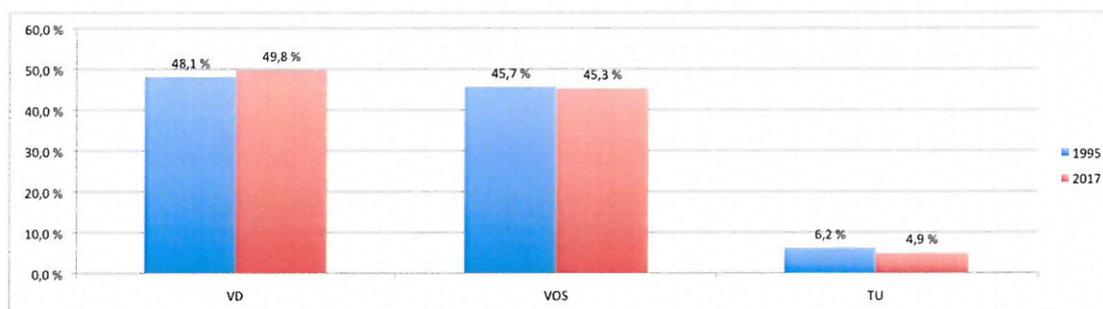
Gráfico 12.b. Tratamiento con la compañera de la Universidad – forma recibida



Inf.m. – compañera de la U PODER sexo + edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. +
 Inf.f. – compañera de la U PODER sexo - edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. +

Si miramos el empleo total de cada forma sola o en combinación con otras, vemos que el uso de VD ha aumentado un poco, y que el uso de TU ha bajado un poco, mientras que el uso de VOS es más o menos estable. (Gráfico 12.d.)

Gráfico 12.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Se ve la misma variación entre pronombres en el trato con la compañera de clase que con el compañero. Y según los informantes, en la mayoría de los casos se elige pronombre según los mismos criterios. Sin embargo, la elección de pronombre en algunos casos puede depender de si los interlocutores son del mismo sexo o no:

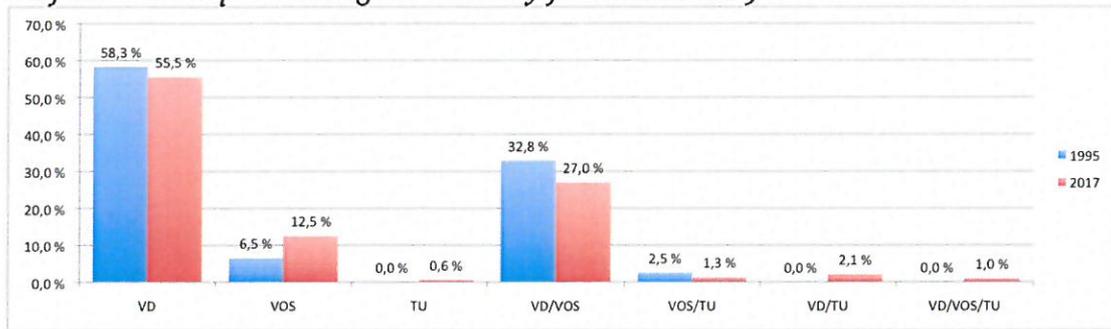
“Con mis compañeras de clase uso más *vos*, con los compañeros más *usted*.”
(M44)

“Si los conozco bien uso *vos* con mis compañeros de clase, si no *usted*. Con las compañeras siempre uso *usted* aunque las conozca bien.” (M46)

6.4.5. Resumen del grupo III

Se ve que en el grupo III como tal, el uso de VD ha bajado, tanto como forma única como en variación con VOS. Vos como forma única ha aumentado, al igual que el uso de TU, solo o en combinación con VD o VD y VOS. La variación entre VOS y TU ha bajado. (Gráfico 12.e.)

Gráfico 12.e. Empleo total (forma dada y forma recibida)



En este grupo también, parece que el factor de edad es el que más influye en la elección del pronombre. La relación con el profesor y la profesora tiene edad+ en la dimensión del poder y edad- en la dimensión de solidaridad, y se usa más el VD. Con el compañero y la compañera de clase es al revés; se marca edad+ en la dimensión de la solidaridad y edad- en la de poder, y se usa más el VOS o la variación entre VD y VOS.

En cuanto al sexo, se puede comentar que las profesoras tienden más a usar el VOS que los profesores, pero la gran mayoría de los estudiantes, tanto femeninos como masculinos, dan VD sin hacer diferencia entre profesor y profesora. Los informantes de sexo masculino dan y reciben más VD que los de sexo femenino, tanto con sus compañeros como con sus compañeras de clase. Los informantes de sexo femenino dan y reciben más VOS, tanto como forma única como en variación con otras formas, que los de sexo masculino. Esto pasa tanto con los compañeros como con las compañeras de clase.

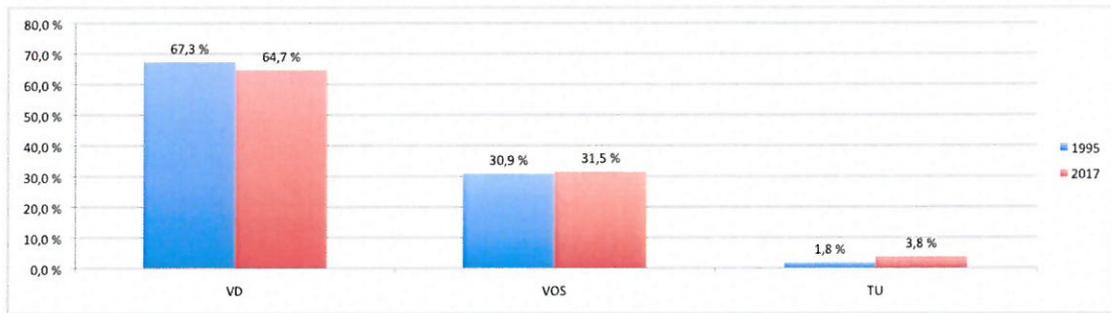
Se afirma hasta cierto punto la noción popular de la cual cuentan los informantes:

“Las mujeres tienden a hablar más de vos que los hombres” (F4)

“Las mujeres hablan más con vos, en general.” (M1)

“Las mujeres vosean más.” (F38)

Gráfico 12.f. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Si miramos el empleo total de cada forma sola o en combinación con otras, vemos que el uso de VD ha bajado, mientras que el uso de TU ha aumentado. El uso de VOS ha subido un poco, pero no hay mucho cambio desde 1995. (Gráfico 12.f.)

6.5. Tratamiento con el grupo IV

6.5.1. Tratamiento con el médico/dentista (m.) +50

Con el médico/dentista de sexo masculino +50, VD es el pronombre preferido. El 92% de los informantes, tanto los masculinos como los femeninos, dan VD, aunque el porcentaje que recibe VD es un poco más bajo, el 66% de los informantes masculinos y el 82% de los femeninos. (Gráficos 13.a. y 13.b.)

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y el médico/dentista de sexo masculino es de un 72%. La parcial es de un 12%, es decir que tres informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD y recibe VD/TU, uno da VD/VOS y recibe VOS, y uno da VD y recibe VD/VOS/TU. En el 16% de los casos no hay reciprocidad. Seis informantes dan VD y reciben VOS, mientras que dos dan VD y reciben VOS/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y el médico/dentista de sexo masculino es de un 90%, mientras que la parcial es de un 6%; todas dan VD y reciben VD/VOS. En el 4% de los casos no hay reciprocidad; los dos informantes dan VD y reciben VOS.

Los cambios más notables desde 1995 hasta 2017 en el empleo total es el aumento de VOS como forma única y la aparición del TU, aunque va en combinación con otras formas, lo que no existía en 1995. También se ve que ha bajado la variación entre VD y VOS, como en muchas otras relaciones. Más interesante es el hecho de que el uso de VD ha bajado un poco. (Gráfico 13.c.)

Gráfico 13.a. Tratamiento con el médico / dentista m +50 – forma dada

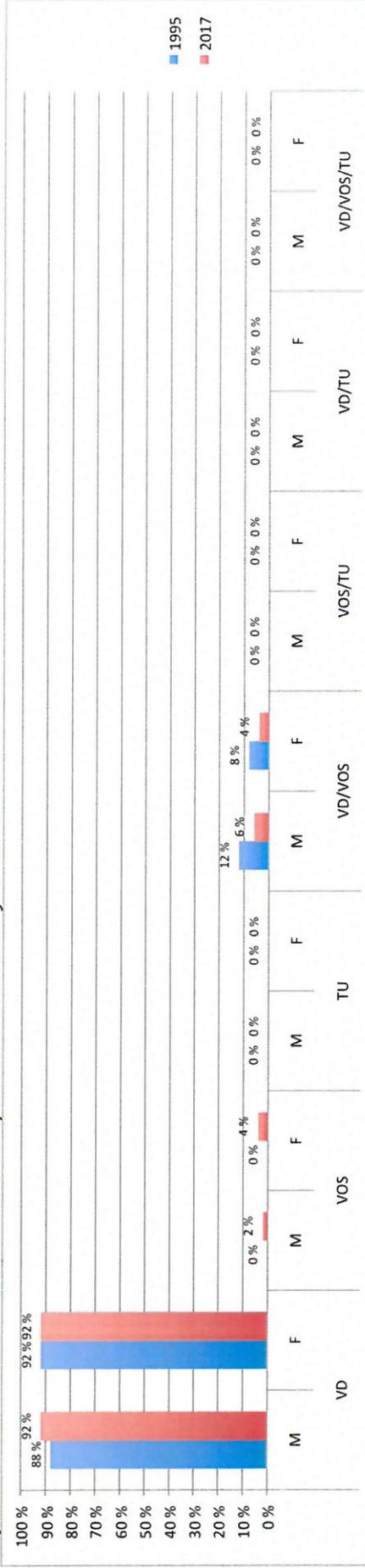
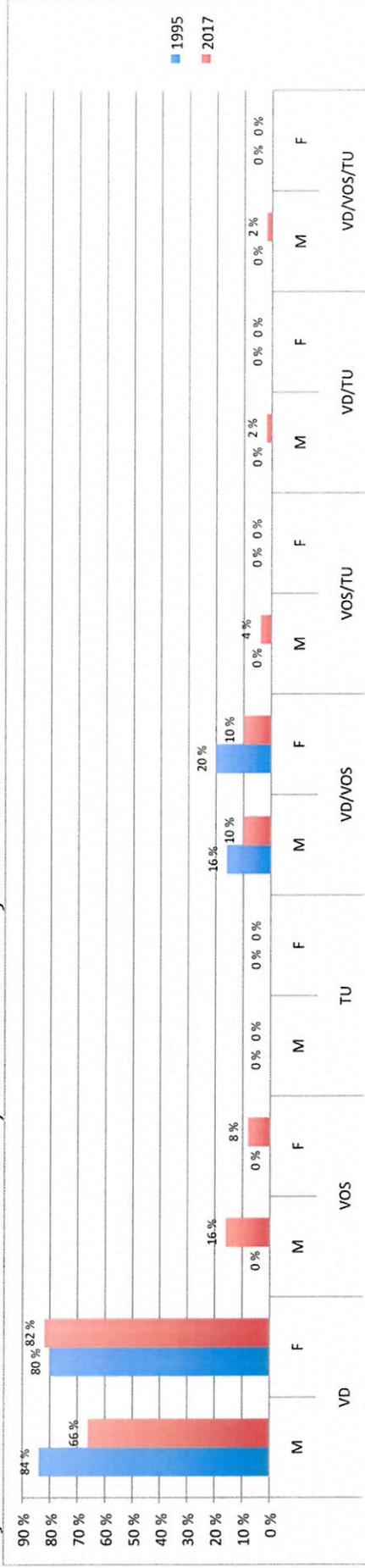
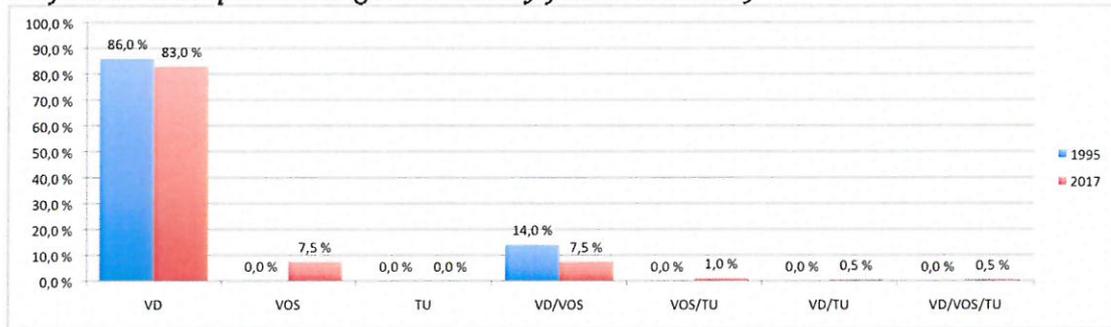


Gráfico 13.b. Tratamiento con el médico / dentista m +50 – forma recibida



Inf. m. – médico m. +50 PODER sexo - edad + subo. + SOLIDARIDAD sexo + edad - gsoc. -
 Inf. f. – médico m. +50 PODER sexo + edad + subo. + SOLIDARIDAD sexo - edad - gsoc. -

Gráfico 13.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



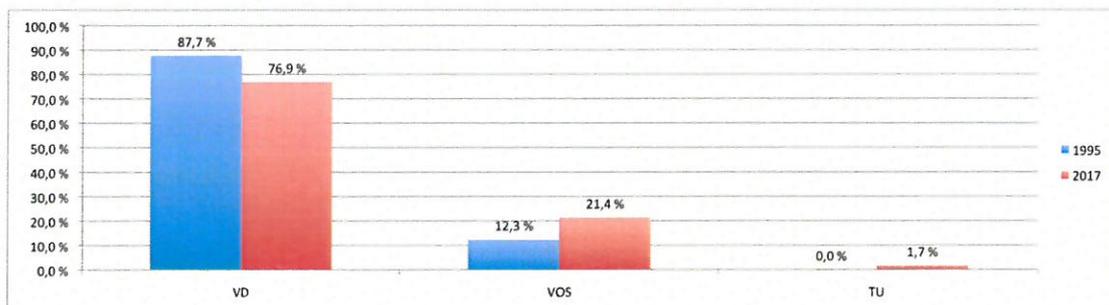
Sin embargo, si miramos las formas dadas y recibidas por separado, al igual que los informantes masculinos y femeninos, vemos que hay más cambios interesantes. El uso de VD aumenta como forma dada para los informantes de sexo masculino, mientras que es estable en los de sexo femenino. Sin embargo, como forma recibida, baja el uso de VD para los informantes de sexo masculino mientras que aumenta en los de sexo femenino. Al mismo tiempo el uso de VOS como forma recibida aumenta mucho más en los informantes de sexo masculino como en los de sexo femenino. (Gráficos 13.a. y 13.b.)

Uno de los informantes dice lo siguiente sobre el tratamiento con el médico:

"A veces se usa *usted* para marcar una límite de confianza con un hombre mayor, por ejemplo con el médico." (F26)

Entonces ella usa VD conscientemente para mantener cierta distancia con su médico.

Gráfico 13.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



El empleo total de cada forma, sola o en combinación con otras formas, también cambia mucho. Baja el uso de VD, aumenta el de VOS y aparece el de TU. (Gráfico 13.d.)

6.5.2. Tratamiento con el médico/dentista (f.) +50

El VD también es el pronombre preferido en el tratamiento con el médico/dentista de sexo femenino, con un uso más alto como forma dada que recibida. Para los informantes de sexo masculino es más frecuente el uso como forma dada que en los de sexo femenino. Como forma recibida es más alta entre los informantes femeninos. (Gráficos 14.a. y 14.b.)

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y el médico/dentista de sexo femenino es de un 70%. La parcial es de un 10%, es decir que tres informantes dan VD y reciben VD/VOS, mientras que dos dan VD y reciben VD/TU. En el 20% de los casos no hay reciprocidad; seis informantes dan VD y reciben VOS mientras que cuatro dan VD y reciben VOS/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y el médico/dentista de sexo femenino es de un 86%, mientras que la parcial es de un 8%; todas dan VD y reciben VD/VOS. En el 6% de los casos no hay reciprocidad, es decir que dos informantes dan VD y reciben VOS y uno da VD y recibe VOS/TU.

Gráfico 14.a. Tratamiento con el médico / dentista f +50 – forma dada

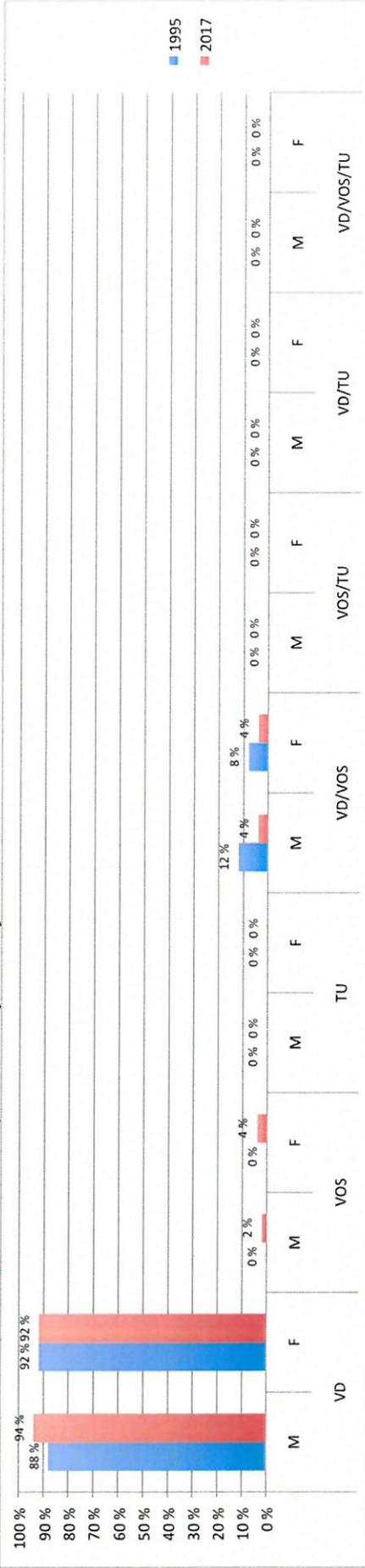
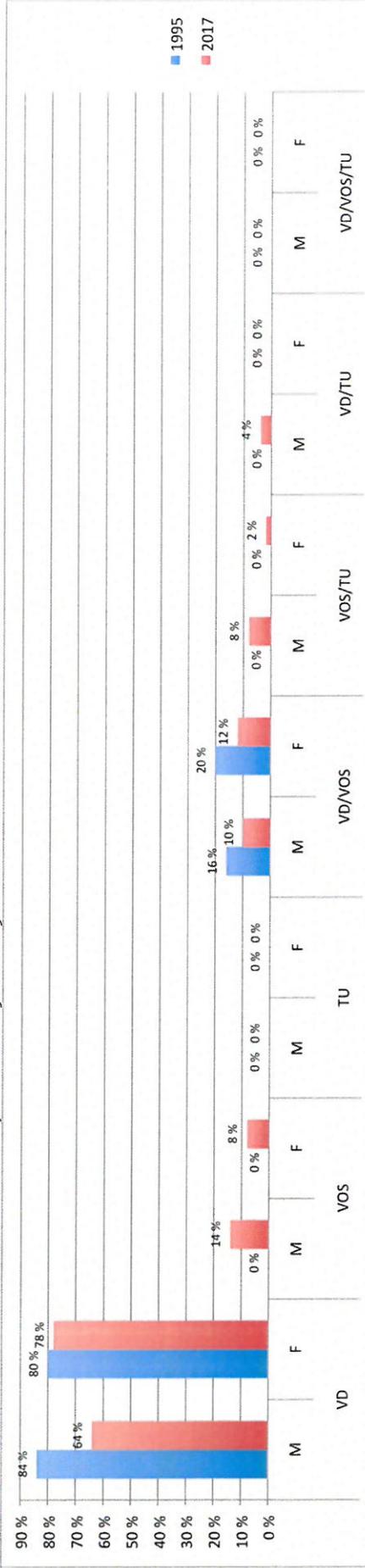


Gráfico 14.b. Tratamiento con el médico / dentista f +50 – forma recibida



Inf.m. – médico f. +50

PODER

sexo +

edad +

subo. +

SOLIDARIDAD

sexo -

edad -

gsoc. -

Inf. f. – médico f. +50

PODER

sexo -

edad +

subo. +

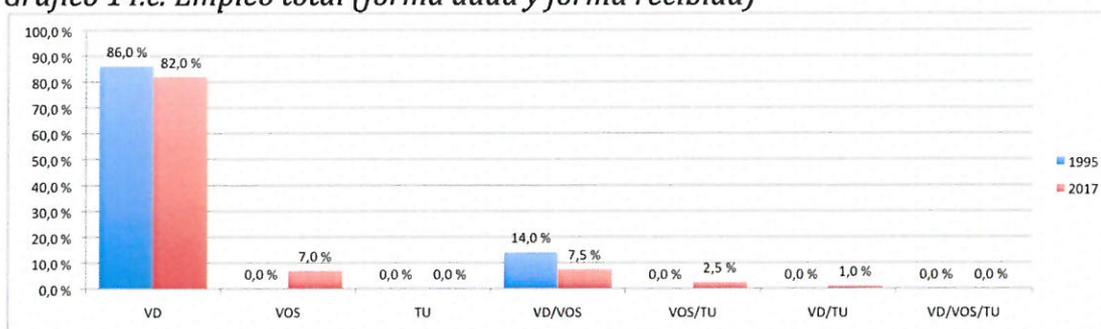
SOLIDARIDAD

sexo +

edad -

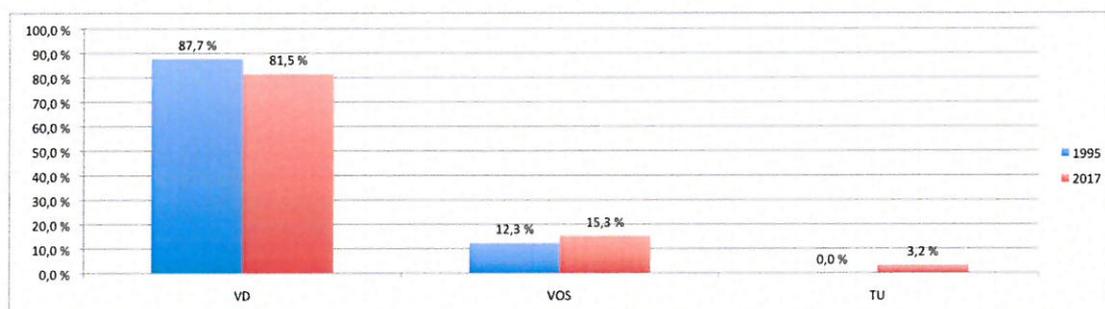
gsoc. -

Gráfico 14.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Aquí se ven las mismas tendencias que con el médico/dentista de sexo masculino, pero con una excepción. El uso de VD como forma recibida baja tanto en los informantes de sexo femenino como masculino. También se ve más uso de TU en combinación con VD y VOS, pero no con los dos al mismo tiempo. (Gráficos 14.a., 14.b. y 14.c.)

Gráfico 14.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



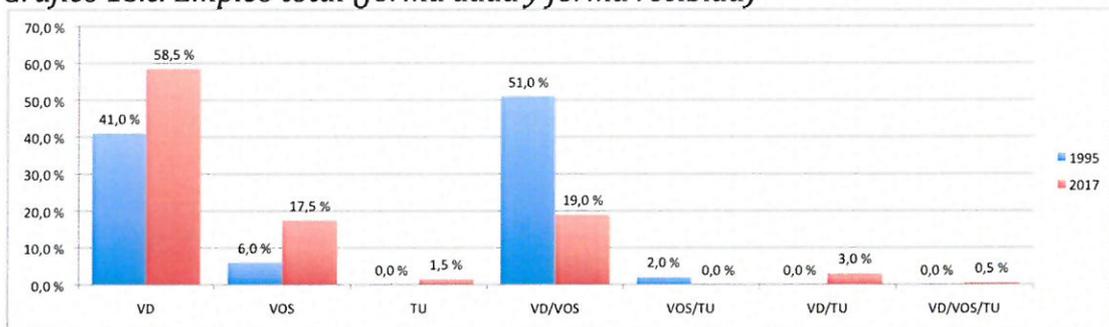
El empleo total de cada forma, sola o en combinación con otras formas también cambia, pero no tanto como con el médico/dentista de sexo masculino. Sin embargo, las tendencias son las mismas; baja el uso de VD, aumenta el de VOS y aparece el de TU. (Gráfico 14.d.)

6.5.3. Tratamiento con el coetáneo

El coetáneo en el grupo IV se define como una persona conocida, pero no amigo. El pronombre preferido es VD, con un 58,5% de los informantes en total. También VOS es usado frecuentemente, tanto como forma única (17,5%) como

en variación con VD (19%). TU se usa por un 1,5% de los informantes como forma única y por un 3% en variación con VD. (Gráfico 15.c.)

Gráfico 15.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y sus coetáneos es de un 86%, mientras que la parcial es de un 12%. Tres informantes dan VD y reciben VD/TU, mientras que tres dan VD y reciben VD/VOS. En el 2% de los casos no hay reciprocidad, es decir que uno de los informantes da VOS y recibe VD.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus coetáneos es de un 82%. La parcial es de un 18%, es decir que cinco informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VOS y recibe VD/VOS, uno da VD y recibe VD/TU, uno da TU y recibe VD/TU, y uno da VD/TU y recibe VD.

Hay cambios bastante grandes desde 1995 hasta 2017. El uso de VD aumenta de un 41% a un 58,5%, el uso de VOS como forma única aumenta también, de un 6% a un 17%. La variación entre VD y VOS baja de un 51% a un 19%. Aparece el uso de TU, tanto como forma única como en combinación con otras formas. (Gráfico 15.c.)

Gráfico 15.a. Tratamiento con el coetáneo (persona conocida pero no amigo) – forma dada

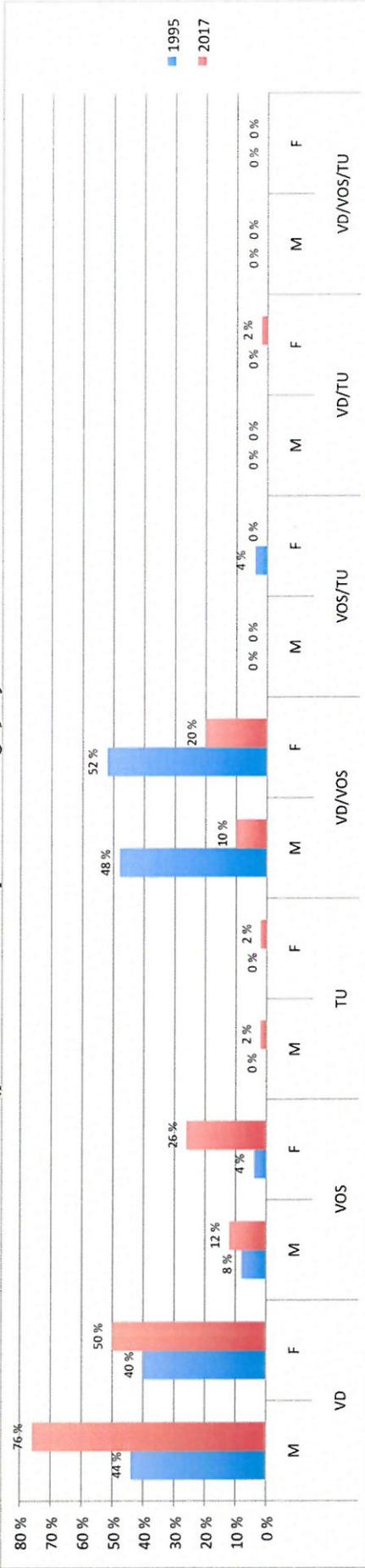
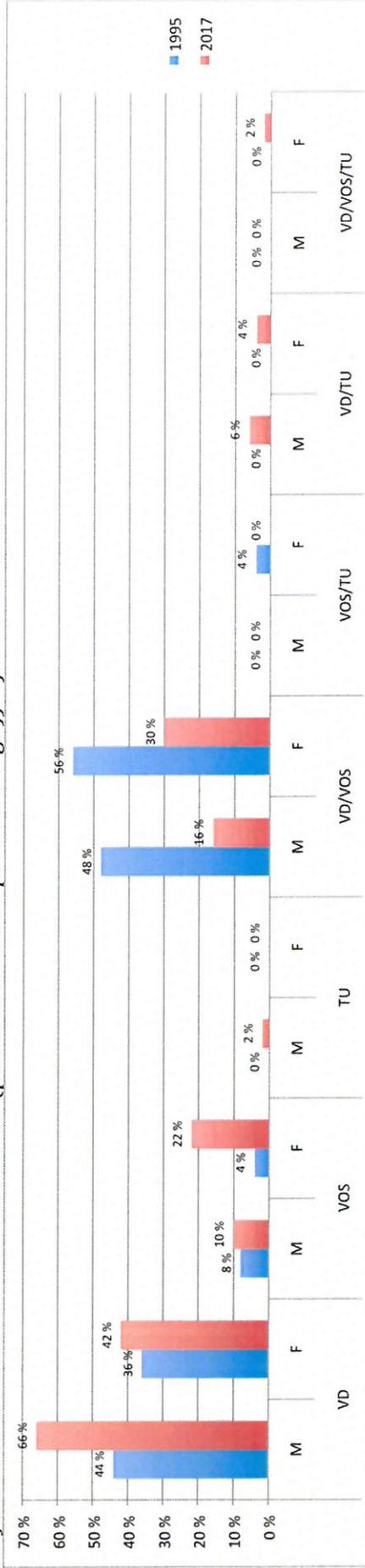


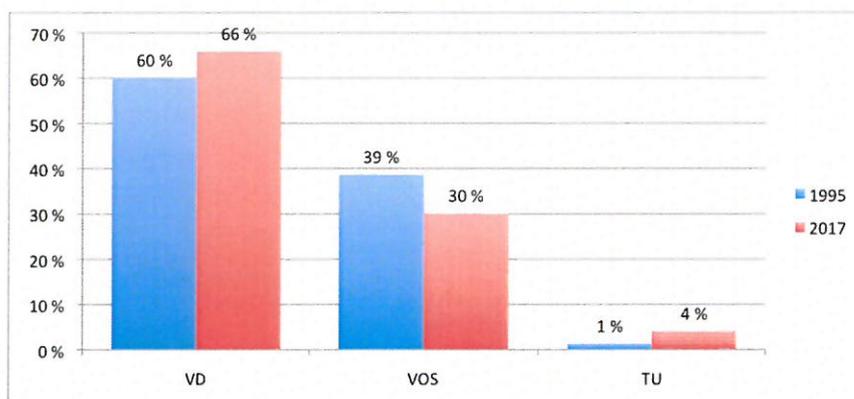
Gráfico 15.b. Tratamiento con el coetáneo (persona conocida pero no amigo) – forma recibida



Inf.m. – coetáneo conocido PODER sexo - subo. - SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. -
 Inf. f. – coetáneo conocido PODER sexo + subo. - SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. -

Si miramos el uso total de cada forma, sola o en combinación con otras, vemos que ha aumentado el uso de VD y TU, mientras que el uso de VOS ha bajado. (Gráfico 15.d.)

Gráfico 15.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Estos cambios se ven tanto en los informantes de sexo femenino como masculino y tanto como forma dada como recibida.

Según los informantes, depende de la persona con quien están hablando si optan por usar el VD o el VOS.

"Con una persona que conozco un poco uso *usted* o *vos*. Depende de la forma de ser de la persona." (F18)

"Con personas conocidas de mi edad uso *vos* o *usted*, depende de la persona." (M44)

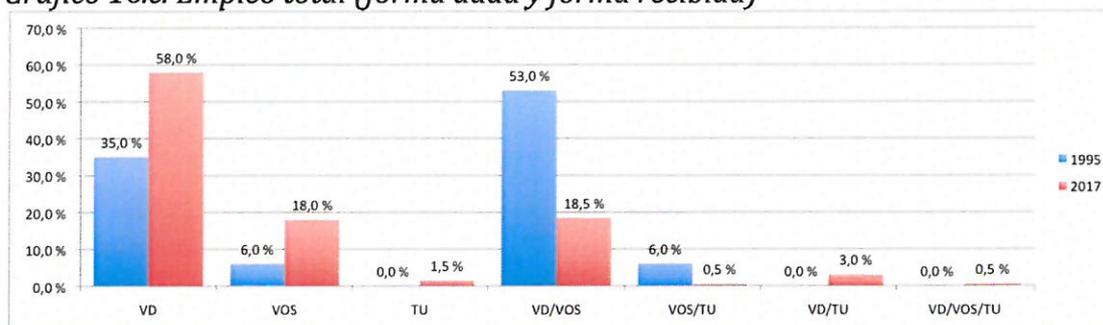
También depende de la relación que hay entre el informante y su interlocutor.

"Uso normalmente *usted* con una persona conocida de mi edad, pero eso depende de la persona y la relación." (M7)

6.5.4. Tratamiento con la coetánea

También en el trato con la coetánea, VD es el pronombre preferido por la mayoría de los informantes. El 58% usan el VD como forma única, el 18% usan el VOS como forma única y el 18,5% usan una variación de los dos. El TU se usa por un 1,5% de los informantes como forma única, y de un 3% en variación con VD. (Gráfico 16.c.)

Gráfico 16.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Sobre el uso del TU, un informante dice lo siguiente:

”A las personas de mi edad que conozco, a veces les tuteo si son menores que yo.”
(F42)

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y sus coetáneas es de un 86%, mientras que la parcial es de un 14%. Tres informantes dan VD y reciben VD/VOS, tres dan VD y reciben VD/TU, y uno da VOS y recibe VOS/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus coetáneas es de un 80%. La parcial es de un 20%, es decir que cuatro informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VOS y reciben VD/VOS, uno da VD/TU y recibe VD, uno da VD y recibe VD/TU, uno da TU y recibe VD/TU, y uno da VOS y recibe VD/VOS/TU.

Gráfico 16.a. Tratamiento con la coetánea (persona conocida pero no amiga) – forma dada

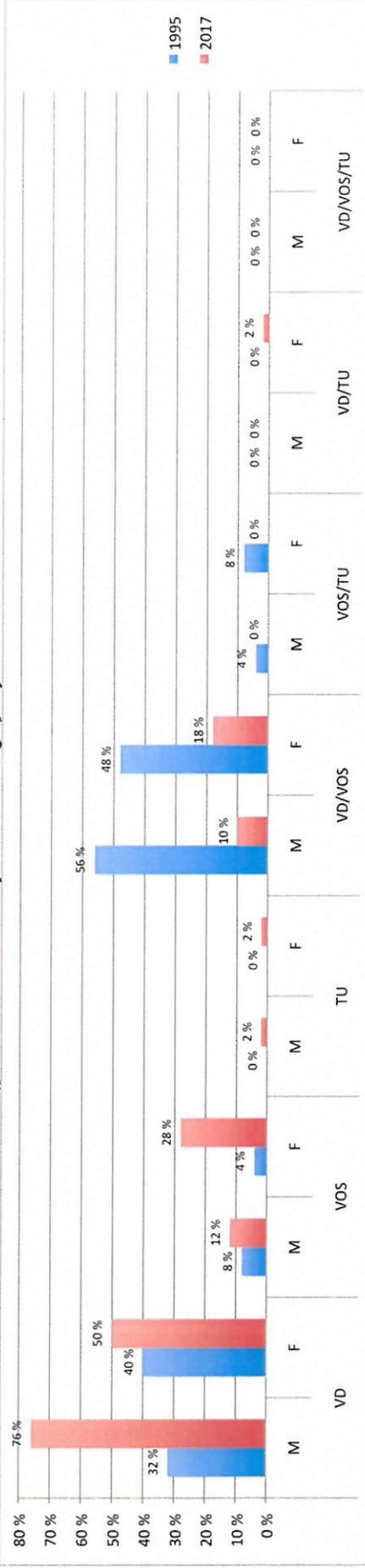
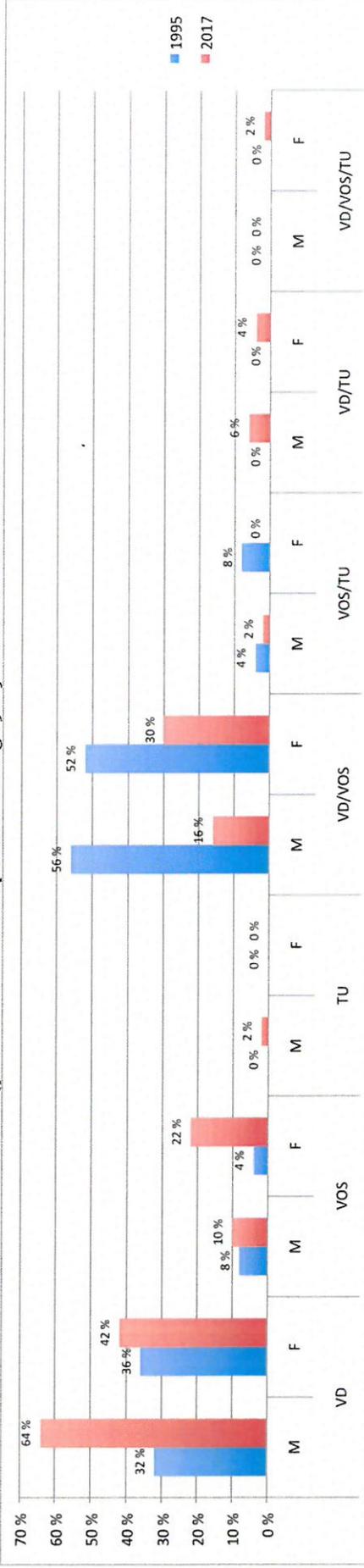


Gráfico 16.b. Tratamiento con la coetánea (persona conocida pero no amiga) – forma recibida

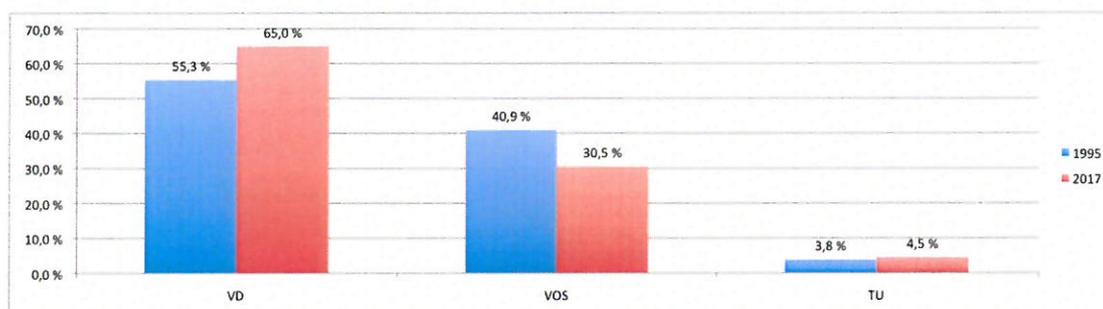


Inf.m. – coetánea conocida PODER sexo + edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. -
 Inf. f. – coetánea conocida PODER sexo - edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. -

Las tendencias son iguales que en el tratamiento con el coetáneo, pero los cambios son más grandes. El uso de VD aumenta mucho, sobre todo en los informantes de sexo masculino, tanto como forma dada como recibida. El uso de VOS como forma única aumenta más en los informantes de sexo femenino que masculino, tanto de forma dada como recibida. El uso de variación entre VD y VOS baja mucho en los dos sexos, pero más en los informantes masculinos. (Gráficos 16.a. y 16.b.)

Si miramos el empleo total de cada forma, sola o en combinación con otras, vemos los mismos cambios que con el coetáneo, aunque las diferencias entre 1995 y 2017 son más grandes. Sin embargo, los porcentajes ahora son casi iguales en el tratamiento con el coetáneo y con la coetánea. Esto puede indicar que antes había más diferencias entre los sexos, y que estas diferencias ya están disminuyendo. (Gráfico 16.d.)

Gráfico 16.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



Un informante explica el uso de pronombre así:

”Con personas de mi edad que conozco, uso normalmente el vos. Ellos normalmente me responden con vos, pero eso depende de la persona, porque hay personas que sólo usan el usted.” (F4)

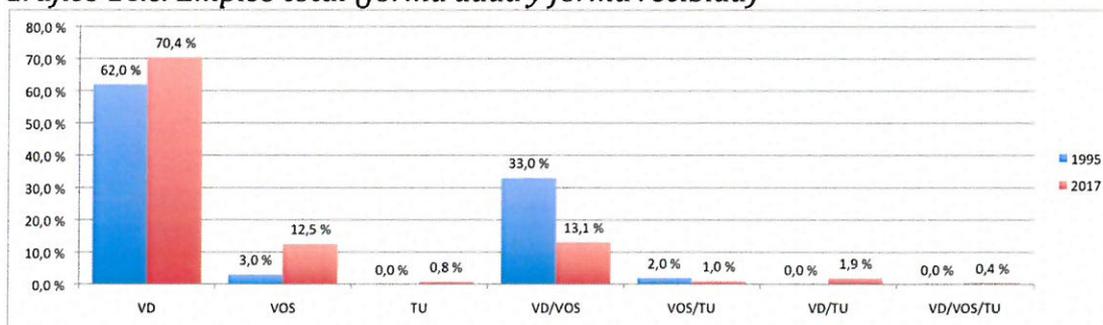
6.5.5. Resumen del grupo IV

Como en los grupos II y III, también en el grupo IV se ve que el factor más importante es la edad. En las relaciones marcadas con edad+ en la dimensión de poder y edad- en la dimensión de solidaridad, es más probable el uso de VD que de otra forma.

Sin embargo, en este grupo se ve también otra cosa interesante. La falta de reciprocidad entre los informantes de sexo masculino y los médicos/dentistas de ambos sexos es un fenómeno raro. Los informantes de sexo masculino dan VD y en muchos casos reciben VOS. No pasa lo mismo con los informantes de sexo femenino, así que no puede tener que ver con el factor de subo+ en la dimensión de poder.

¿Puede ser que con sus pacientes de sexo femenino los médicos/dentistas (de ambos sexos) sienten la necesidad de mostrar más respeto? Uno de los informantes dice que a veces usa el VD como "límite de intimidad" con su médico. ¿Quizás el médico/el dentista también siente más esta necesidad de mantener distancia con un paciente de sexo femenino que con uno de sexo masculino?

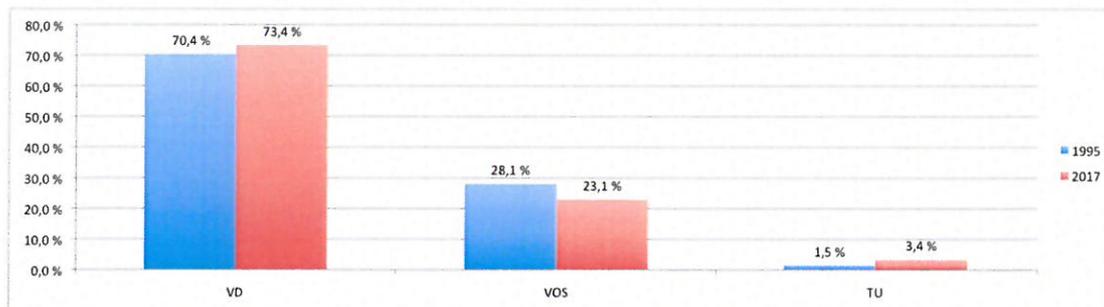
Gráfico 16.e. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Se ve la misma tendencia aquí que en otras relaciones; el uso de variación baja, mientras que el uso de los pronombres como formas únicas aumenta. (Gráfico 16.e.)

Si miramos el empleo total del grupo de cada pronombre, vemos que el uso de VD y TU ha aumentado, mientras que el uso de VOS ha bajado. (Gráfico 16.f.)

Gráfico 16.f. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



6.6. Tratamiento en el grupo V

6.6.1. Tratamiento con el hombre +50

Gráfico 17.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

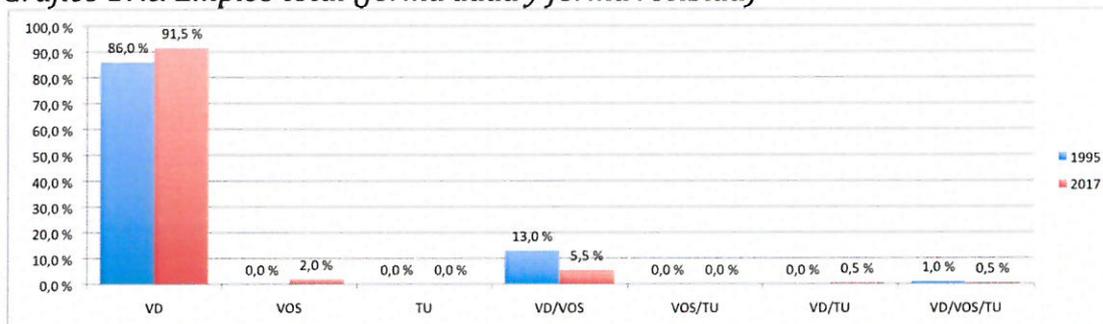
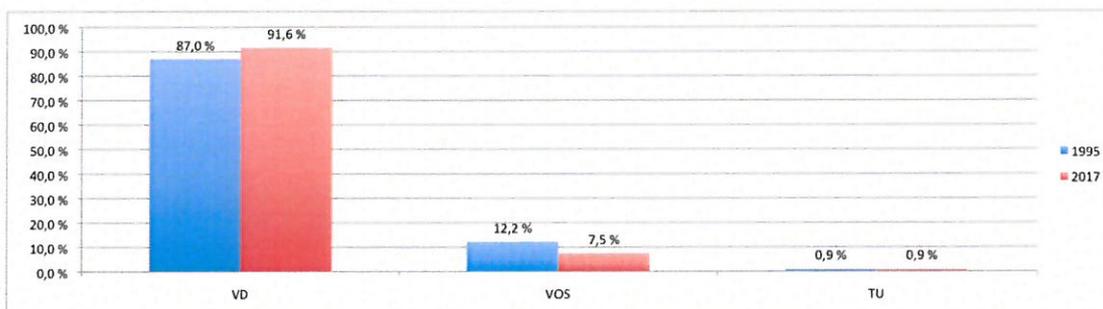


Gráfico 17.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



En cuanto a reciprocidad, la total es de un 84% entre los informantes de sexo masculino y el hombre +50. La parcial es de un 16%, es decir que siete informantes dan VD y reciben VD/VOS, mientras que uno da VD y recibe VD/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y el hombre +50 es de un 90%, mientras que la parcial es de un 10%. Tres informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD y recibe VD/VOS TU, y uno da VD/VOS y recibe VD.

Los demás resultados para el tratamiento con el hombre desconocido mayor de 50 años son prácticamente iguales que en el tratamiento con la mujer desconocida mayor de 50 años, así que voy a comentar estos dos juntos en el punto 6.6.2.

Gráfico 17.a. Tratamiento con el hombre +50 (desconocido) – forma dada

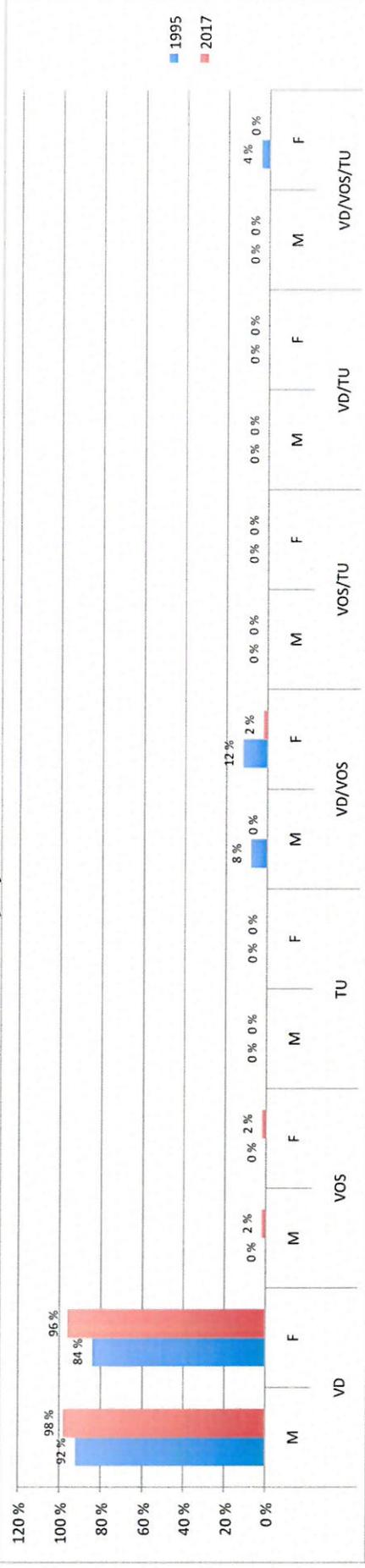
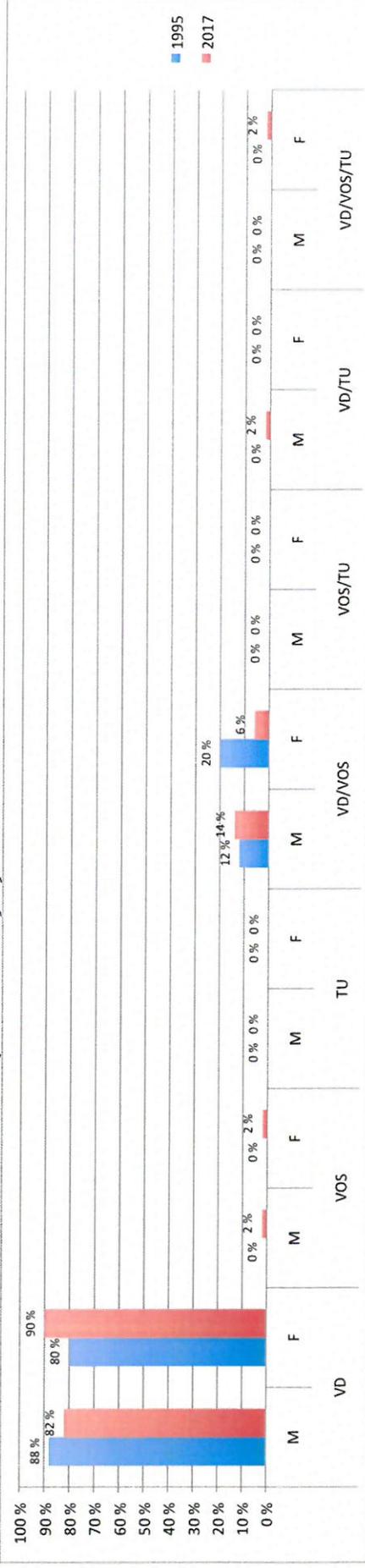


Gráfico 17.b. Tratamiento con el hombre +50 (desconocido) – forma recibida



Inf.m. – hombre +50

PODER

sexo -

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo +

edad -

gsoc. -

Inf. f. – hombre +50

PODER

sexo +

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo -

edad -

gsoc. -

6.6.2. Tratamiento con la mujer 50+

Gráfico 18.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

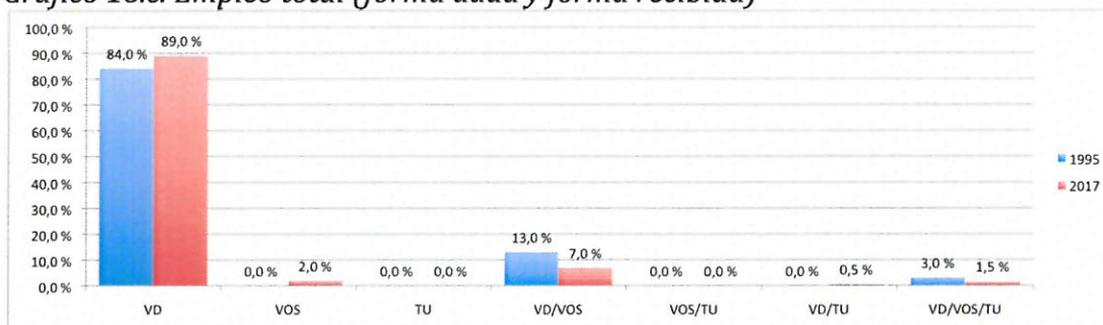
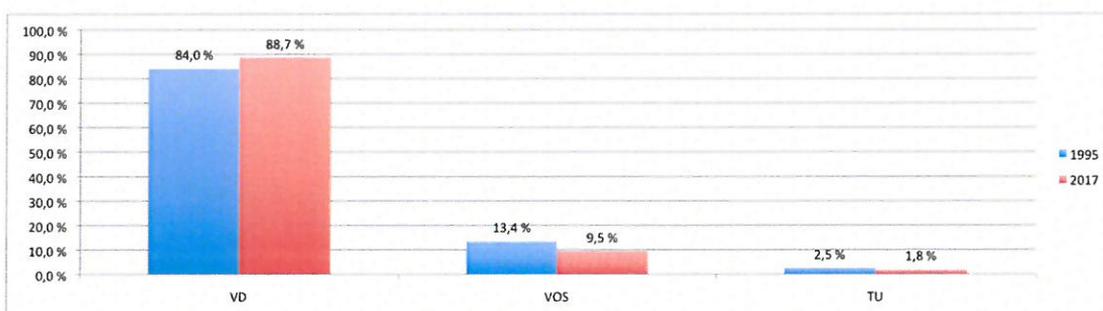


Gráfico 18.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y la mujer +50 es de un 78%, mientras que la parcial es de un 22%. Ocho informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VD y reciben VD/VOS/TU, y uno da VD y recibe VD/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino es de un 86%. La reciprocidad parcial es de un 14%, es decir que cinco informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD y recibe VD/VOS/TU, y uno da VD/VOS y recibe VD.

Gráfico 18.a. Tratamiento con la mujer +50 (desconocida) – forma dada

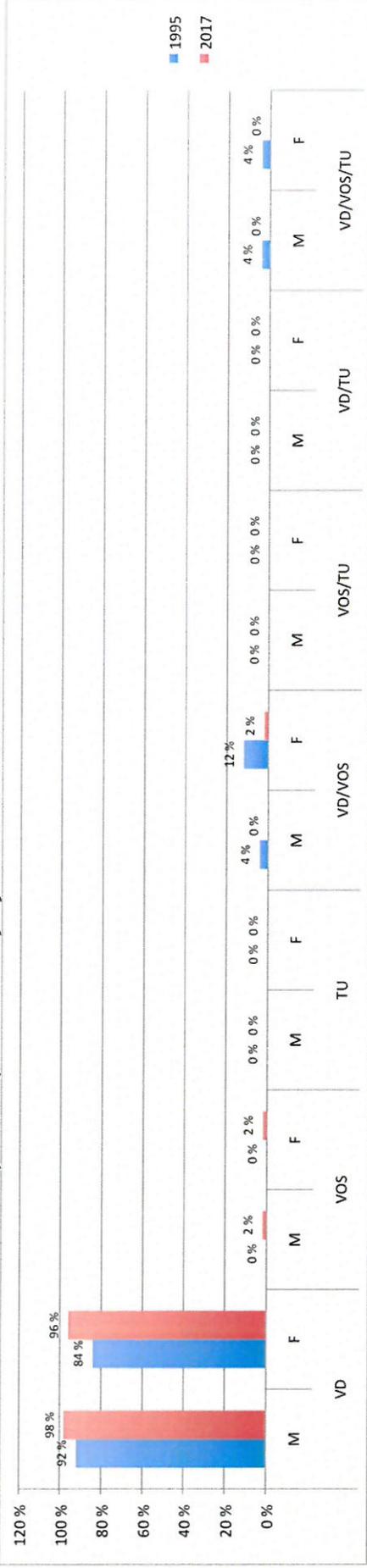
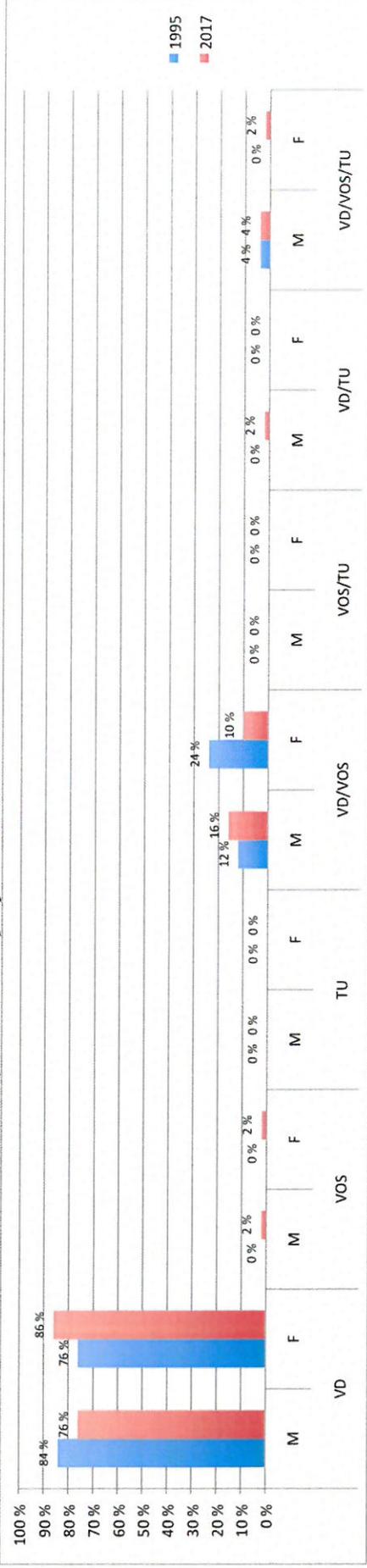


Gráfico 18.b. Tratamiento con la mujer +50 (desconocida) – forma recibida



Inf.m. – mujer +50

PODER

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

sexo -

gsoc. -

Inf. f. – mujer +50

PODER

edad +

subo. -

SOLIDARIDAD

edad -

gsoc. -

Como dije, voy a comentar el tratamiento con la mujer +50 junto con el tratamiento del hombre +50, puesto que los resultados son muy parecidos. El pronombre preferido en el tratamiento con las personas mayores desconocidas es sin duda el VD. De forma dada tiene porcentajes entre un 96% y un 98%, y de forma recibida entre un 76% y un 90%. Se ven también ejemplos del uso de VOS, aunque muy pocos. No hay uso de TU de forma dada, pero se ve de forma recibida. Hay uso de variación entre VD y VOS, pero hay ahora menos que en 1995. El uso de VD ha aumentado tanto con el hombre como con la mujer, y tanto de forma dada como recibida, con una sola excepción. De forma recibida ha bajado tanto en el tratamiento con el hombre +50 como con la mujer +50 en los informantes de sexo masculino. Ellos, a su turno, reciben con más frecuencia la variación entre VD y VOS que los informantes de sexo femenino. (Gráficos 17.a., 17.b., 18.a. y 18.b.)

Si miramos el empleo total de cada forma, vemos que el VD aumenta, el VOS baja y el TU baja un poco. (Gráficos 17.d. y 18.d.)

También se ve una tendencia a que ya no es tan común la variación entre VD y VOS. (Gráficos 17.c. y 18.c.)

Según dos de los informantes, el pronombre que se usa en el tratamiento con las personas mayores desconocidas depende también del tema de que se está hablando y del grupo social:

"Con una persona mayor desconocida puedo usar el *vos* o el *usted*. Depende de lo que le estoy hablando. Por ejemplo para preguntar la hora puedo hablarle de *vos*. Pero si le voy a preguntar su nombre suena un poco feo con *vos*. Entonces uso *usted*." (F26)

"Si las personas mayores desconocidas me *ustedean* o *vosean* depende del círculo social al que pertenecen, creo." (F38)

6.6.3. Tratamiento con el coetáneo

Gráfico 19.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

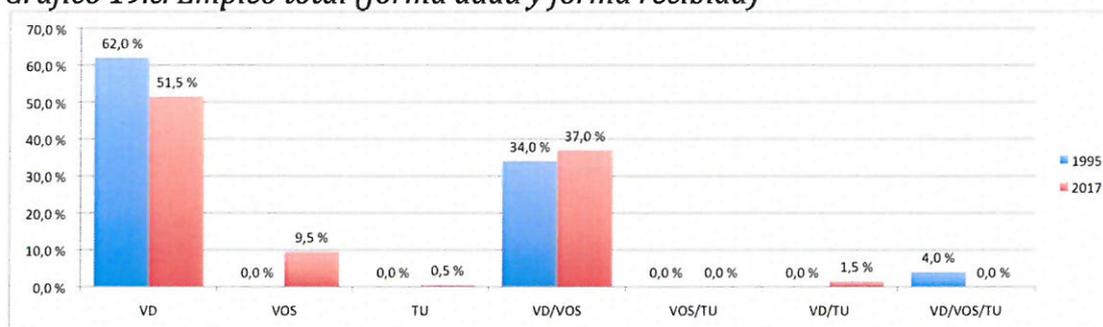
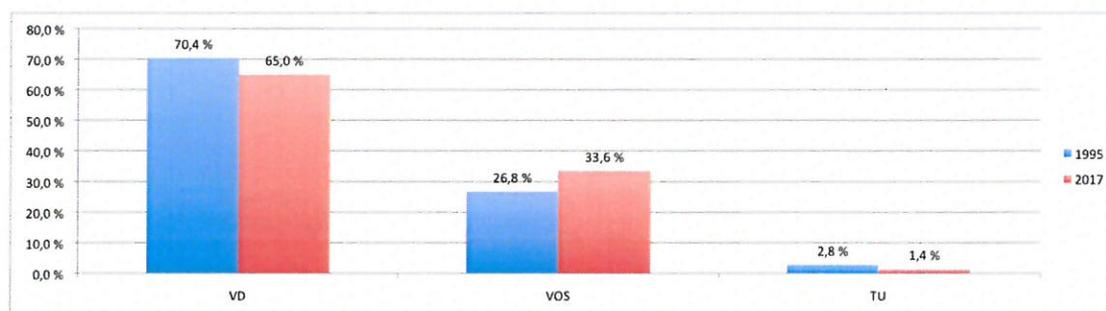


Gráfico 19.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y el coetáneo desconocido es de un 76%, mientras que la parcial es de un 24%. Nueve informantes dan VD y reciben VD/VOS, dos dan VOS y reciben VD/VOS, y uno da VD y recibe VD/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y el coetáneo desconocido es también de un 76%. Aquí la parcial es de un 22%, es decir que nueve informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VD/VOS y recibe VD, y uno da VOS y recibe VD/VOS. En el 2% de los casos no hay reciprocidad; un informante da TU y recibe VOS.

Los demás resultados en el tratamiento con el coetáneo desconocido son prácticamente iguales que los del tratamiento con la coetánea desconocida, así que voy a comentar los dos juntos bajo el punto 6.6.4.

Gráfico 19.a. Tratamiento con el coetáneo (desconocido) – forma dada

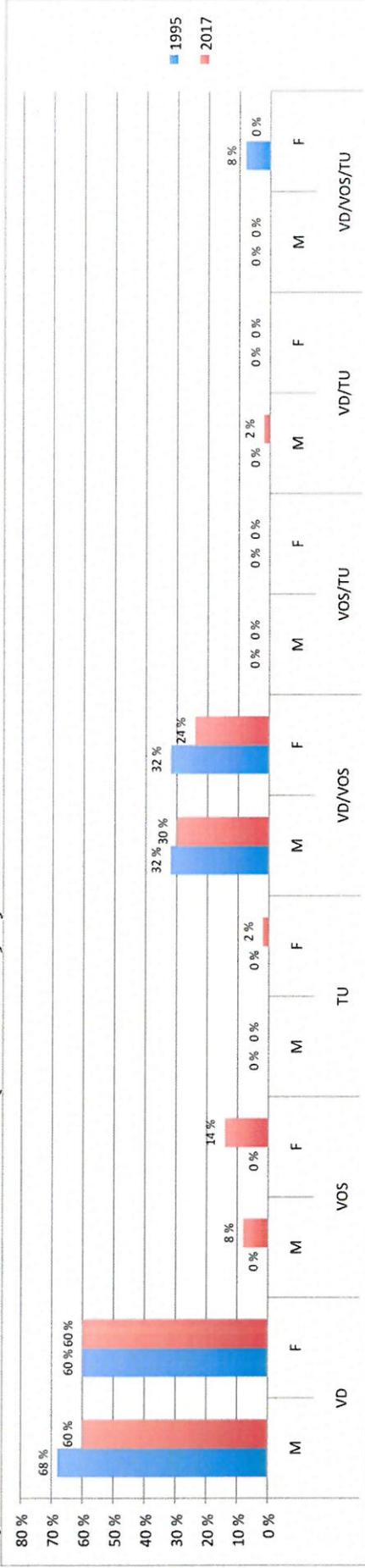
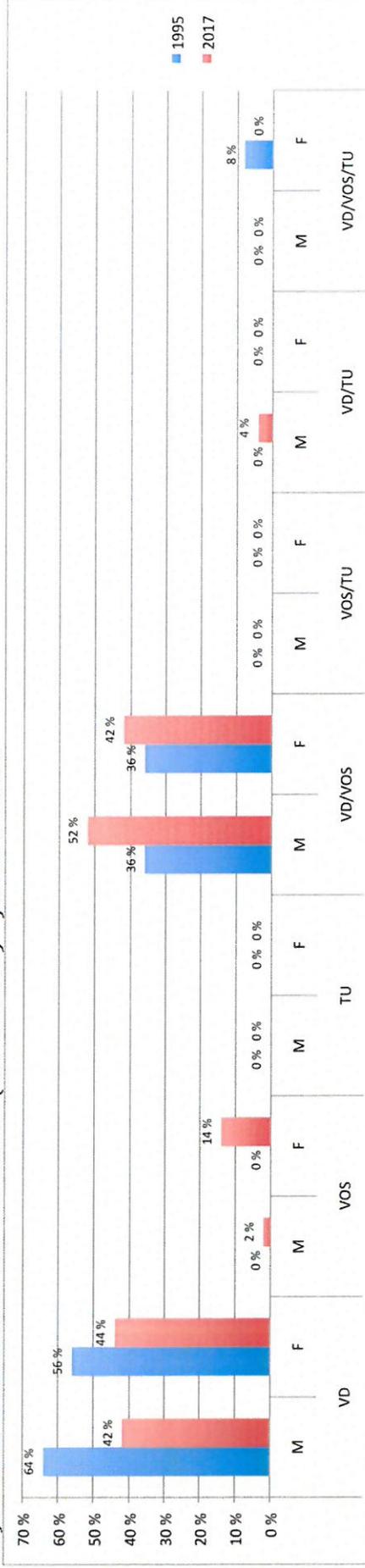


Gráfico 19.b. Tratamiento con el coetáneo (desconocido) – forma recibida



Inf.m. – coetáneo desconocido PODER sexo - edad - subo.- SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. -
 Inf. f. – coetáneo desconocido PODER sexo + edad - subo.- SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. -

6.6.4. Tratamiento con la coetánea

Gráfico 20.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)

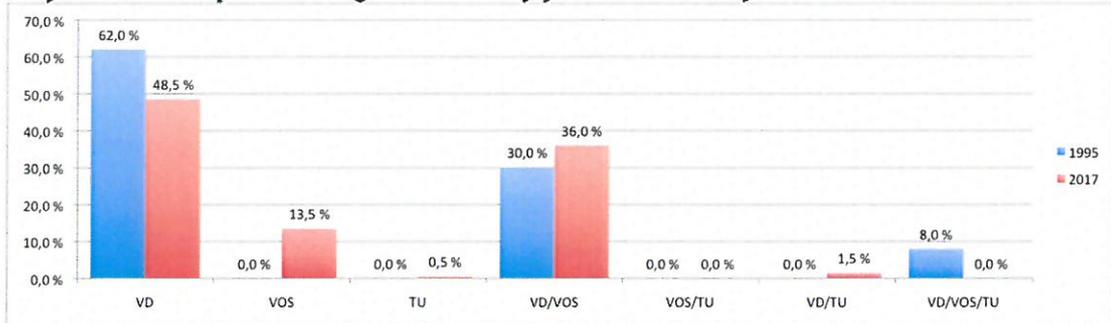
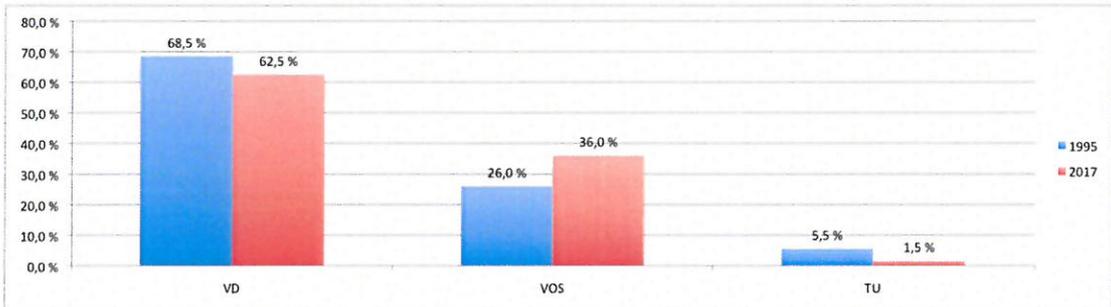


Gráfico 20.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y la coetánea es de un 70%. La parcial es de un 30%, es decir que nueve informantes dan VD y reciben VD/VOS, tres dan VOS y reciben VD/VOS, dos dan VD/VOS y reciben VOS, y uno da VD y recibe VD/TU.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus coetáneas es de un 74%, mientras que la parcial es de un 24%; 10 informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da VOS y recibe VD/VOS, uno da VD/VOS y recibe VD. En el 2% de los casos no hay reciprocidad, es decir que hay un informante que da TU y recibe VOS.

Gráfico 20.a. Tratamiento con la coetánea (desconocida) – forma dada

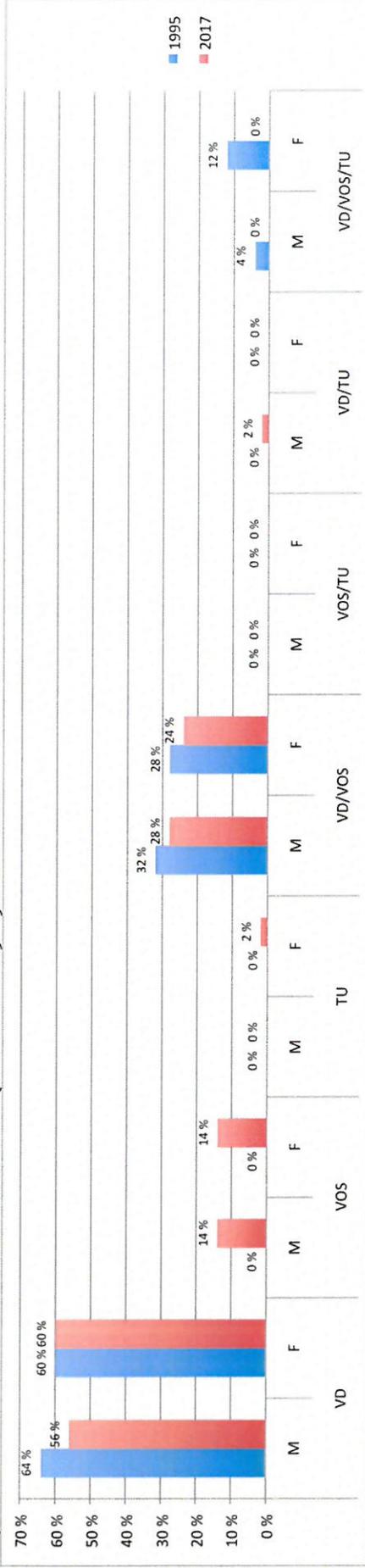


Gráfico 20.b. Tratamiento con la coetánea (desconocida) – forma recibida



Inf.m. – coetáneo desconocido PODER sexo + edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo - edad + gsoc. -
 Inf. f. – coetáneo desconocido PODER sexo - edad - subo. - SOLIDARIDAD sexo + edad + gsoc. -

Como dije, voy a comentar el tratamiento con la coetánea junto con el tratamiento del coetáneo, puesto que los resultados son muy parecidos.

En el tratamiento con el coetáneo desconocido, VD es el pronombre más usado, pero ha aumentado el uso de VOS como forma única. También ha aumentado la variación entre VD y VOS, mientras que VD como forma única ha bajado. (Gráfico 19.c.)

Vemos las mismas tendencias en el tratamiento con la coetánea que con el coetáneo desconocido, aunque aquí los cambios son más grandes. Baja más el uso de VD y sube más el uso de VOS y la variación entre VD y VOS. (Gráfico 20.c.)

Si miramos el empleo total de cada forma sola o en combinación con otras, vemos que el uso de VD y TU ha bajado, mientras que el uso de VOS ha aumentado. (Gráficos 19.d. y 20.d.)

Estas tendencias se ven también si miramos los resultados más en detalle. En cuanto a la variación entre VD y VOS, ha bajado como forma dada, mientras que ha aumentado como forma recibida. (Gráficos 19.a., 19.b., 20.a. y 20.b.)

El gran porcentaje que tiene la variación en estas relaciones, los informantes lo explican con varios factores. Primero, dicen que depende de la situación. Si quieren hacerse pasar por amigables o quieren dar confianza a su interlocutor, usan el VOS.

"Con una persona desconocida de mi edad hablo con *vos* para dar confianza. Si no hablo de *usted*." (F18)

"A veces uso el *vos* con una persona desconocida de mi edad para que se sienta más de confianza." (F23)

Estos mecanismos son mutuos:

"Con una persona desconocida de mi edad uso *usted* o *vos*, depende de la confianza que me inspira." (F20)

"Si le hablo a una persona desconocida de mi edad, depende de la actitud de esa persona si uso *vos* o *usted*." (F26)

También usan el *vos* para pedir algo, sea un favor u otra cosa. Entonces eligen el pronombre según el objetivo que tienen.

"Con la gente que no conozco de mi edad, le digo *vos* para pedir algo." (M33)

"Uso generalmente *usted* con una persona desconocida de mi edad, sólo uso el *vos* si quiero pedir un favor. El *vos* suena más amigable." (M2)

La elección de pronombre simplemente puede depender del aspecto del interlocutor, de la impresión que este le da al informante.

"Cuando le hablo a una persona desconocida de mi edad, uso *vos* si se ve amigable. Si se ve seria, uso *usted*." (M44)

"Cuando le hablo a una persona que no conozco muy bien, uso *usted* o *vos*, depende de si se ve seria. Cuando es una persona que no conozco, depende de la cara que tiene y de la situación." (M20)

Como dicen algunos, también depende de la situación comunicativa.

"Si le hablo a una persona de mi edad que no conozco uso *usted* o *vos*. Depende de la formalidad de la situación". (M29)

"Con una persona desconocida de mi edad puedo usar *vos* o *usted*. Depende de la intención, de la persona y de la situación. Es decir, depende de la comunicación." (F3)

"Si uso *vos* o *usted* con una persona desconocida depende de la situación." (M3)

Además puede influir la geografía:

"Si uso *usted* o *vos* con una persona desconocida de mi edad depende de la situación y de dónde son. Hay lugares donde se usa mas el *vos* y otros donde se usa más *usted*." (M47)

También se puede optar por la solución más segura:

"Si una persona desconocida de mi edad me vosea, le voseo yo, si no le digo siempre *usted*." (M49)

Hay también dos informantes que afirman que el *vos* se usa para enamorar a alguien. Este uso es lógico, puesto que se usa *vos* para dar confianza.

"Si hablo con una muchacha desconocida la *voseo* si es guapa." (M30)

"Si usas *vos* con una persona desconocida es para ligar. Bueno, puedo usar *vos* con una persona desconocida si es para pedirle un favor o para venderle algo o comprarle algo." (F2)

6.6.5. Resumen del grupo V

La tendencia en el grupo V como tal, es que VD es el pronombre preferido por la mayoría de los informantes, aunque ha bajado un poco desde 1995. Hay que subrayar que baja entre los coetáneos de ambos sexos, pero no entre los informantes y los interlocutores mayores desconocidos. (Gráficos 20.e. y 20.f.)

Otra vez, parece que la edad es el factor más decisivo en la elección de pronombre. En las relaciones marcadas con edad- en la dimensión de poder y edad+ en la dimensión de solidaridad, se usa mucho más el VOS, como forma única o en variación con VD. Los porcentajes altos de la variación los explica los

mismos informantes en los comentarios. Se usan para diferentes situaciones, con diferentes personas y con objetivos diferentes. Lo más interesante en esto es que eligen el pronombre conscientemente según estos factores.

Gráfico 20.e. Empleo total (forma dada y forma recibida)

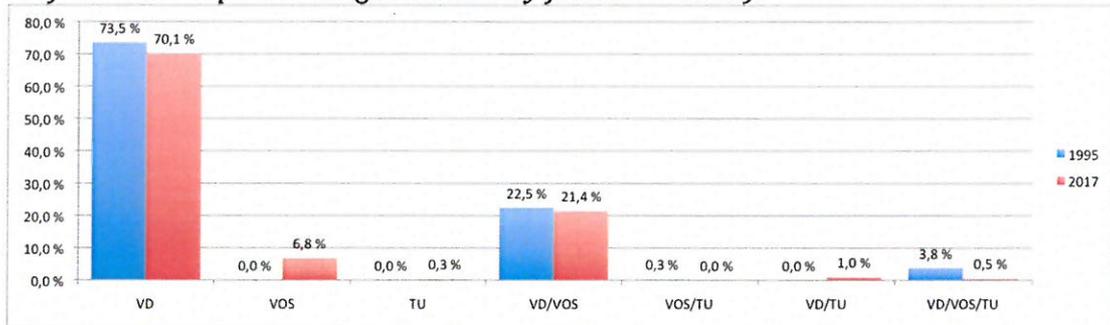
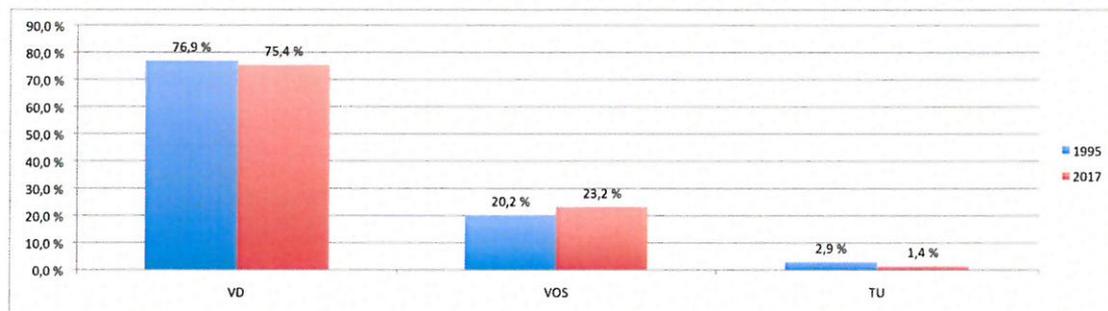


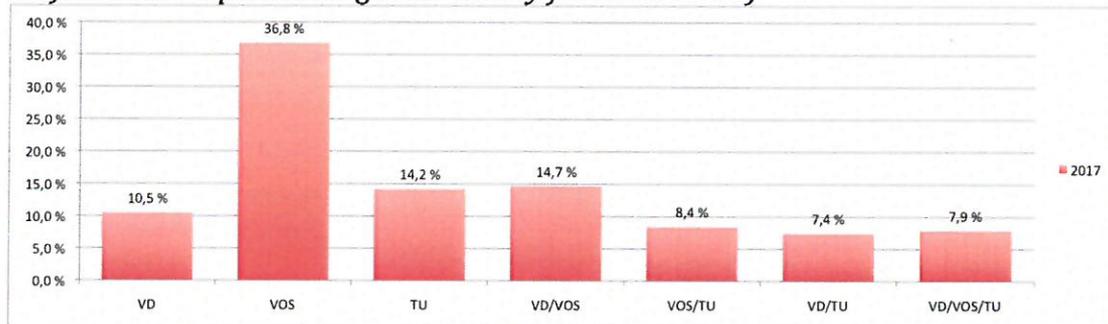
Gráfico 20.f. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)



6.7. Tratamiento con el novio / la novia

En el tratamiento entre novios aparece un fenómeno muy interesante en cuanto al uso de los pronombres. Aquí no tengo datos de 1995, así que lo voy a comentar independientemente y hasta cierto punto comparando los datos con los del tratamiento con los amigos, que es la relación más parecida.

Gráfico 21.c. Empleo total (forma dada y forma recibida)



Como se ve, VOS es el pronombre más usado entre novios, primeramente como forma única, pero también en combinación con otras formas. Sin embargo, lo más interesante en el tratamiento entre novios es el uso tan alto de TU. Tiene un uso como forma única de un 14,2%, y también se usa en combinación con otras formas. (Gráfico 21.c.)

Si miramos el empleo total de cada forma sola o en combinación con otras, vemos que el TU tiene un porcentaje casi tan alto como el de VD. (Gráfico 21.d.)

Gráfico 21.d. Empleo total de cada forma, sola o en combinación con otra(s)

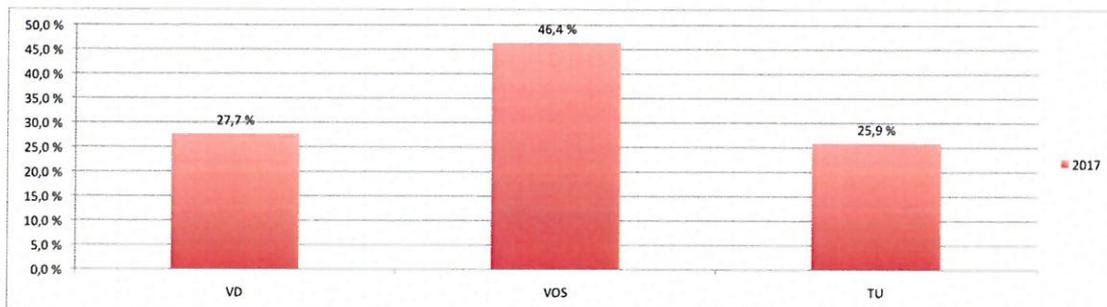


Gráfico 21.a. Tratamiento con el novio / la novia – forma dada

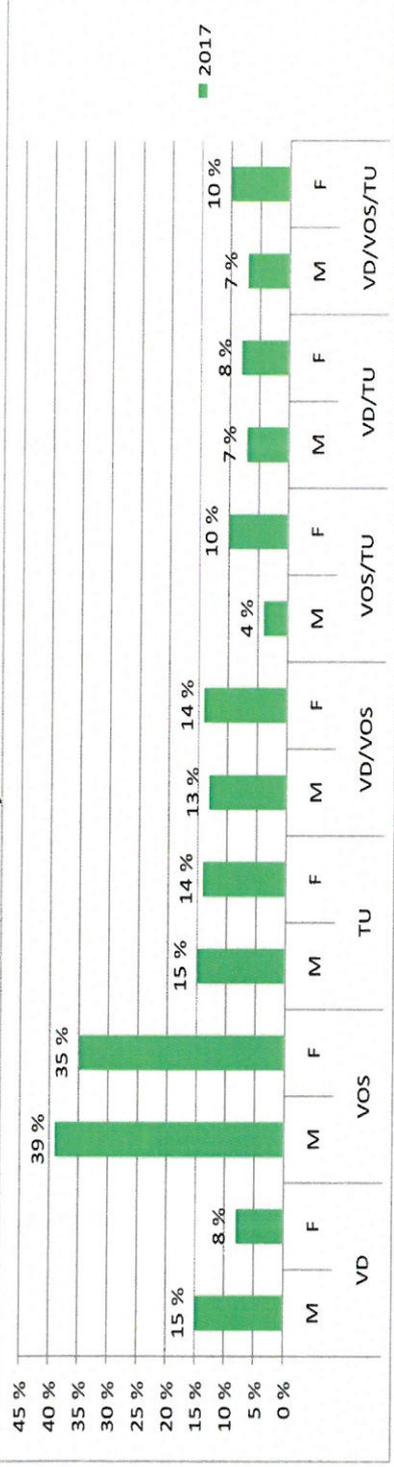
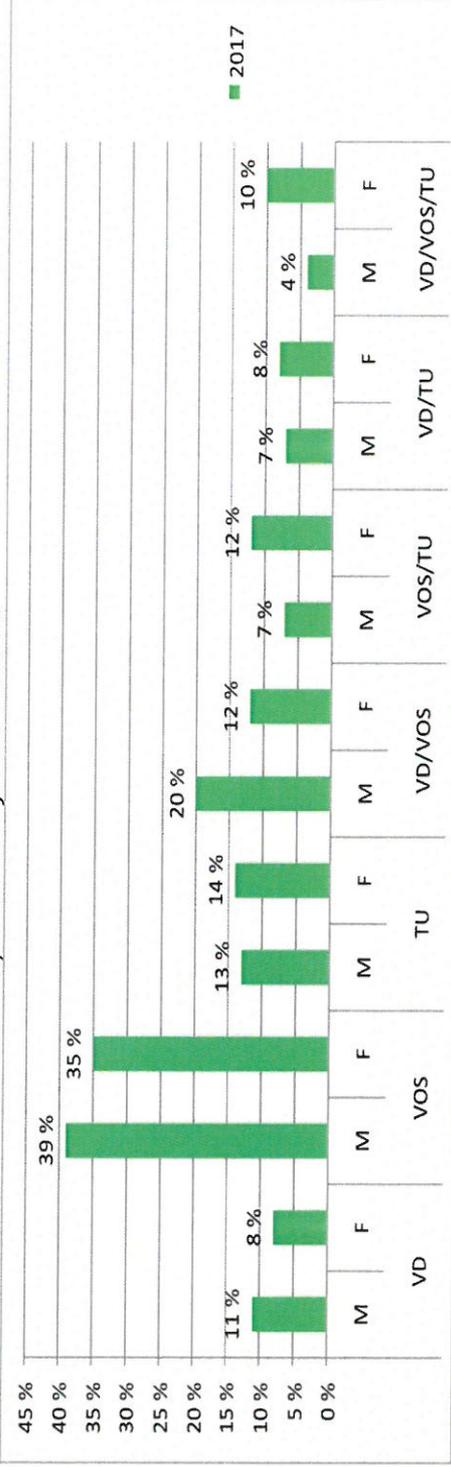


Gráfico 21.b. Tratamiento con el novio / la novia – forma recibida



Inf.m. - novia
Inf. f. - novio

PODER
PODER

sexo +
sexo +

edad -
edad -

subo. -
subo. -

SOLIDARIDAD
SOLIDARIDAD

edad +
edad +

gsoc. -
gsoc. -

La reciprocidad total entre los informantes de sexo masculino y sus novias es de un 80%, mientras que la parcial es de un 15%. Dos informantes dan VD y reciben VD/VOS, uno da TU y recibe VOS/TU, uno da VD/VOS/TU y recibe VD/VOS, uno da VOS y recibe VD/VOS/TU, uno da VD/VOS/TU y recibe VOS, y uno da VOS y recibe VD/VOS. En el 4% de los casos no hay reciprocidad; un informante da VD/VOS y recibe TU, y uno da TU y recibe VOS.

La reciprocidad total entre los informantes de sexo femenino y sus novios es de un 92%, mientras que la parcial es de un 8%. Un informante da VD/VOS/TU y recibe VOS, uno da VOS y recibe VD/VOS, uno da VD/VOS y recibe VOS/TU, y uno da VD/VOS y recibe VD/VOS/TU.

Si miramos los resultados más en detalle, vemos que es muy común la variación entre varios pronombres, tanto de forma dada como recibida y tanto en informantes de sexo masculino como femenino. Se usa todo tipo de combinación en esta variación: VD/VOS, VOS/TU y VD/VOS/TU. No hay mucha diferencia entre los sexos. Los informantes de sexo masculino tienden a usar un poco más VD y VOS como formas únicas, mientras que hay una tendencia a que los informantes de sexo femenino varíen un poco más. (Gráficos 21.a. y 21.b.)

Este uso tan alto del TU no se ve en ninguna otra relación. Si comparamos con la relación entre amigos íntimos, vemos que el uso del TU tiene un total de un 9,1% y un 12,2% si miramos el empleo total de cada forma sola o en combinación con otras. (Gráficos 7.d. y 8.d.) En la relación entre novios el porcentaje es un 25,9%. (Gráfico 21.d.)

Entonces ¿Cómo se puede explicar este fenómeno? Los informantes lo explican de la siguiente manera:

"Mi novia y yo nos *voseamos*, pero cuando ella está enojada, me dice *usted*." (M1)

"Yo le hablo de *tú* a mi novia, especialmente para los piropos. Ella me responde con *tú* o con *vos*. Nunca nos tratamos de *usted*." (M2)

"Yo y mi novia usamos más el *vos*, pero a veces usamos también el *tú*." (M5)

"Generalmente mi novia y yo nos tratamos de *usted*, pero a veces usamos el *tú*, porque hay algunas expresiones que suenan mejor con *tú*." (M8)

"Uso más el *tú* con mi novia. A veces *usted*." (M9)

"Normalmente mi novio y yo nos *voseamos*. Pero he tenido novio extranjero, y entonces nos tuteábamos. El *tú* es más tierno, más personal, es muy íntimo. El *vos* también es informal, pero no es tan íntimo." (F36)

"El *tú* me suena chocante y una falta de respeto. La mayoría usan *tú* con la novia, para ser dulce, pero yo no. No me gusta. Suena raro." (M19)

"Cuando mi novia y yo nos mandamos mensajes, usamos siempre el *tú*. Cuando hablamos cara a cara usamos más el *usted*." (M13)

"Con mi novia uso los tres – *tú*, *usted* y *vos* – pero cuando nos mandamos mensajes, siempre usamos el *tú*." (M48)

"Mi novia me habla siempre de *tú*. No me gusta. Yo le hablo a ella de *vos* o *usted*, nunca de *tú*." (M49)

"En mensajes mi novia y yo usamos el *tú*, pero hablando usamos *usted*." (M14)

"Mi novio y yo siempre usamos *tú* en mensajes. El *tú* es más tierno, más cariñoso. Cuando hablamos cara a cara depende. Pero nunca usamos *vos*." (F13)

"Mi novio y yo usamos *tú* por mensajes y a veces cara a cara. Nunca usamos *vos*." (F14)

"Mi novio y yo nos tratamos de *vos*, pero si estoy enojada le digo *usted*." (F1)

"Mi novio y yo nos tratamos de *usted*, de *vos* y de *tú*, depende de la situación."
(F2)

"Con mi novio uso tanto *tú* como *usted* y *vos*, a veces los tres en la misma oración." (F3)

"Mi novio y yo nos *voseamos*. Pero si estoy enojada con él uso el *usted*." (F4)

"Mi novio y yo nos tratamos de *usted* y de *tú*. Usamos el *tú* cuando queremos ser más dulces con el otro." (F6)

"El *tú* domina en el trato entre mi novio y yo, aunque a veces nos tratamos de *usted*. El *tú* es más cariñoso." (F7)

"A mi novio le *voseo*, y si estoy enojada le digo *usted*. El a veces me habla de *tú* y eso me estresa. ¿Por qué no habla normal!? Entonces lo cambia." (F18)

"Mi novio y yo usamos el *tú* cuando queremos ser más cariñosos y el *vos* cuando no." (F25)

"Mi novio y yo usamos las tres formas. En realidad es una mezcla. Usamos el *tú* por ejemplo para frases que suenan mejor con el *tú*, calza mejor a veces. Usamos *usted* cuando estamos molestos por algo. Al nivel cotidiano usamos el *vos*." (F38)

"Mi novia y yo nos *voseamos*, pero si estamos enojados, decimos *usted*." (M28)

"No tengo novia, pero si la tuviera le hablaría con los tres – con *vos*, *usted* y *tú*, *usted* si estuviera enojado. Hablar de *tú* a otra gente me suena como muy pipi, es decir una persona mimada, delicada, rica." (M20)

"Mi novio y yo nos decimos *usted* si estamos peleando. Si queremos ser cariñosos decimos *tú*. Si es así como casual, nos *voseamos* o *ustedeamos*. Cuando mandamos mensajes usamos *vos* o *tú*." (F32/F33)

"A mi novio no le gusta que le hable de *tú*." (F38)

6.8. Análisis de la totalidad

En la próxima página presento el número total de todas las categorías de formas de tratamiento usadas en las relaciones entre informante e interlocutor, formas dadas y recibidas. (Cuadro 1.)

A continuación voy a estudiar las siete categorías de formas de tratamiento por separado. Bajo cada categoría, están los tres siguientes cuadros:

Cuadros a) FRECUENCIA DE LA CATEGORIA A NIVEL GRUPAL

Aquí hago una comparación entre los grupos I – V, mirando la dimensión de la distancia relacional. (Cuadro 6.8.1.a, cuadro 6.8.2.a, cuadro 6.8.3.a, cuadro 6.8.4.a, cuadro 6.8.5.a, cuadro 6.8.6.a, cuadro 6.8.7.a.)

Cuadros b) FRECUENCIA DE LA CATEGORIA A NIVEL INTERINDIVIDUAL

Aquí miro todas las relaciones entre informante e interlocutor, considerando los factores de *edad*, *subordinación* y *grupo social*. Las relaciones están organizadas según la frecuencia de la categoría en 2017, empezando con la más baja. (Cuadro 6.8.1.b, cuadro 6.8.2.b, cuadro 6.8.3.b, cuadro 6.8.4.b, cuadro 6.8.5.b, cuadro 6.8.6.b, cuadro 6.8.7.b.)

Cuadros c) FRECUENCIA DE LA CATEGORIA A NIVEL INTERINDIVIDUAL

Aquí voy a mirar las relaciones entre informante e interlocutor considerando el factor de *sexo*. (Cuadro 6.8.1.c, cuadro 6.8.2.c, cuadro 6.8.3.c, cuadro 6.8.4.c, cuadro 6.8.5.c, cuadro 6.8.6.c, cuadro 6.8.7.c.)

	VD	VOS	TU	VD/VOS	VOS/TU	VD/TU	VD/VOS/TU	total:
GRUPO I								
padre	151	22	11	8	2	6	0	200
madre	127	25	17	18	2	7	2	198
hermano	91	12	5	8	2	7	1	126
hermana	63	27	10	4	2	4	0	110
TOTAL	432	86	43	38	8	24	3	
GRUPO II								
vecino	160	14	3	19	1	3	0	200
vecina	152	19	3	23	1	2	0	200
amigo	41	57	10	75	8	3	6	200
amiga	37	72	15	56	8	2	10	200
TOTAL	390	162	31	173	18	10	16	
GRUPO III								
profesor	162	2	0	30	0	4	2	200
profesora	158	4	1	32	0	3	2	200
compañero	61	44	2	81	5	5	2	200
compañera	63	50	2	73	5	5	2	200
TOTAL	444	100	5	216	10	17	8	
GRUPO IV								
méd./dent. m	166	15	0	15	2	1	1	200
méd./dent. f.	164	14	0	15	5	2	0	200
coetáneo con.	117	35	3	38	0	6	1	200
coetánea con.	116	36	3	37	1	6	1	200
TOTAL	563	100	6	105	8	15	3	
GRUPO V								
hombre	183	4	0	11	0	1	1	200
mujer	178	4	0	14	0	1	3	200
coetáneo des.	103	19	1	74	0	3	0	200
coetánea des.	97	27	1	72	0	3	0	200
TOTAL	561	54	2	171	0	8	4	
TOTAL	2390	502	87	703	44	74	34	

6.8.1. La categoría de VD

Cuadro 6.8.1.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de VD		<i>paren-tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>conocido</i>
	1995	2017				
Grupo I	45,8%	68,1%	+	+	+	+
Grupo II	48,3%	49,3%	-	+	+	+
Grupo III	58,3%	55,5%	-	-	+	+
Grupo IV	62,0%	70,4%	-	-	-	+
Grupo V	73,5%	70,1%	-	-	-	-

Cuando Leraand hizo el mismo análisis con sus resultados en 1995, encontró que la frecuencia del uso de *usted* subía proporcionalmente a la distancia de la relación. (Leraand: 93). Ya no es así. Aquí se ve que el uso de *usted* es más alto en el grupo I, donde hay más cercanía relacional, que en los grupos II y III. Después sube de nuevo para los grupos IV y V, en los cuales la frecuencia de *usted* es casi igual. Probablemente esto se puede explicar con "el otro *usted*", el *usted* de intimidad y cariño que se usa en familia. Si comparamos estos resultados con los de Leraand, podemos deducir que este uso ha crecido mucho desde 1995. Estos dos "extremos" del uso de *usted* es bastante interesante; es curioso que se usa para las relaciones más cercanas y para las más lejanas a la misma vez.

Cuadro 6.8.1.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VD</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - amiga	(grupo II)	12,0 %	18,5 %
Inf. - amigo	(grupo II)	23,0 %	20,5 %
Inf. - compañero	(grupo III)	31,0 %	30,5 %
Inf. - compañera	(grupo III)	26,0 %	31,5 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	62,0 %	48,5 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	62,0 %	51,5 %
Inf. - hermana	(grupo I)	27,0 %	57,3 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	35,0 %	58,0 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	41,0 %	58,5 %
Inf. - madre	(grupo I)	54,0 %	64,1 %
Inf. - hermano	(grupo I)	33,0 %	72,2 %
Inf. - padre	(grupo I)	69,0 %	75,5 %
Inf. - vecina	(grupo II)	77,0 %	76,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	88,0 %	79,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	81,0 %	80,0 %
Inf. - profesor	(grupo III)	88,0 %	81,0 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	86,0 %	82,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	86,0 %	83,0 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	84,0 %	89,0 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	86,0 %	91,5 %

A nivel interindividual es interesante ver que la edad es lo que parece ser el factor más importante en cuanto al uso de VD. Todos los interlocutores +50 están entre los que tienen la frecuencia más alta del VD.

Cuadro 6.8.1.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

FORMA			1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	64,4%	73,3%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	62,4%	60,2%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	57,6%	70,6%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	55,2%	53,9%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	56,4%	63,8%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	51,2%	53,2%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	58,4%	66,1%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	54,8%	56,9%

Tantos los informantes de sexo femenino como masculino responden que dan VD con más frecuencia de lo que lo reciben. VD en general parece ser más usado por los hombres que por las mujeres.

6.8.2. La categoría de VOS

Cuadro 6.8.2.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de VOS		<i>paren-tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>conocido</i>
	1995	2017				
Grupo I	12,3%	13,6%	+	+	+	+
Grupo II	9,3%	20,5%	-	+	+	+
Grupo III	6,5%	12,5%	-	-	+	+
Grupo IV	3,0%	12,5%	-	-	-	+
Grupo V	0,0%	6,8%	-	-	-	-

En cuanto al uso de VOS, se puede ver que es lo contrario del uso de VD. Se usa menos el VOS en los grupos I, III, IV y V; es decir en los grupos donde se usa más

el VD. En 1995 se usaba mucho más el VOS en el grupo I, pero ya no, probablemente porque el uso de VD ha aumentado mucho en este grupo.

Cuadro 6.8.2.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VOS</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - profesor	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	0,0 %	2,0 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	0,0 %	2,0 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	0,0 %	2,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	0,0 %	7,0 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	0,0 %	7,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	0,0 %	7,5 %
Inf. - hermano	(grupo I)	16,0 %	9,5 %
Inf. - vecina	(grupo II)	0,0 %	9,5 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	0,0 %	9,5 %
Inf. - padre	(grupo I)	8,0 %	11,0 %
Inf. - madre	(grupo I)	11,0 %	12,6 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	0,0 %	13,5 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	6,0 %	17,5 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	6,0 %	18,0 %
Inf. - compañero	(grupo III)	14,0 %	22,0 %
Inf. - hermana	(grupo I)	14,0 %	24,5 %
Inf. - compañera	(grupo III)	12,0 %	25,0 %
Inf. - amigo	(grupo II)	18,0 %	28,5 %
Inf. - amiga	(grupo II)	19,0 %	36,0 %

También aquí parece ser la edad el factor más importante, quizás con una sola excepción: el hermano. Con el hermano los informantes no usan tanto el VOS. Sólo un 9,5% de los informantes usan VOS con su hermano, mientras que el porcentaje con la hermana está en un 24,5%.

Cuadro 6.8.2.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

FORMA			1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	6,8%	8,3%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	6,0%	9,4%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	7,6%	12,3%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	6,0%	13,3%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	5,6%	16,8%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	5,6%	15,8%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	6,0%	14,7%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	6,0%	14,1%

En el uso de VOS sí ha habido cambios desde 1995 mirando el factor de sexo. Ahora se ve que el uso de VOS es más frecuente entre informantes e interlocutoras femeninas, mientras que es menos frecuente entre informantes e interlocutores masculinos. Es todo lo contrario a lo que encontró Leraand en 1995. (Leraand: 98)

6.8.3. La categoría de TU

Cuadro 6.8.3.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de TU		<i>paren-tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>conocido</i>
	1995	2017				
Grupo I	0,0%	6,8%	+	+	+	+
Grupo II	0,0%	3,9%	-	+	+	+
Grupo III	0,0%	0,6%	-	-	+	+
Grupo IV	0,0%	0,8%	-	-	-	+
Grupo V	0,0%	0,3%	-	-	-	-

El uso de TU aumenta en igual proporción con el signo positivo, con una pequeña excepción; se usa un poco más en el grupo IV que en el grupo III. Lo interesante

es que mientras que en 1995 no se encontró ni un solo caso de TU como única forma, ahora se encuentra su uso en todos los grupos.

Cuadro 6.8.3.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de TU</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - profesor	(grupo III)	0,0 %	0,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	0,0 %	0,0 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	0,0 %	0,0 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	0,0 %	0,5 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	0,0 %	0,5 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	0,0 %	0,5 %
Inf. - compañero	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - compañera	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	0,0 %	1,5 %
Inf. - vecina	(grupo II)	0,0 %	1,5 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	0,0 %	1,5 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	0,0 %	1,5 %
Inf. - hermano	(grupo I)	0,0 %	4,0 %
Inf. - amigo	(grupo II)	0,0 %	5,0 %
Inf. - padre	(grupo I)	0,0 %	5,5 %
Inf. - amiga	(grupo II)	0,0 %	7,5 %
Inf. - madre	(grupo I)	0,0 %	8,6 %
Inf. - hermana	(grupo I)	0,0 %	9,1 %

Sin embargo, a nivel interindividual se ve que no se usa en todas las relaciones. Con los interlocutores de +50 en los grupos IV y V no se usa, y tampoco con el profesor +50. La frecuencia de TU es más alta en las relaciones de los grupos I y II, es decir entre familia y amigos. Es interesante ver que todos los interlocutores

del grupo I se encuentran entre los 6 de más uso. También es interesante que el uso es más frecuente en coetáneos del grupo IV que del grupo III. Puede ser que la situación comunicativa a veces es más formal en la universidad, y por eso se usa menos que en el tiempo libre. Con los vecinos +50 también se usa con cierta frecuencia.

Cuadro 6.8.3.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

	FORMA		1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,0%	1,5%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,0%	1,3%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	0,0%	2,5%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	0,0%	2,8%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	0,0%	2,9%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	0,0%	2,7%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,0%	2,7%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,0%	1,9%

Con el TU pasa lo mismo que con VD en cuanto al factor de sexo; se usa con más frecuencia entre mujeres y menos frecuencia entre hombres. Entre hombres y mujeres también se usa con cierta frecuencia.

6.8.4. La categoría de VD/VOS

Cuadro 6.8.4.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de VD/VOS		<i>paren-tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>conocido</i>
	1995	2017				
Grupo I	31,3%	6,0%	+	+	+	+
Grupo II	40,0%	21,9%	-	+	+	+
Grupo III	32,8%	27,0%	-	-	+	+
Grupo IV	33,0%	13,1%	-	-	-	+
Grupo V	22,5%	21,4%	-	-	-	-

El uso de variación entre VD y VOS ha bajado mucho desde 1995. Ha bajado más en el grupo I y menos en el grupo V. Es en el grupo III que es más frecuente la variación entre estos dos pronombres. Es lógico, puesto que es el grupo del medio en cuanto a distancia relacional, así que a veces se opta por un pronombre formal y otras veces por uno informal. En 1995 era más frecuente en el grupo II, y menos en el grupo V, así que hay cambios en cuanto a esto.

Cuadro 6.8.4.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VD/VOS</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - hermana	(grupo I)	35,0 %	3,6 %
Inf. - padre	(grupo I)	21,0 %	4,0 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	13,0 %	5,5 %
Inf. - hermano	(grupo I)	38,0 %	6,3 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	13,0 %	7,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	14,0 %	7,5 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	14,0 %	7,5 %
Inf. - madre	(grupo I)	31,0 %	9,1 %
Inf. - vecino	(grupo II)	19,0 %	9,5 %

Inf. - vecina	(grupo II)	22,0 %	11,5 %
Inf. - profesor	(grupo III)	12,0 %	15,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	12,0 %	16,0 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	53,0 %	18,5 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	51,0 %	19,0 %
Inf. - amiga	(grupo II)	60,0 %	28,0 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	30,0 %	36,0 %
Inf. - compañera	(grupo III)	52,0 %	36,5 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	34,0 %	37,0 %
Inf. - amigo	(grupo II)	59,0 %	37,5 %
Inf. - compañero	(grupo III)	55,0 %	40,5 %

Como se ve, a nivel interindividual es más frecuente la variación entre VD y VOS en relaciones entre coetáneos, excepto los hermanos de ambos sexos. Tampoco con los padres es muy común la variación. Es menos frecuente con los interlocutores +50. Esto concuerda hasta cierto punto con los resultados de Leraand de 1995. (Leraand, 1995: 99)

Cuadro 6.8.4.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

	<i>FORMA</i>		1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	28,0%	20,4%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	30,0%	23,5%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	31,2%	12,5%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	32,8%	22,8%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	30,4%	13,3%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	34,4%	23,5%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	32,4%	13,7%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	36,0%	22,6%

En la mayoría de las relaciones no hay muchas diferencias entre los sexos. Sólo en cuanto a forma dada a un interlocutor del mismo sexo hay diferencias; es más frecuente entre hombres que entre mujeres.

6.8.5. La categoría de VOS/TU

Cuadro 6.8.5.a) NIVEL GRUPAL

	frecuencia de VOS/TU		<i>paren- tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>cono- cido</i>
	1995	2017				
Grupo I	4,8%	1,3%	+	+	+	+
Grupo II	2,3%	2,3%	-	+	+	+
Grupo III	2,5%	1,3%	-	-	+	+
Grupo IV	2,0%	1,0%	-	-	-	+
Grupo V	0,3%	0,0%	-	-	-	-

La variación entre VOS y TU ha bajado de 1995, para todos los grupos. Ahora el grupo de frecuencia más alta es el II, mientras que antes era el I. Ya no se encuentra ningún caso en el grupo V. Parece seguir la lógica de la distancia relacional, con la excepción del grupo I, donde ha habido muchos cambios en cuanto al uso de VD.

Cuadro 6.8.5.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VOS/TU</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - profesor	(grupo III)	0,0 %	0,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	0,0 %	0,0 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	2,0 %	0,0 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %

Inf. - mujer descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	0,0 %	0,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	0,0 %	0,5 %
Inf. - vecina	(grupo II)	0,0 %	0,5 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	6,0 %	0,5 %
Inf. - padre	(grupo I)	2,0 %	1,0 %
Inf. - madre	(grupo I)	4,0 %	1,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	0,0 %	1,0 %
Inf. - hermano	(grupo I)	5,0 %	1,6 %
Inf. - hermana	(grupo I)	8,0 %	1,8 %
Inf. - compañero	(grupo III)	0,0 %	2,5 %
Inf. - compañera	(grupo III)	10,0 %	2,5 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	0,0 %	2,5 %
Inf. - amigo	(grupo II)	0,0 %	4,0 %
Inf. - amiga	(grupo II)	9,0 %	4,0 %

Se ve que en muchas relaciones no se usa esta variación. Además de las relaciones del grupo V, es también el caso de las relaciones con los profesores +50 de ambos sexos y con el coetáneo conocido del grupo IV. Se usa más con amigos. Según los comentarios de los informantes, se puede deducir que esta variación se debe a que no todos se sienten cómodos con el tuteo, y por eso los que lo usan lo hace con algunos amigos y con otros no, según las preferencias de esa persona, sea informante o interlocutor. Entonces es lógico variar con VOS – la otra forma "informal", y no con VD. La misma explicación se puede aplicar a las relaciones entre compañeros de clase de ambos sexos, que también está entre los de frecuencia más alta en esta categoría.

Cuadro 6.8.5.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<i>FORMA</i>			1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,8%	0,6%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,0%	1,5%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	2,8%	0,6%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	2,0%	2,1%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	6,0%	0,8%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	4,0%	1,5%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	2,4%	0,8%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,8%	1,2%

Según Leraand "el uso de TU/VOS obviamente muestra una afinidad con el mundo femenino." (1995: 101) Es verdad que sus resultados muestran la frecuencia más alta en conversaciones entre mujeres, pero ya no es así. Ahora no hay mucha diferencia entre los sexos, excepto que quizás se puede decir que en relaciones entre hombres y mujeres, las mujeres dan un poco más esta categoría que los hombres, mientras que los hombres la reciben más.

6.8.6. La categoría de VD/TU

Cuadro 6.8.6.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de VD/TU		<i>paren-tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>conocido</i>
	1995	2017				
Grupo I	0,0%	3,8%	+	+	+	+
Grupo II	0,0%	0,1%	-	+	+	+
Grupo III	0,0%	2,1%	-	-	+	+
Grupo IV	0,0%	1,9%	-	-	-	+
Grupo V	0,0%	1,0%	-	-	-	-

La frecuencia de la variación entre VD y TU es más alta en el grupo I y más baja en el grupo II. Es interesante notar que esta categoría se encuentra en todos los grupos ahora, aunque no existía en 1995.

Cuadro 6.8.6.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VD/TU</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	0,0 %	0,5 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	0,0 %	0,5 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	0,0 %	0,5 %
Inf. - vecina	(grupo II)	0,0 %	1,0 %
Inf. - amiga	(grupo II)	0,0 %	1,0 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	0,0 %	1,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	0,0 %	1,5 %
Inf. - amigo	(grupo II)	0,0 %	1,5 %
Inf. - profesora	(grupo III)	0,0 %	1,5 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	0,0 %	1,5 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	0,0 %	1,5 %
Inf. - profesor	(grupo III)	0,0 %	2,0 %
Inf. - compañero	(grupo III)	0,0 %	2,5 %
Inf. - compañera	(grupo III)	0,0 %	2,5 %
Inf. - padre	(grupo I)	0,0 %	3,0 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	0,0 %	3,0 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	0,0 %	3,0 %
Inf. - madre	(grupo I)	0,0 %	3,5 %
Inf. - hermana	(grupo I)	0,0 %	3,6 %
Inf. - hermano	(grupo I)	0,0 %	5,6 %

No solo se encuentra en todos los grupos, sino también en todas las relaciones. Además de entre familiares, es más común entre los coetáneos de ambos sexos y de todos grupos - excepto amigos íntimos.

Cuadro 6.8.6.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

FORMA			1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,0%	1,5%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,0%	3,1%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	0,0%	1,1%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	0,0%	3,0%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	0,0%	1,5%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	0,0%	1,9%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,0%	1,5%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	0,0%	2,1%

No hay mucha diferencia entre los sexos. Quizás se puede decir que en relaciones entre hombres y mujeres, las mujeres dan un poco más esta categoría que los hombres, mientras que los hombres la reciben más.

6.8.7. La categoría de VD/VOS/TU

Cuadro 6.8.7.a) NIVEL GRUPAL

	Frecuencia de VD/VOS/TU		<i>paren- tesco</i>	<i>relación íntima</i>	<i>compañía diaria</i>	<i>cono- cido</i>
	1995	2017				
Grupo I	6,0%	0,5%	+	+	+	+
Grupo II	0,3%	2,0%	-	+	+	+
Grupo III	0,0%	1,0%	-	-	+	+
Grupo IV	0,0%	0,4%	-	-	-	+
Grupo V	3,8%	0,5%	-	-	-	-

Leraand en 1995 encontró una polarización muy grande en esta categoría. Como se ve, ya no es así. Ahora se usa en todos los grupos y aunque se usa más en el grupo II, no hay mucha diferencia entre los grupos.

Cuadro 6.8.7.b) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<u>Frecuencia de VD/VOS/TU</u>		<u>1995</u>	<u>2017</u>
Inf. - padre	(grupo I)	0,0 %	0,0 %
Inf. - hermana	(grupo I)	16,0 %	0,0 %
Inf. - vecino	(grupo II)	0,0 %	0,0 %
Inf. - vecina	(grupo II)	1,0 %	0,0 %
Inf. - médico/dentista f	(grupo IV)	0,0 %	0,0 %
Inf. - coetáneo descon.	(grupo V)	4,0 %	0,0 %
Inf. - coetánea descon.	(grupo V)	8,0 %	0,0 %
Inf. - médico/dentista m	(grupo IV)	0,0 %	0,5 %
Inf. - coetáneo conocido	(grupo IV)	0,0 %	0,5 %
Inf. - coetánea conocida	(grupo IV)	0,0 %	0,5 %
Inf. - hombre descon.	(grupo V)	1,0 %	0,5 %
Inf. - hermano	(grupo I)	8,0 %	0,8 %
Inf. - madre	(grupo I)	0,0 %	1,0 %
Inf. - profesor	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - profesora	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - compañero	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - compañera	(grupo III)	0,0 %	1,0 %
Inf. - mujer descon.	(grupo V)	3,0 %	1,5 %
Inf. - amigo	(grupo II)	0,0 %	3,0 %
Inf. - amiga	(grupo II)	0,0 %	5,0 %

Si miramos el nivel interindividual, vemos que hay muchas relaciones en que no se usa esta categoría. Estas relaciones no siguen una lógica ni de sexo, ni edad, ni distancia relacional ni de ningún otro factor. Se usa más entre el informante y la amiga íntima. También se usa con amigos, y con compañeros y profesores de la universidad de ambos sexos. Además se usa con la madre y con la mujer desconocida +50. A este uso no veo ninguna explicación lógica.

Cuadro 6.8.7.c) NIVEL INTERINDIVIDUAL

<i>FORMA</i>			1995	2017
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,0%	0,0%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	1,6%	1,0%
informante m.	<i>dada</i>	interlocutor f.	0,8%	0,4%
informante m.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	4,0%	1,7%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor f.	1,6%	0,6%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor f.	4,8%	1,5%
informante f.	<i>dada</i>	interlocutor m.	0,8%	0,6%
informante f.	<i>recibida</i>	interlocutor m.	2,4%	1,2%

No hay mucha diferencia entre los sexos. Lo más interesante aquí es que no se encuentra como forma *dada* de un informante de sexo masculino a un interlocutor de sexo masculino ni en 1995 ni en 2017. Como forma *recibida* en esta misma relación sí se encuentra en los dos años.

CAPÍTULO 7. CONCLUSIÓN

En este trabajo he buscado algunas respuestas acerca del uso de formas de tratamiento entre estudiantes universitarios en San José, Costa Rica. He intentado averiguar cómo es este uso ahora y si ha cambiado en las dos últimas décadas – y si es el caso, ¿cómo?. Primero debo subrayar que mis resultados no son decisivos, puesto que he investigado una muestra pequeña de una población grande. Sin embargo, estos resultados pueden indicar algunas tendencias y describir algunos cambios en el uso de formas de tratamiento en el grupo investigado.

En su investigación, Leraand concluyó que *usted* es una forma "omniabarcadora", es decir que se puede usar en cualquier situación comunicativa y con cualquier interlocutor, sea cual sea la relación. En Costa Rica *usted* se usa tanto en la manera "tradicional" de pronombre formal - sobre todo con interlocutores mayores de edad - como en la manera que nombra Vargas "el otro *usted*" – el *usted* de intimidad que se usa dentro de la familia nuclear. En mi investigación he encontrado un aumento de los dos usos de *usted*. En todos los grupos el uso de *usted* como forma dada a los interlocutores +50 aumenta. Este es el uso "tradicional" de *usted*. El aumento del "otro *usted*" en los últimos 22 años que encontré es extraordinario, y es una indicación de que el *ustedeo* está ganando terreno en Costa Rica. Este uso de *usted* aumenta más en el grupo I, pero también se ve entre amigos en el grupo II. El hecho de que la variación entre *usted* y *vos*, la que estaba bastante alta en 1995, casi ya no existe en el grupo I, es otra indicación de este fenómeno.

Vos tiene un uso mucho mas bajo que *usted* en general. Hay una tendencia a que las mujeres vosean más que los hombres. Esto también lo comentan muchos informantes. Leraand encontró que el uso de *vos* era más frecuente entre informantes e interlocutores de sexo masculino, pero ahora se ve que es al revés – es más frecuente entre informantes e interlocutoras femeninas. El uso de *vos* crece más en el grupo II y se usa sobre todo entre amigos y entre informantes y

interlocutores de la misma edad. Este uso ha crecido bastante desde 1995, hasta que se usa con coetáneos desconocidos de la misma edad en el grupo V.

Aunque he encontrado tendencias y cambios muy interesantes acerca del uso de *usted* y *vos*, me parece que los hallazgos más interesantes tratan del uso de *tú*. En 1995, Leraand no encontró ni un solo caso de *tu* usado como forma única. Aunque el uso no es muy alto comparado con *usted* y *vos*, y aunque no he encontrado uso de *tú* en todas las relaciones, sí lo he encontrado en todos los grupos. Entre los interlocutores incluídos en la investigación de 1995, se usa ahora más en la familia nuclear y entre amigos íntimos. Sin embargo, *tú* tiene un uso muy particular entre novios. Como este uso no se investigó en 1995, lo he dejado fuera de la comparación, pero aun así, merece dedicarle algunas líneas. El 14,2% de los novios usan *tú* como forma única, mientras que *usted* se usa por el 10,5% de los novios. El 25,9% de los novios usan *tú* como forma única o en combinación con otras formas. Es un porcentaje casi tan alto como el de *usted*. Según la explicación de los informantes de este fenómeno, parece haber una opinión general de que *tú* suena mejor en los enamorados y para los asuntos del amor. Muchos informantes afirman que en mensajes mandados en el celular o en medios sociales siempre usan el *tú*, aunque no lo usan cuando hablan cara a cara. Aunque en estos casos se trata de la lengua escrita, es una lengua que se acerca bastante al nivel oral e informal en forma y estilo. ¿Será que la tendencia a usar más el *tú* entre novios ha empezado así, a través de los mensajes, y que después se ha hecho más común también usarlo en la lengua hablada? Por ahora no se podría responder a esta inquietud, pero queda claro que es un fenómeno bastante interesante.

El aumento de *tú* en general puede tener varias explicaciones. Como dicen algunos informantes, sus hermanos menores se dejan influir por las fábulas de la tele, muchas veces producidas o dobladas en un país tuteante. Es lógico suponer que lo mismo pasa con niños más grandes con el acceso más fácil al internet, con videos de youtube etc. Queda por ver si va a seguir ganando terreno el *tú* en el futuro, y sería un tema interesante de una futura investigación.

BIBLIOGRAFIA

- Agüero, Arturo. *El español de América y Costa Rica*. San José: Lehmann, 1962.
- Álvarez, Alexandra / Chumaceiro, Irma. "La construcción de la identidad del hablante en el uso pronominal." En: Martin Hummel / Bettina Kluge / María Eugenia Vásquez Laslop. (edd.) *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México. Colegio de México, 2010. 947 – 964.
- Bell, Roger T. *Sociolinguistics*. London: Billing & Sons Ltd., 1976
- Brown, Roger y Gilman, Albert. "The pronouns of power and solidarity." *Readings in the Sociology of Language*. Third printing. The Hague-Paris, 1972. 252 – 275.
- Castillo Venegas, María de los Ángeles. *Aspectos morfosintácticos del español de Costa Rica. Análisis pluridimensional*. Tesis de maestría. Bergen. Universidad de Bergen, 2000. 43 – 76.
- Castillo Venegas, Maria de los Ángeles. *El español de Costa Rica: Nivel morfosintáctico*. En Quesada Pacheco, Miguel Ángel (ed.). *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. Madrid/Frankfurt. Iberoamericana - Vervuert, 2013
- Chavarría Úbeda, Carmen (2015) *Formas de tratamiento en América Central*. Managua: UNAN-Managua
<http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/docs/RevistaTemasNicaraguens81enero2015.pdf>
- Coulmas, Florian. *Sociolinguistics*. Cambridge University Press, 2005.
- Gagini, Carlos. *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Tipografía Nacional, 1918
- Hasbún, Leyla / Solís, Mayra. "Análisis de los usos asimétricos de las formas de tratamiento pronominal en una comunidad costarricense." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. Vol. XXIII. No. 2. San José, Costa Rica. University of Costa Rica, 1997. 139 – 152.
- Hellevik, Ottar. *Forskningsmetode i sosiologi og statsvitenskap*. 6. utg. Universitetsforlaget, 1999.
- Hernando Cuadrado, Luis A. "Gramática y sociolingüística del voseo." En: C. Hernández et.al. *El español de América*. Tomo 3, Junta de Castilla y Leon, 1991. 1151 – 1160.

- Lapesa, Rafael. *Historia de la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos S.A., 2008.
- Leraand, Terje Odin. *Formas de tratamiento en estudiantes universitarios de San José, Costa Rica*. Tesis de maestría. Bergen. Universidad de Bergen, 1995.
- López Morales, Humberto. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1983.
- Medina Morales, Francisca. "La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento" en Hummel, Martin / Kluge, Bettina / Vázquez Laslop, María Eugenia (eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México. Karl-Franzens-Universität Graz, 2010. 21 – 56.
- Michnowicz, Jim / Despaigne, J. Scott / Gorham, Rebecca. "The changing system of Costa Rican pronouns of address. Tuteo, voseo and ustededeo." en: Moyna, María Irene / Rivera-Mills, Susana. *Forms of Address in the Spanish of the Americas*. John Benjamins, 2016.
- Moser, Karolin. "San José (Costa Rica): Desde los significados pragmáticos del ustededeo en el registro coloquial actual hacia sus primeras manifestaciones en el Valle Central (siglo XVIII)." en Hummel, Martin / Kluge, Bettina / Vázquez Laslop, María Eugenia (eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México. Karl-Franzens-Universität Graz, 2010. 671 – 713.1
- "Las formas de tratamiento verbales-pronominales en Guatemala, El Salvador, Panamá (y Costa Rica): hacia una nueva sistematización en la perifería centroamericana." en Hummel, Martin / Kluge, Bettina / Vázquez Laslop, María Eugenia (eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México. Karl-Franzens-Universität Graz, 2010. 271 – 291.2
- Moyna, María Irene "Introduction: Addressing the research questions" en Moyna, María Irene / Rivera-Mills, Susana. *Forms of Address in the Spanish of the Americas*. John Benjamins, 2016.
- Quesada Pacheco, Miguel A. *Análisis sociolingüístico del español de San Gabriel, Monterrey y La Legua de Aserrí*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica, 1981.

- *Formas de tratamiento en Costa Rica y su evolución (1561 – 2000)* en Hummel, Martin / Kluge, Bettina / Vázquez Laslop, María Eugenia (eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México. Karl-Franzens- Universität Graz, 2010. 649 – 671.
 - *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2009. 229 - 262
 - *El español de América*. Bergen: Universidad de Bergen. Institutt for lingvistikk og litteraturvitenskap. 1998a.
- Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa – Calpe, 2009. Edición en línea www.rae.es, acceso 29.12.2016
- Rojas Blancom Lillyam. "A propósito del voseo. Su historia, su morfología y su situación en Costa Rica." *Educación. Revista de la Universidad de Costa Rica* 27:2, 2003. 143 – 163.
- Sánchez Méndez, Juan. *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Universidad de Valencia, Tirant Lo Blanch, 2003
- Solano Rojas, Yamileth. *Formas de tratamiento diádico en el ambiente escolar de San Ramón*. Tesis de Maestría. San José: Universidad de Costa Rica, 1985.
- "Las formas pronominales "vos-tú-usted" en Costa Rica. Análisis de una muestra." *Pensamiento Actual Universidad de Costa Rica* 1, 1994. 42 - 57
- Vargas, Carlos A. "El uso de los pronombres vos y usted en Costa Rica." *Revista de Ciencias Sociales*, No. 8. 1975. 7 – 30.